

65

QUE HACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO



**EMPIEZA
EL
PARTIDO**

PRECIO: 17.000

desco

NUEVA PUBLICACION



En este libro se pasa revista a lo fundamental del pensamiento político peruano en los años 1930-1968. En este volumen, producto de un seminario organizado por DESCO, escriben Juan Abugattas, Héctor Bejar, Manuel Castillo Ochoa, Carlos Franco, Sinesio López, Francisco Miró Quesada, Jorge Nieto, Gonzalo Portocarrero, Manuel Miguel de Priego, Ricardo Ramos Tremolada y Rafael Roncagliolo. Alberto Adrian-

zén ha sido el editor y es autor de la introducción que trata sobre las continuidades y rupturas en el pensamiento político peruano.

A diferencia del primer volumen en el que se combinaban temas, autores y corrientes, este segundo ha optado por priorizar la relación entre pensamiento y corrientes políticas en el país. En la medida que en esos años, 1930-1968, no sólo se inicia la crisis y el fin del Estado oligárquico, sino también se forman tanto las organizaciones políticas como el propio pensamiento que marcarán el Perú de hoy.

En ese sentido, los trabajos presentados exploran el populismo conservador de Sánchez Cerro, los cambios operados en el APRA y el comunismo y socialismo, las nuevas alternativas de la década del cincuenta y finalmente la Nueva Izquierda de la década de los sesenta. Además, se incluye el debate entre los participantes lo cual permite, indudablemente, una visión más completa sobre este período.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIREC S.A.

Jr. Amazonas 351 - Telf. 615711
Magdalena

ORDEN DE SUSCRIPCION

QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/. 800,000

INTERNACIONAL
América Lat. y Caribe US\$ 25
EE.UU. y Europa US\$ 30
Asia, Africa y Oceanía US\$ 35

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLITICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

	NACIONAL	INTERNAC.
ANUAL		
52 números	I/. 1'000,000	US\$ 100
SEMESTRAL		
26 números	I/. 600,000	US\$ 60

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es

() semestral/es ()

A nombre de

Dirección:

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

DESCO

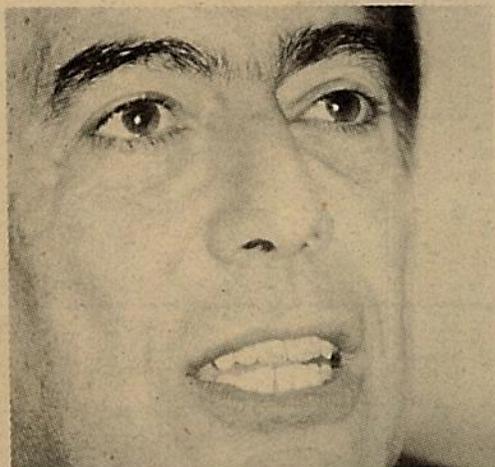
CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110-LIMA 17-PERU-TELF. 627193-FAX 617309

QUEHACER



4



14

Lima, julio-agosto 1990

Director: Marcial Rubio Correa
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Redactor principal: Raúl González
Carátula y diagramación: Felipe Cortázar V.
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo
Secretaria: Lourdes Portugal
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17.
Perú. Teléfono: 627193
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.
Suscripciones: Cheques y giros bancarios
a nombre de DESCO.



104

ACTUALIDAD NACIONAL

Perú: ¿Antes y después de Fujimori? / Marcial Rubio C.	4
Pacto político y concertación: Juntar las piezas del rompecabezas / Alberto Adrianzén	12
Entre Suiza y Uchuraccay / José María Salcedo	14
Si las elecciones fuesen mañana, ¿por quién. . .? / Hernán Chaparro	20

LA AGENDA DE LA CONCERTACION

La reinserción en el sistema financiero / Pablo Best	27
La agenda económica: Concertar de cara al país / Manuel Castillo, Julio Gamero	29
La agenda del trabajo	32
Los desafíos del agro / Fernando Eguren	36
Subversión: Nueve puntos para la agenda / Raúl González	39

ENTREVISTA

Rosa Gálvez de Martínez: Un mensaje para Máximo San Román	44
--	----

DEBATE

Respuestas para los 90's: El manifiesto de los anarco-liberales / Germán Alarco Tosoni	50
---	----

ESPECIAL: EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE ANTONIO RAIMONDI

El Perú: ¿Un mendigo sentado en un Banco de Germoplasma?	56
— La revolución biotecnológica y la controversia del germoplasma / Tirso Gonzales, Rodomiro Ortiz	
— Un pionero peruano de la ecología: el Dr. Manasés Fernández Lancho	

ENTREVISTA

Noam Chomsky: "El capitalismo de libre mercado es un chiste"	74
---	----

FINANZAS INTERNACIONALES Y NARCOTRAFICO

La guerrita de EE.UU. contra la droga / Humberto Campodónico	78
Blanqueo de narcocapitales y espionaje político: Una Suiza bajo sospecha / Juan Gasparini	87

CULTURA, ARTE, COMUNICACION

Vargas Llosa: Entre la literatura y la política / Abelardo Sánchez León	92
Política y literatura en Vargas Llosa / Una entrevista con William Rowe, por Luis Rebaza S.	94

INTERNACIONAL

Copa Collor — Brasil 90 / Marta Lucía Tostes Vieira	100
Chile: ¿Aguas tranquilas? / Una entrevista con Ricardo Lagos, por Patricio Velasco	104

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Marcial Rubio, Presidente; Mario Padrón (†), Miguel Saravia, Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Nelson Manrique, Eduardo Ballón.

© DESCO, Fondo Editorial



ACTUALIDAD NACIONAL

PERU: ¿ANTES Y DESPUES DE FUJIMORI?

Marcial Rubio C.

I

La elección de Alberto Fujimori guarda correspondencia con ciertos cambios ocurridos en la sociedad peruana: es el primer presidente electo que no fue previamente conocido de manera suficiente (sí conocido al fin) en el Departamento de Estado norteamericano; el primer presidente electo que como candidato no participaba del "club de los debates electorales"; el primero al que los de la Sociedad de Industrias no le pusieron una bolsa significativa de campaña antes de la primera vuelta; en fin, el primero que no tiene el apoyo definitivo de, al menos, un canal de

televisión privado (porque tuvo el apoyo de canal 7, naturalmente).

En suma, fue un candidato cuya votación emergió esencialmente de los cholos y los indios de este país. Ahí están los resultados: en La Libertad, Ancash, Junín, Huancavelica, Ica, Ayacucho, Cusco, Madre de Dios y Tacna, Fujimori supera el 60% de los votos emitidos; y en Moquegua y Puno el 70%. El FREDEMO parece haber ganado sólo Loreto y entre los ciudadanos que votaron en el extranjero.

Nada de esto es opinión buena o mala sobre Fujimori en sí mismo, porque eso constituye arena de otro costal. Lo que queremos decir es que la sociedad peruana ha

sufrido cambios —probablemente exacerbados por la actual situación social y económica— que se han expresado en el resultado electoral.

Indudablemente, uno de los cambios principales ha sido el grado de conciencia alcanzado, es decir, la capacidad de discriminar los efectos políticos del voto. El FREDEMO podrá acusar al gobierno de Alan García de haber apoyado sustantivamente a Fujimori (además, una acusación totalmente justificada), pero en caso alguno puede echarle la culpa de su derrota a la propaganda antifredemista del gobierno. Es que, a diferencia de procesos electorales anteriores, la propaganda masiva del FREDEMO no perforó la conciencia ciudadana.

La propaganda se mide por calidad y reiterancia (lo que supone recursos económicos para pagarla). En reiterancia ganó el FREDEMO, y por varios cuerpos (en recursos económicos también). La propaganda pro Cambio 90, e incluso ella sumada a la campaña contra el FREDEMO, no es sino una minúscula parte del aparato propagandístico no sólo del FREDEMO, sino de muchos de sus candidatos individualmente considerados.

Pero donde falló la propaganda del FREDEMO fue en la calidad, en el concepto mismo: no conozco a otro movimiento político al que sus enemigos políticos le hayan copiado partes íntegras de su propaganda, y la hayan pasado en la televisión, pagando el precio correspondiente, para luchar contra él. Y no es que la propaganda del FREDEMO fuese técnicamente mala; más bien, fue conceptualmente mala: Mario Vargas Llosa no se pudo sacar la etiqueta de “pituco rodeado de pitucos”, por muchos esfuerzos que hizo en la campaña para la segunda vuelta. Todo el andamiaje de la primera vuelta pesó mucho para impedir esta desperdiciada en tiempo tan corto.

Pero entonces lo que ocurrió fue que el pueblo se sintió distinto del proyecto de Vargas Llosa y lo expresó en su voto, no empuja la tremenda campaña publicitaria. Esta capacidad de discriminar supone desarrollo de la conciencia y, desde luego, canales propios de comunicación de inquietudes y posiciones políticas. Los sectores populares parecen haber desarrollado significativamente estos mecanismos, a más de su pro-

pia conciencia, y eso es algo con lo que pocos contaban como un factor decisivo de un proceso electoral.

El pueblo supo, aparentemente, discriminar también entre el eslogan de “El gran cambio”, y la significación precisa y terrible en términos de vida cotidiana que las medidas propuestas generarían. Mucho del voto popular ha sido contra el shock, y eso es una percepción que no puede haberse forjado sólo ni básicamente por la propaganda gubernativa contra el FREDEMO, sino por una percepción concreta de la significación de las medidas propuestas por Vargas Llosa. Esto es también desarrollo de conciencia y transmisión de pensamientos de persona a persona entre los sectores populares del país.

De esta manera, si estamos en lo cierto, el resultado electoral tiene que ser explicado por varios fenómenos concurrentes: los sectores populares tienen un grado mayor de conciencia y comunicación entre sí; son menos proclives a ser influidos por los grandes medios de comunicación y por los poderes tradicionales; no están dispuestos a comprar tan fácilmente como antes la propaganda electoral. Puede decirse, sin temor a dudas, que no la compraron. Finalmente, en el voto de los sectores populares parecen haber pesado dos fenómenos que denotan conciencia política significativa: una oposición al plan económico de shock y un rechazo a la posición de clase de un candidato identificable con los sectores sociales dominantes.

La derecha ha quedado desarmada a partir de este proceso electoral. En primer lugar porque creyó que ganaba y perdió apabullantemente. Esto no le ha sucedido normalmente en las lides electorales. En segundo lugar, porque sacó todo el arsenal de munición (lícito e ilícito) que tenía a disposición: recurrió a la difamación del opositor (fundada o infundada, igual es, jurídicamente, difamación); paseó por los medios de comunicación a cuanto personaje podía ganarle un voto más del público (viudas de mártires, futbolistas, artistas, locutores, conductores de programas pretendidamente independientes, comediantes, etc.). Nada, ni aun la bellísima canción de Roxana Valdivieso, fue instrumento suficiente para lograr el triunfo o, si quiera, aminorar la distancia. Algunos, inclu-

sive, pretendieron poner de su parte al Arzobispado de Lima y exigir que esto fuera como un plebiscito a favor o en contra de la fe mayoritaria de los peruanos. Unos pocos, menos aún, pretendieron que en el paseo del Cristo Morado se cifraba una esperanza de voto por Vargas Llosa.

La Iglesia Católica no necesita ganar plebiscitos para estar en el corazón del pueblo y, si bien algunas ambigüedades en cierto momento pudieron dar a algunos la impresión de que la jerarquía jugaba una carta política, el hecho concreto es que quienes pretendieron manipular la fe en su favor, fueron doblemente derrotados: primero, porque el Episcopado peruano no se sumó a sus propósitos y, segundo, porque aun cuando trataron de manipular lo más sagrado de la fe popular peruana, perdieron en las ánforas. La manipulación de la fe es algo que debe ser drásticamente combatido por la jerarquía de la Iglesia para evitar que, luego, aparezcan falsos profetas que pretendan ver derrotas plebiscitarias en su actuación.

Da la impresión, al final, de que jugadas todas las cartas posibles, la derecha peruana no tiene más el control de la política en sus manos. Ha perdido poder en el Perú. Esta elección no tiene por qué ser interpretada como un gran giro en el sentido de que el pueblo por fin decide libre y consciente-

mente en los actos electorales del país. Para eso falta mucho. Pero sí es un momento, un chispazo en el que el pueblo ha tomado una decisión inusual, basado en su propio criterio antes que en la propaganda masiva y en la sugerencia siempre acaramelada de la campaña presidencial. Puede ser un retoño que se agote, o podemos estar en el inicio de procesos democratizadores más profundos que los que hemos tenido hasta ahora.

A pesar de haber perdido la contienda en toda la línea, Mario Vargas Llosa ha tenido ciertas cualidades que vale resaltar en política: la primera de ellas fue renovar el discurso político expresando con claridad sus puntos de vista y sus propuestas generales. Muchos creen que si hubiera mentido y no hubiera desnudado sus proyectos de shock hoy sería presidente. No lo creo. Vargas Llosa perdió porque piensa lo que piensa, en un país que no es como él lo cree. De cualquier manera, equivocado él en ideas o no, su esfuerzo de sinceridad fue importante. Tengo la impresión de que, a futuro, la política no podrá ser tan fácilmente "chamullada" como hasta ahora.

En las horas difíciles de la derrota, Mario Vargas supo asumir hidalgamente el rol de dirigente perdedor y facilitar la continuidad del proceso democrático. No pocos de sus partidarios querían resistir el resultado de las



ALARSE

Méritos indiscutibles de VLL, pero el pueblo se sintió ajeno.



Artistas, estrellas del deporte: todo desfilaron por la casa de Vargas Llosa. Desde Cecilia Tait hasta Gisella Valcárcel.



ánforas. Para decirlo en claro, Vargas Llosa se les interpuso en el camino el 10 de junio a las 6 de la tarde, en ese mitin de derrota frente a su local central en el que, de paso, a él y su señora se les vieron sonrisas que parecían ser de un alivio sincero antes que de enmascaramiento del dolor del fracaso.

Vargas Llosa, además, tiene el mérito de haber aceptado liderar a la derecha, y de tratar de crearle un proyecto de país. Es un proyecto que consideramos impracticable en el Perú, que generaría más problemas que soluciones, pero esté o no equivocado, nuevamente, Vargas Llosa pensó el Perú desde la derecha y quiso hacer realidad ese sueño. El espectro político peruano necesita de una derecha que piense en el Perú, no en Miami; que piense en intis, no en dólares. Creo que Vargas Llosa lo intentó aunque, en realidad, era bastante improbable lograrlo de esa manera, con esas ideas y métodos.

Tras Vargas Llosa hay un buen grupo de gente joven de derecha que, bajo su paraguas, se ha presentado agresivamente en política. Es un grupo humano al que con mayor flexibilidad, con vocación de concertación (que Vargas Llosa nunca tuvo), y con unos cuantos golpes más en la vida (nadie entra indemne a la política por la puerta grande), se le puede inducir a hacer política desde la derecha de una manera creativa que nunca tuvieron los derechistas represivos y aristocratizantes de viejo cuño.

En cualquier caso, el reacomodo político de la derecha peruana en el nuevo contexto político no va a ser fácil. Pareciera que el eje del espectro político ya giró hacia el centro —y un poco más— desde tiempo atrás. Si los

resultados de todos y cada uno de los últimos procesos electorales muestran que lo que el electorado quiere son cambios, esta lectura parece confirmarse con los resultados de los recientes comicios presidenciales. Cambios, sí; pero no cualquier cambio.

Y aquí hay un fenómeno sumamente interesante: los resultados de la primera vuelta indicaban que con su primer puesto Vargas Llosa era un derrotado; que Fujimori era un "tsunami", es decir, un fenómeno inesperado (aunque previsible en los últimos días); que el APRA es siempre un quinto del electorado, haga sol o "llueva", y que la izquierda peruana, alguna vez líder electoral en América Latina, había prácticamente desaparecido al convertirse en 6% más 4% (céntimo más, céntimo menos).

La segunda vuelta, en una mirada a vuelo de pájaro, obliga a rehacer este esquema de pensamiento. Lo que resulta evidente es que el FREDEMO no dio salto significativo alguno entre la primera y la segunda vuelta. Es decir, que sus votos son casi los mismos. Esta perseverancia, con las ostensibles diferencias entre abril y junio, sólo quiere decir que la votación de derecha se convirtió en un ghetto al margen de las circunstancias, y eso es muy grave para este sector político en lo que se refiere a sus desmejoradas posibilidades de salir adelante.

Pero la segunda vuelta mostró al mismo tiempo otra cosa: que las izquierdas y el APRA sí estaban en condiciones de "endosar" sus votos (cosa que muchos negaron en el entretiem po electoral). Es más: sin un voto consciente por la izquierda y el APRA, no pueden ser explicadas votaciones tan tremen-

damente apabullantes como aquellas en las que Fujimori gana por más del 60 e incluso el 70%.

La lección, sin embargo, no es solamente que el APRA y la izquierda siguen siendo vigentes; también lo es que el pueblo tiene un grado de conciencia tal que no mantiene lealtades electorales si hay divisiones entre fuerzas que, para la conciencia popular, deben ir unificadas.

La gran lección para la izquierda peruana es que la voluntad de votar contra la derecha persistió (ahí están las cifras), pero desmayó la voluntad de votar por la izquierda porque, dividida, no daba garantía a nadie. En setiembre pasado esta revista dijo que con el proceso de la izquierda se restaba y no se sumaba. No había que tener una bola de cristal para llegar a esa conclusión. Desafortunadamente para el socialismo peruano, muchos de quienes comandaban la IU de entonces no compartieron esta opinión y pensaron que dos candidatos municipales y dos nacionales, de alguna manera fortalecían algo de los dos pedazos en que se partió un frente, hasta entonces con serísimas posibilidades de tener, hoy en día, un alcalde en Lima y un presidente electo (pero con proyecto y con equipo propios). A lo que alguna vez se llamó Izquierda Unida no hay que medirlo por sus dos diminutas mitades de hoy, sino por la diferencia entre lo que estas dos mitades son, y lo que pudo ser de haber adoptado otra línea de conducta.

El proceso autocrítico de la izquierda, no para sumirse en la depresión, sino para purificarse y renovarse en base a la innegable fuerza política que tiene en el país, es algo que debe empezar a ocurrir, y que los ingredientes que menos necesita son dos: encontrar fortaleza en las pequeñas parcelas de poder político que hoy tiene, y buscar las razones determinantes del fracaso en la conducta del otro. Creo que no es equivocado decir que quienes esperan esto no son sólo los militantes izquierdistas, sino muchísimos ciudadanos que son parte del pueblo peruano.

II

El gobierno del ingeniero Alberto Fujimori va a comenzar con una debilidad inexistente en los dos que lo han precedido: Belaúnde

y García tenían partidos sólidos al ser elegidos y sacaron una significativa mayoría en primera vuelta que les dio el apoyo incondicional del Congreso. Fujimori no tiene partido organizado, no tiene equipos propios, quedó segundo en la primera vuelta, no tiene mayoría parlamentaria y salió elegido en la segunda por sus votos y el decidido apoyo del APRA y las izquierdas. Desde este punto de vista, comienza con menos posibilidades de imponer su voluntad que los dos mandatarios anteriores y cabe el peligro de que, o bien sea desobedecido, o se le haga una resistencia de brazos caídos inicial que lo lleve a mal fin.

Al mismo tiempo, Fujimori comienza su período con una fuente de fuerza personal que sus antecesores no tuvieron: es la conciencia ciudadana de que, más allá de Fujimori, hay un abismo con dragones que nadie puede dibujar ni en forma ni en tamaño, pero que se apoderarán del país si fracasa. En otras palabras, Fujimori cuenta con el miedo de la gente frente al terrible desastre que emergería si él no tiene éxito.

A esto se suman muchos otros fenómenos, pero uno muy importante: no hay líderes políticos legitimados. Entre los que perdieron las elecciones y los que ni siquiera pudieron presentarse a ella porque eran cartas de derrota, se ha ido toda la élite de con-

*Tulio Loza: ¿enterándose de los resultados?
Ferrando: juró que se iba, y tuvo que irse. . .
a Miami.*





¿Una esperanza de voto por VLI?

ductores del Perú. Paradójicamente, la escena política se parece hoy a ese capítulo del libro de Vargas Llosa (*La tía Julia y el escribidor*), en el que la estrella del campeonato de fútbol no es más un delantero, ni un defensa, ni siquiera un arquero volador, sino el árbitro de los encuentros.

Con estrellas apagadas en los equipos políticos, Fujimori es más un árbitro que un "hombre de área". No da la impresión de ser alguien capaz de encender una plaza con un par de frases épicas, o de ponerse a la cabeza de medio millón de almas y marchar a Palacio para que la mayoría opositora le apruebe una ley por miedo a la muchedumbre. Más bien parece ser un profesor universitario con un esquema mental, una metodología del pensar un poco más rigurosa que la que nos han mostrado nuestros presidentes anteriores, y con una vocación de concertar la política nacional. En verdad, el decorado y el reparto llaman a que la obra verse sobre concertación.

Fujimori podría convertirse en un halcón el 29 de julio aprobando, por decretos de urgencia, un plan con el que la oposición estuviese en total desacuerdo. A partir de allí podría lanzarse a buscar que la Cámara de Diputados le censure tres gabinetes (o no le otorgue confianza) en un mes y pico para disolverla y convocar a una elección parlamentaria de naturaleza plebiscitaria (aunque constitucionalmente no lo sea). Suponiendo que ganara esa elección (habría que preguntarse con cuáles listas parlamentarias) podría asumir el control del Parlamento con una mayoría propia en Diputados, y un Senado atemorizado por un guerrero olímpico tan agresivo. Es casi la única maniobra de fuerza

bruta que la Constitución le permitiría hacer. Supongo que Alan García la pensaría en serio. Creo que no es el estilo de Fujimori (y, la verdad, no sé si me tranquiliza o si lo lamenta).

En cualquier caso, Fujimori prefiere el camino de la concertación, según él mismo ha declarado en infinidad de ocasiones. Pero la concertación es un fenómeno inédito en el país, al menos en las altas esferas de la política; carece de antecedentes y, en definitiva, es un experimento sin guías previas, expuesto por tanto a la posibilidad de fracaso.

En el Perú se ha entendido, en la práctica, que concertación es equivalente a consenso, a acuerdo. Esto es un error: si alguien concierta es por dos razones concurrentes: porque tiene un acuerdo básico con la propuesta que se le hace y, segundo, porque tiene miedo de que si no concierta se revienta.

La idea de concertación con un consenso básico de todos sobre la naturaleza de la sociedad, fue incubada en los hoy países desarrollados, porque en ellos (no obstante desastrosos resultados de tragedias naturales y, sobre todo, de guerras), ha solido haber un acuerdo mutuo de preservación de la sociedad, en la medida que todos (o casi todos) obtienen algo positivo de ella. En el Perú las carencias son tales que muchos (creo que la mayoría) no estamos de acuerdo con preservar esta sociedad, sino con cambiarla bastante drásticamente.

Por consiguiente, buscar una concertación por consensos es dispendio de energías. Al contrario, de lo que se trata es de que haya quien trate de identificar cuáles son los puntos comunes de los peruanos de todos los colores, condiciones, razas y culturas, y amase con ellos el comienzo de una vida política orientada a buscar lo que compartimos y a desarrollarlo, antes que a enfatizar las diferencias y las discrepancias, como ha ocurrido hasta hoy.

La concertación tiene que ser pragmática en el sentido de buscar acuerdos eficientes, y, de ser posible, con resultados a corto plazo. Pero para muchos que desnaturalizan las cosas en aras de defender intereses particulares y dominantes, lo pragmático suele parecerse a lo técnico, a lo neutro. No son la misma cosa.

No sé si Fujimori ha encendido las ilusiones de alguien en el Perú. Más bien, pareciera que no. Pero sí es una carta alternativa que el pueblo ha elegido para que enrumbe al país por caminos en los que el pobre, el marginado por cultura y raza, y aun diría el ciudadano de clase media empobrecido, no sea avasallado por los intereses dominantes; no sea reconquistado por los "blancos" y "poderosos" con ocasión del Quinto Centenario de 1992. Este ha sido un mensaje meridiamamente claro en las elecciones.

Por consiguiente, la concertación de que se trate tiene que tomar en cuenta los intereses de todos ellos, como el corazón del mandato que recibe Fujimori. Y esto tiene contenidos muy concretos: el desarrollo del agro teniendo como protagonista al campesino, no a las transnacionales de la fruta y los alimentos; el desarrollo de las provincias a través del fortalecimiento de la regionalización; la elevación del ingreso y el otorgamiento de oportunidades de trabajo. Obviamente, no va a poder hacer ni todo esto ni muchas cosas más que no aparecen en esta relación. De otro lado, concertación es también acuerdo de voluntades (como hemos dicho), y Fuji-

mori tendrá que buscar la armonización de otros intereses con los de quienes lo han elegido presidente. Pero la orientación general de la búsqueda de concertación es lo importante: no es "técnica", no es "neutra". Debe ser política, y sobre la base del mandato que se encuentra en la votación del pueblo peruano el pasado 10 de junio.

Si Fujimori concierta, y lo hace en estos términos, el Perú será distinto después de él. Como se habla del Perú antes y después de Castilla en el siglo pasado; del Perú antes y después de 1930; del Perú antes y después de Juan Velasco Alvarado, se hablará de una nueva etapa (y muy distinta a todo lo anterior) cuando haya un primer gobernante nacional que reivindique al campesino, a las regiones, otorgue un poco (muy poco) de progreso real y sólido; y haga todo eso no en dictadura, no en imposición de decisiones, sino a través de una concertación enérgica pero finalmente aprobada.

No tendrá que transcurrir mucho tiempo del gobierno que se abre el próximo 28 de julio, para saber qué quiere (y qué puede) hacer don Alberto Fujimori como Presidente Constitucional de la República. ■

¿Las armas de la crítica o la crítica en armas?

● En una de sus más recientes ediciones, *El Diario* ha apuntado sus baterías contra conocidos intelectuales, políticos y periodistas que se han ocupado ampliamente de la crisis que estaría confrontando Sendero Luminoso: Carlos Iván Degregori, Enrique Bernales, Carlos Tapia, entre otros, han sido objeto de los más duros e insultantes epítetos. Párrafo especial le dedican a Raúl González, redactor de nuestra revista, por su artículo publicado en Qh No. 64.

La intolerancia jamás ha sido buena consejera. Tenemos el derecho a preguntarnos si las iras de *El Diario* no obedecen a que el artículo de marras ha dado en el blanco. No es extraño, para quienes conocen la larga trayectoria de R. González como estudioso de Sendero. Raúl González es, además, señores de *El Diario*, un

periodista. Y como tal utiliza, como hacen los periodistas de todos los diarios y revistas, la totalidad de las fuentes disponibles —inclusive las policiales— para sus investigaciones y análisis.

Utilizar una fuente policial no confidencial no convierte a un periodista, señores de *El Diario*, en asesor o confidente de la policía. No nos tomaríamos la molestia de hacer esta innecesaria aclaración si no fuera por el tono peligrosamente amenazante que destila el escrito de *El Diario*.

Si SL no confronta problemas, lo probará ante la opinión pública aun si todos los periodistas del Perú lo afirmasen. Si los tiene, sus protestas en contrario —menos aún sus amenazas— no podrán impedir que más pronto que tarde la opinión lo compruebe.

Un conmovido homenaje

Como dice la propia autora, no acostumbramos a publicar cartas. Quiso, simplemente, compartir con nosotros su desconsuelo. Hermoso homenaje a Tito Flores Galindo. Por eso, y porque no esperaba que la publicásemos, decidimos publicarla, tal como ella la escribió, con algunos inevitables recortes por la tiranía del espacio.

28 de mayo de 1990

Sr. Marcial Rubio Correa
Director de "Quehacer"
León de la Fuente 110
Lima 17
Perú

Estimado Sr. Rubio:

Sé que ustedes no publican cartas, pero decidí escribirles de todas maneras después de leer la carta de Alberto Flores Galindo y las palabras de Nelson Manrique. Les escribo como escriben los gringos cuando están emocionados. . .

No conocía a Alberto Flores Galindo, pero fui una de esos desconocidos que mandaron plata en la esperanza que el tratamiento le puede curar. Cuando terminé de leer *La agonía de Mariátegui*, lloré. Fue la única vez en mi vida que lloré después de leer una obra de ciencias sociales. Escribió en una forma muy bella, muy conmovedora, ese hombre. Desde allá, busqué todo lo que ha escrito.

Claro, que no he podido terminar de leer sus últimas palabras sin llorar otra vez. Aquí, en el lejano y frío norte su llamada para reencontrar la dimensión utópica recuerda que todavía hay gente que tiene esperanza y visión. Estoy haciendo un doctorado en ciencias políticas. En mi departamento me acusan, en seguida, de tener ideas utópicas. En Estados Unidos cuando te acusan de eso, te marginan como una excéntrica a cuyas ideas ya no se tiene que prestar atención. . .

En Perú como en otros países de América Latina todavía hay gente que sueña

con un mundo mejor, con otras alternativas, donde converge lo político y lo moral. Pienso que Flores Galindo tiene toda la razón que estos sueños hay que cuidarlos y elaborarlos. Sin ellos no se va a lograr nada. Sin ellos no hay esperanza. Sin ellos, para el Perú, habrá algo mucho peor que la mediocridad. . .

Ahora me parece que es un excelente momento para romper con todos los esquemas del pasado. El llamado socialismo de Europa oriental ha fracasado. La versión peruana también. A pesar de las intenciones de Collor de Mello, Menem y Vargas Llosa no va a haber ni una Corea ni una Taiwán en América Latina. Las condiciones para un nuevo pensamiento y una nueva forma de trabajar existen. Lo que hay que ver es si los sueños de un mundo mejor han sido destruidos en las derrotas. No hay que permitir que sean destruidos y, entonces, hay que dejar de lado lo más pronto posible las recriminaciones mutuas. Hay mucho trabajo por adelantar.

Al final de cuentas, yo sí creo que entre el pueblo y entre sus dirigentes y asesores hay los que sí sueñan y piensan y van a encontrar el camino. Son ellos que me enseñaron a mí a creer, a tener esperanza y cómo romper con los esquemas del pasado. Yo creo en ellos.

Atentamente,

Joanna Drzewieniecki
337 McKinley Ave., Kenmore, NY 14271, USA.

FE DE ERRATAS

● En el artículo de Manuel Córdova ("El proyecto neoliberal: La oportunidad perdida"), publicado en nuestro número anterior, se deslizó una errata. En la página

19, primera columna, donde dice: "... pero son los indecisos quienes engrosan filas, pasando del 25 al 26.9%...", debe decir: "... pasando del 25 al 36.9%".

Pedimos disculpas a nuestros lectores.

PACTO POLITICO Y CONCERTACION

JUNTAR LAS PIEZAS DEL ROMPECABEZAS

Alberto Adrianzen M.

Si alguna virtud tiene el triunfo de Alberto Fujimori en las elecciones pasadas, es la de abrir de nuevo la posibilidad, por la vía democrática, de superar la vieja división estamental y oligárquica del Perú criollo, que reconocía a los individuos (mejor dicho a los otros) por su pertenencia a un estamento, grupo social y hasta incluso por la pigmentación de la piel. En este caso las divisiones sociales eran "naturales".

El Perú se dividía no sólo en ricos y pobres, propietarios y no propietarios, sino también en blancos, mestizos, indios, chinos, negros y "chunchos". No existía una ciudadanía y una racionalidad universales que permitieran igualar a los otros con uno mismo. Por eso no había el espacio para que surgiese una tragedia universal como *Romeo y Julieta* y sí, más bien, para una novela como *Matalaché* o para una telenovela como "Simplemente María".

La otra virtud, igualmente importante, la ha señalado el propio Mario Vargas Llosa en una reciente entrevista al diario madrileño *El País*. El escritor y excandidato del FREDEMO cita las palabras de un campesino que ha votado por Fujimori: "Yo he votado por él porque no lo conozco. No sé nada de él."

Anécdotas hay muchas, y, como la de V.Ll., sumamente reveladoras. Recordemos la de un conocido empresario que decidió postular a una senaduría inscribiéndose en el movimiento derechista "Somos Libres", que apoyaba a Vargas Llosa pero no formaba parte del FREDEMO. La esposa del empresaria-

rio, en un acto de amor conyugal, decidió reunir al servicio doméstico: cocinera, chofer, jardinero, mayordomo, etc. para pedirles que apoyasen a su esposo. Sin embargo, en medio del discurso, seguramente en el jardín interior de la casa, una mano se levantó, se dice que la del jardinero, quien le dijo a la señora que lamentablemente no iba a apoyar a su esposo, ya que él postulaba a una diputación por Lima en las listas de Cambio 90. La anécdota concluye con un "happy end", pero al revés: el jardinero es ahora parlamentario, mientras que el empresario no. No importa si el caso fue o no cierto. Si no lo fue —y parece que sí lo fue aunque no se trata del jardinero—, lo que importa es el ánimo que lo creó.

La actitud del campesino-electoral, que muchos han llamado "el salto al vacío", y que sorprendió tanto al escritor, debe ser entendida en su doble dimensión. Por un lado, como hecho radicalmente moderno. Este electoral ha tirado por la borda el viejo y conservador refrán "más vale malo conocido que bueno por conocer". Y por el otro, ha asestado un duro golpe al viejo sistema oligárquico de representación política que usufructuaban, si bien con importantes diferencias, la derecha, la izquierda y el populismo aprista. Hay, pues, una apuesta por lo aparentemente desconocido que ha aterrado a muchos de aquellos que sienten que el triunfo de Fujimori ha puesto a la sociedad "al borde del abismo". Su estado de ánimo evoca aquellas célebres reflexiones de Rousseau: "De todas las cosas que me impresionan, no hay ninguna que cautive mi corazón, aunque

todas perturben mis sentidos, haciéndome olvidar quién soy y a quién pertenezco. . .”

Sobre este telón de fondo dibuja su verdadero perfil el tema de la concertación, la cual se ha constituido en el eje de la propuesta política del presidente electo. Es cierto que los problemas derivados de la crisis económica son importantes y que, por lo tanto, requieren de una urgente solución. Sin embargo, circunscribir la concertación única y exclusivamente a este campo, es un error; y un error aun mayor, entenderla como un mero problema técnico.

PACTO Y CONCERTACION

El pacto y la concertación remiten a niveles y realidades distintas. El primero se orienta a la formulación de acuerdos constitutivos y fundantes de una sociedad. La segunda, más propiamente a aspectos puntuales y específicos. El pacto político conviene a momentos de transiciones democráticos y, también, de cambios de época. La concertación, a coyunturas concretas; de ahí que el Estado y los actores organizados corporativamente cobren en ésta una gran importancia. El Pacto de la Moncloa, en España, es el mejor ejemplo del primer caso. La concertación mexicana para frenar la inflación y superar la crisis económica, del segundo.

La hipótesis que aquí adelantamos es que en el Perú se requiere tanto de un pacto político como de una concertación económica y social. Los electores que votaron el diez de junio lo hicieron no sólo contra el *shock* o la ola de despidos que, alguna vez, anunció el FREDEMO. También apostaron, no tanto por lo desconocido a secas, sino por la posibilidad de imaginar y construir otro país. Posibilidad, si bien incierta, seguramente vislumbrada por los electores en una inédita combinación de intuición étnico-cultural y conciencia política. Es decir, apostaron por crear un nuevo espacio para que desde la política se sienten las bases para solucionar el caos y la crisis nacional. Por eso, junto a los necesarios procesos de concertación con los diversos actores económicos, se requiere simultáneamente de otro proceso de reforma política y cultural con esos mismos actores; lo que nos lleva necesariamente al pacto constitutivo de la sociedad, y, por lo tanto, a

la construcción de un nuevo sistema político democrático y no oligárquico. Dicho en otros términos: cómo hacer para que estos nuevos actores emergentes, reconocidos por todos, se conviertan en protagonistas —con su propia racionalidad— de un nuevo contrato social.

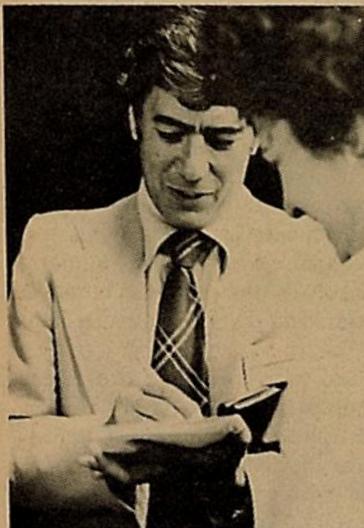
Si bien la concertación es una tarea urgente y prioritaria en estos momentos, se debe apuntar también, en el mediano plazo, a la constitución de ese pacto político. Técnicos y políticos debieran renunciar a aquella vieja lógica de dominación que siempre, según los momentos o coyunturas del país, les ha asignado un rol preponderante en los manejos del gobierno, dejando en la banca de los suplentes a los verdaderos gestores del proceso. La concertación es un paso inicial e importante en la medida que desbroza el camino hacia el pacto constitutivo, pero insuficiente si tenemos en cuenta las razones y las personas que le dieron el triunfo a Fujimori y que hoy reclaman, una vez más, juntar las piezas de ese rompecabezas que se llama Perú.

De lo que se trata ahora es de hacer conciencia de que se vive un cambio de época, que pone al Estado y a la sociedad frente a una disyuntiva: o bien el Estado se reelitiza, asumiendo él mismo las tareas y los planes de ejecución, más allá de su signo ideológico; o bien es el ciudadano y son sus organizaciones sociales, como afirma Claus Offe, quienes participan, con funciones ejecutivas, en este proceso de cambio. Esta segunda opción lleva a democratizar el Estado y la sociedad, creando un nuevo sistema de representación política y una nueva democracia. La primera, a reeditar el camino neoliberal señalado en el famoso “Reporte a la democracia” de la Comisión Trilateral a mediados de la década de los setenta.

Se trata, por lo tanto, de concertar, pero, al mismo tiempo, de fundar una nueva política con sus propias reglas constitutivas. El asunto no es sólo de variables macroeconómicas que se negocian; es, también, el de seguir a los electores que hicieron ganar al ingeniero Fujimori apostando, como ellos, por lo nuevo, por lo inédito, con lo cual habremos realizado el primer acto de un pacto político mayor. ■

ENTRE SUIZA Y UCHURACCAY

José María Salcedo



Los lectores de Newsweek deben haberse sorprendido.

En su edición del 25 de junio, el semanario norteamericano inicia su reportaje sobre las elecciones peruanas con una anécdota digna de novela. Pocos días antes de la elección, una conocida psicoanalista limeña fue sorprendida por una llamada telefónica que le transmitía una fórmula infalible para impedir el triunfo de Alberto Fujimori.

La receta consistía en cortar en pedazos una fotografía del candidato de Cambio 90, introducirla en una taza de agua y luego colocar la taza dentro del freezer del refrigerador. La llamada telefónica le alentaba a correr la voz.

Como reguero de pólvora, ésta y otras fórmulas "mágicas" se utilizaron en ciertos

barrios elegantes de la capital, la víspera de las elecciones.

Mientras esto publicaba Newsweek, el escritor Mario Vargas Llosa, en entrevista concedida al importante diario El País de Madrid, analizaba su derrota electoral desde el punto de vista que había repetido durante toda su campaña: había representado a la modernidad contra lo arcaico. Esta vez lo arcaico había triunfado, porque conjuraba temores y angustias sociales, ante el gran cambio que constituía el reto del FREDEMO.

Nadie puede decir ahora si el más importante escritor nacional conocía o no las prácticas congelatorias, mágicas, vuduistas de sus seguidores. Pero sí hay derecho a decir que la paradoja de la modernidad y el cambio, amparados en el arcaísmo y la conservación,

ha sido una constante definitiva en la presencia política del líder del FREDEMO. Y ha sido esta contradicción una de las claves de su fracaso electoral.

EL SINDROME DE UCHURACCAY

Recordemos por unos instantes la primera gran actividad pública de Mario Vargas Llosa en la escena política nacional.

Por encargo del presidente Belaúnde, encabezó la comisión investigadora de la masacre de los periodistas, ese ya lejano 26 de enero de 1983.

Recordemos su informe. Recordemos algunas de sus conclusiones, que iban más allá del crimen mismo y se planteaban un profundo interrogante sobre los desgarramientos de la realidad nacional. El Perú arcaico, el Perú del siglo XVI o XVII, el "otro Perú", el Perú ignorado por el mundo oficial, explicaba el crimen y la teoría de la "gran confusión". No habría entonces culpables ni inocentes. Del arcaísmo que aún prevalecía en muchas zonas del país, éramos culpables los del otro lado, los beneficiarios de la modernidad.

La sombra de lo arcaico oscurecía buena parte del Perú real, incluso el despacho judicial ayacuchano en el que un juez de castella-

no sospechoso había maltratado, con un interrogatorio impertinente, al testigo Mario Vargas Llosa.

Amante de las paradojas literarias, el escritor debe haber descubierto —después de las elecciones— que los Uchuraccays de la realidad nacional no sólo se encontraban sobre los 4,000 metros de altura, sino también en ciertas modernas zonas residenciales de la gran capital. La capital de un país de más de veinte millones de habitantes en el que menos de 250 mil gozan de niveles de vida similares a los estándares norteamericanos y europeos, pero una considerable porción disputa con Haití, Rwanda, o Bangladesh, los más pobres niveles de vida del planeta.

El escritor puede haber descubierto todo esto, después de las elecciones. Si lo hizo antes, no lo sabemos con precisión. Pero, si así fuera, cabe imaginar el desgarramiento, no sólo literario, del que quiso representar la modernidad y el progreso con tantas sombras de más de 4 mil metros de altura sobre húmedos barrios al nivel del mar.

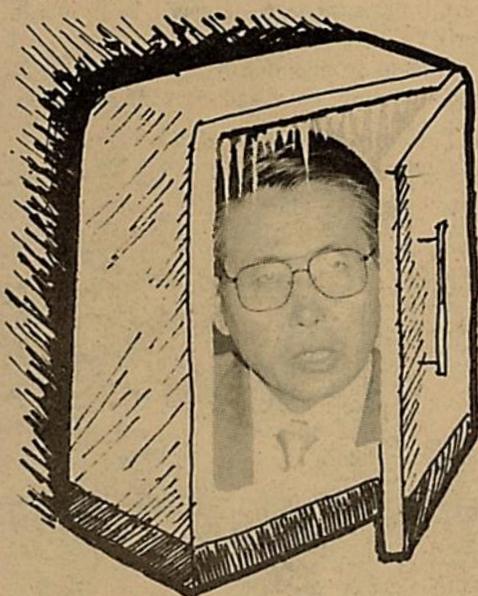
Nadie puede dejar de aplaudir al célebre escritor cuando, desde los muros de su blanca mansión de Barranco, manda callar a parte de sus huestes, las mismas que intentaban iniciar una suerte de racismo contra "el japonés" que amenazaba con triunfar en la segunda vuelta.

Pero el mismo que aplaude no puede tampoco dejar de reconocer que, más allá de los deseos de su líder, esas mismas huestes siguieron jugando al desprecio público de la minoría racial.

Nadie puede dejar de reconocer la hidalguía del candidato del FREDEMO cuando, en su mitin del Paseo de la República, denostara a los "pillos y mercantilistas" que pudieran haberse infiltrado en su movimiento. Pero nadie tampoco puede dejar de reconocer que esa acusación se hizo al final de la campaña por la primera vuelta y que, después, no hubo ninguna limpieza ni de "pillos" ni de "mercantilistas".

Nadie puede dejar de reconocer la sinceridad del escritor cuando éste se declarara agnóstico. Pero nadie podrá olvidar tampoco su silencio cuando ciertos sectores quisieron utilizar la religión católica para apoyarlo en su campaña, para cerrarle el paso al candida-

Una fórmula infalible para "congelar" a Fujimori.



to al que se intentaba presentar como el abanderado de las sectas que conspiraban contra la religión mayoritaria del país.

Nadie puede olvidar su fervorosa prédica en pro del capitalismo popular, sobre todo al final de su campaña. Pero todos también tienen que recordar que el entorno del candidato no estaba formado por los capitalistas populares sino, más bien, por los capitalistas de siempre.

Nadie podrá ignorar los esfuerzos del candidato del FREDEMO, también hacia el final de la campaña, por recorrer barriadas populares y promover su "Programa de Apoyo Social"; pero, al mismo tiempo, ya nadie ignora en el Perú los precios millonarios de los espacios de publicidad en los grandes medios de comunicación.

Sin quererlo, suponemos ahora que, muy a su pesar, el candidato del FREDEMO encarnó, en su campaña, el drama de los dos Perú, aquel que descubriera dramáticamente con su investigación sobre los trágicos acontecimientos de Uchuraccay.

Pero la ironía más dramática de toda esta cuestión reside en que la comprobación del drama del doble Perú no sucedió esta vez por el fácil contraste entre unos campesinos primitivos y una modernidad desarraigada, sino más bien por el conmovedor espectáculo que ofrecía un escritor —artístico administrador de la palabra— del contraste entre la palabra y los hechos.

Después de las elecciones, en un célebre programa de la televisión francesa el escritor

declaró que el pueblo peruano, en todo caso, no había votado contra la literatura. Tuvo razón. Olvidó quizá mencionar que sí era factible que el pueblo peruano hubiese votado contra la palabra en momentos en que la palabra política es una moneda tanto o más devaluada que el decadente inti nacional.

COMEDIA DE EQUIVOCACIONES

Acarreando sobre sus espaldas estas contradicciones, quién sabe si el candidato del FREDEMO se obligó a sí mismo a cumplir un rol en el que íntimamente nunca creyó.

Quiso representar la alternativa liberal que el Perú de la crisis necesitaba para curar sus males. La opción liberal y democrática que terminaría con la asfixia insoportable de un Estado abusivo, ineficiente, voraz.

Olvidó sin embargo que la bandera liberal y democrática —si quería ser creíble— no podía estar en manos de los que más se habían beneficiado con el Estado burocrático, con el ogro en nada filantrópico al que podríamos referirnos enmendando una frase de éxito de su maestro, el mexicano Octavio Paz.

La verdad, se confundió estatismo con administración pública y, al final, la crítica al terrible Estado se tradujo en denuestos a la mal pagada burocracia estatal.

Si se habló de libertad de empresa, los miles de empresarios libres del Perú de la informalidad nunca entendieron que esa libertad de empresa se refería a su propia libertad.

Cuando se dijo que había que reducir el rol empresarial del Estado, las mayorías sos-

Vargas Llosa presidiendo la Comisión Uchuraccay. La confrontación con el "otro Perú".





“Quién sabe si el candidato del FREDEMO se obligó a sí mismo a cumplir un rol en el que íntimamente nunca creyó.”

pecharon que esa disminución del Estado poco o nada tenía que ver con el crecimiento de su propia y real disminución.

En verdad, nunca se explicó de qué modo la reducción del Estado iba realmente a beneficiar a las mayorías nacionales, más allá de unas lánguidas y tardías declaraciones sobre un hipotético accionariado difundido, en momentos igualmente lánguidos para la Bolsa de Valores de Lima.

El elocuente espectáculo de una “revolución liberal” que se apoya en los conservadores de siempre fue demasiado para un pueblo ya educado en la desconfianza en el cambio de palabras cuando se trata de llegar al poder.

Tal vez no convenga ahora insistir en la crítica fácil de las encuestas de opinión. Claro que ellas anunciaban un resultado estrecho, impredecible, de suspenso, horas antes del **round** definitivo de la segunda vuelta. Pero algunas de ellas también demostraron cómo se percibía a la candidatura del FREDEMO más allá de las declaraciones, de los deseos, de las intenciones de su abanderado. Las encuestas demostraron que, en un espectro de 10 puntos —siendo el número 10 el que correspondía a la extrema derecha—, el candidato del FREDEMO ocupaba, ante los ojos de la opinión pública, un incómodo lugar entre el 8 y el 9. Todo ello, es bueno insistir, más allá de las declaradas intenciones, de las palabras, de los deseos y de las ilusiones.

¿Era posible considerarse abanderado de la “cultura de la libertad” con tan incómodo

e insuperable **rating** en la percepción de las mayorías?

En el debate televisado del cuasi cierre de la campaña, un Vargas Llosa filosófico intentó refutar a Fujimori afirmando que las palabras no creaban la realidad; que, al revés de la Biblia, en el principio no era el Verbo.

El escritor, un constructor de mundos mediante la palabra, sugería que las apariencias engañan, que palabras suaves no podrían ocultar duras realidades; que lo que decía Fujimori era sospechoso.

Quizá sin proponérselo, Vargas Llosa cuestionaba su propia profesión, la que tuvo que sacrificar temporalmente para meterse en política. Y el candidato pareció soslayar que en política —como en la vida—, más allá de lo que uno cree ser, es importante lo que uno es realmente para los otros. Pareció ignorar que en la democracia no existen las esencias sino solamente las existencias. Pareció descuidar la base sustantiva del sufragio: a la hora de votar no hay ignorantes ni inteligentes; solamente ciudadanos en la cámara secreta.

Esto, que es sin duda la base de la “cultura de la libertad”, no fue entendido por quienes representando un cierto tipo de cultura, la divorciaron de esa libertad que es la base de toda democracia.

De nada vale considerarse demócrata por admitir que el pueblo tiene derecho a equivocarse. No es que los pueblos suelen perder buenas oportunidades. Sucede, simplemente, que algunos no representan buenas oportunidades para el pueblo.

En política, como en la vida, se necesita a veces echarle la culpa al otro de las propias responsabilidades. Hoy, algunos analizan el fracaso electoral del FREDEMO como una especie de rechazo defensivo de las mayorías ante lo que prometía ser una dolorosa pero necesaria curación. Sin embargo, los símiles quirúrgicos y terapéuticos no siempre son útiles en la política, más allá del prestigio de la ciencia médica.

Como si se tratara de un drogadicto que se resiste a aceptar su condición de enfermo y rechaza los remedios mismos que lo devolverían al mundo de la salud, algunos analizan así el comportamiento del pueblo peruano en las últimas elecciones.

Los que así piensan —y ésta podría ser la paradoja poselectoral de los perdedores— siguen sintiendo que el pueblo no sabe lo que quiere, que el niño-pueblo se equivoca una vez más, que la soberanía popular es un lujo de cultos, ricos o inteligentes.

Otros interpretan la derrota como la venganza sarcástica de los derrotados de la primera vuelta, sin detenerse a preguntar, en todo caso, por qué los derrotados no pudieron ser derrotados.

El que estas preguntas ni siquiera lleguen a formularse, constituye un síntoma inequívoco de que la modernidad y la libertad no estaban donde ciertos libres-modernos creían que estaba.

Curiosamente, éstos piensan que el pueblo ha votado contra sus propios intereses y su propia salvación. ¿Podrán admitir que el pueblo, simplemente, ha votado contra ellos? Más les vale, porque los pueblos nunca se suicidan. Pero esta ley de la sobrevivencia no excluye el sacrificio, siempre y cuando se comprenda que el sacrificio es algo más que la simple coartada, de los que nunca se sacrificaron, para sacrificar a los demás.

¿Qué hizo que el candidato que aparecía favorecido por el discurso más coherente no comprendiera esta incoherencia? ¿Qué hizo que el artista literario no utilizara la virtud de la intuición que sí utilizó el ingeniero matemático?

Si alguna de las dignas señoras que lloraron, frente a la sede del Movimiento Libertad la tarde de las elecciones, fuese coherente, podría decir, religiosamente, que Dios ciega a quien quiere perder.

Pero no exageremos, ni —como otros quisieron hacerlo— procuremos la intervención de la Providencia para explicar lo que pasó.

El "otro Perú" no estaba a cuatro mil metros de altura. El "otro Perú" estaba a la vuelta de la esquina. Este "otro Perú" estaba más cerca de Suiza que lo que pudo pensar el que, en el debate final de la campaña, sostuvo que Suiza no era un mal ejemplo para el Perú.

Claro que no. Sucedió simplemente que su Suiza tenía demasiado que ver con su Uchuraccay.

Y la Suiza chola supo por quién votar. ■

LA FERIA ESTA EN



*Distribuimos los mejores
libros peruanos de los
prestigiosos Fondos
Editoriales*

DESCO - IEP - CEDEP - TAREA - FOMCIENCIAS - GREDES - CEP - CCTA - INPET - CEPES - CELATS - ADEC/ATC - AMIDEP - CEDAL - AURORA VIVAR - CAJ - CEAPAZ - CEDHIP - CEDRO - CENCA - CENDOC MUJER - CENES - CIDAP - CERA DE LAS CASAS - CIED - CIDIAG - DEMOCRACIA Y SOCIALISMO - ECO - EDAPROSPRO - FLORA TRISTAN - IAA - IBC - IDEAS - IDL - IDMA - ILD - ILLA - IMJA - IPADEL - IPAL - INSAP - IPP - MANUELA RAMOS - MUJER Y SOCIEDAD - TIPACOM - YUNTA - CEPESER - CES SOLIDARIDAD - IPEP - CECYCAP - CMA - IPA - IESMA - IRINEA - CAUSACHUN - RICCHAY PERU

Del 13 de julio de 1990

Lunes - Viernes: 9 am. a 5 pm.

Sábados: 9 am. a 1 pm.

visítenos en nuestro nuevo local

Jr. Amazonas 351 - Magdalena
(Altura cuadra 29 de la Av. Brasil o cuadra 13 av. Sucre).
Teléfono : 615711

desco

NUEVA PUBLICACION

- Proyecto nacional:
empresarios y crisis
1970-1987

- Javier Iguiniz
Noemi Montes

15

Cuadernos Desco

Los trabajos que recoge este Cuaderno Desco tienen la intención de abordar algunos aspectos de la realidad peruana desde su ámbito microeconómico y microinstitucional.

El estudio pretende utilizar la experiencia de la crisis peruana y la amplitud de su marco institucional (cooperativas, empresas públicas, privadas, reformadas, etc.) para probar la efectiva diferencia de racionalidad y objetivos empresariales. Y, a partir de ello, sustentar alternativas de salida de la crisis y, poco a poco, del subdesarrollo, potenciando las capacidades e impulsando el desarrollo de los diversos marcos institucionales que existen en el país.

El interés, al mirar la economía desde su perspectiva microeconómica, consiste en llegar a diseñar políticas económicas eficaces, que promuevan tanto la eficiencia empresarial como la democratización del proceso de desarrollo.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



Jr. Amazonas 351 - Telf. 615711
Magdalena

UNMSM-CEDOC



No lo detectaron.

CREDIBILIDAD: EL PRODUCTO MAS ESCASO

SI LAS ELECCIONES FUERAN MAÑANA, ¿POR QUIEN...?

Hernán Chaparro*

Hemos vivido un nuevo proceso electoral y surgen, una vez más, las preguntas sobre el manejo de las encuestas durante las campañas políticas. Varios aspectos se cuestionan, pero los más discutidos son dos: la seriedad y científicidad con que las mismas se realizan, y el uso de las encuestas no como herramientas de investigación de la opinión pública, sino como instrumentos para intentar dirigirla. El cuestionamiento al nivel científico y a la intención manipulativa de los sondeos tiene como telón de fondo la idea de que quienes realizan este trabajo son empresas con fines de lucro con escaso interés en la rigurosidad científica de su trabajo y cuya labor responde a intereses y presiones tanto económicos como políticos.

En efecto, los primeros que comenzaron a aplicar encuestas de opinión política fueron las empresas de investigación de mercado. El problema es que siendo éste un sector bastante cuestionado, poco se ha avanzado en el

debate y en la propuesta de soluciones a estos problemas. Ritualmente, la polémica sobre las encuestas surge inmediatamente antes o después de las elecciones para luego pasar al olvido hasta la siguiente elección. Casi siempre se repiten los mismos argumentos en pro y en contra, y pocos son los que asumen la lección y buscan soluciones creativas.

¿Qué es lo que hacen las empresas de investigación de mercado que genera tanta polémica? En general, se puede decir que de todo hay en el reino del señor. Dentro de un marco de acción comercial donde los costos de investigación resultan, a veces, límites insalvables, hay quienes intentan realizar su labor de la manera más seria posible y quienes son merecedores de severos cuestionamientos.

En esta última campaña presidencial, los sondeos previos de por lo menos tres empresas daban resultados muy parejos a uno y otro candidato (Apoyo, POP y Datum). Datum inclusive presentó a Vargas Llosa con una ligera ventaja sobre Fujimori. Sin embargo, el resultado final parece indicar que la distancia entre el ganador y Vargas Llosa es de alrededor de 20%. Como siempre, una sema-

* Licenciado en Psicología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estudios de doctorado en Psicología Social en la Universidad Complutense de Madrid, España.

na después, las empresas encuestadoras han salido a defenderse y a dar sus argumentos del porqué la diferencia. El caso de Datum es algo particular, porque sus errores son reiterados. Durante la campaña municipal pasada hizo públicos resultados según los cuales Incháustegui iba delante de Belmont, cuando los datos ofrecidos por el resto de encuestadoras indicaban lo contrario. Iniciada la campaña presidencial, Datum motivó también comentarios de *Caretas* (No. 1076, p. 18) cuando, en contraste con las encuestas de Apoyo y POP, que le daban a Vargas Llosa entre 42 y 47%, otorgaba al candidato del FREDEMO un 62%, "una distancia que resulta, por lo menos, desconcertante". Ahora Torrado se justifica afirmando que el voto de los peruanos cambia de un día para otro. ¿Quién cambia qué?

Según Rafael Roncagliolo, las diferencias entre las distintas encuestas y entre éstas y los resultados oficiales, se pueden explicar recurriendo al concepto de "error total". Ahí estaría la fuente de tantas diferencias. ¿En qué consiste? Resulta de la sumatoria del llamado "error muestral" con el "error no muestral". El error muestral, también llamado "error natural de la muestra", sería aquello de lo cual intentarían dar cuenta las fichas técnicas que aparecen en algunos medios junto con los resultados ("con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de ± 4.1 ..."). Esta es una fuente de error calculable y propia de toda encuesta que se realice por muestreo. El "error no muestral", llamado también "sistemático", se refiere a diferentes cosas, tales como: los criterios utilizados para establecer la estratificación de la muestra, la confección de las preguntas del cuestionario, la selección y entrenamiento de los entrevistadores, la distribución de rutas, la supervisión de las encuestas, etc.

En nuestro medio la principal fuente de error residiría en el "error sistemático", mucho más que en el "muestral". Ahí estaría la base de todas las diferencias que apreciamos cotidianamente. Dé poco o nada servirá entonces que nos den datos sobre el nivel de confianza o el margen de error mientras no se ponga cuidado en la distribución de la muestra, la confección del cuestionario, la distribución de rutas, la supervisión de las

encuestas, etc. Estos problemas están ligados, en gran parte, al trabajo de campo. Por ello Manuel Saavedra, de CPI, afirma que el 90% de una buena encuesta depende de un buen trabajo de campo. La ficha técnica, si bien es importante, está más en función de dar una imagen de seriedad a la empresa que realiza la encuesta. Los números y los términos técnicos, sobre todo cuando no los entendemos, tienden a generar una ilusión de cientificidad que muchas veces no existe.

Un punto importante respecto al "error muestral" está referido al tamaño y calidad de la muestra. Muchas empresas de Lima utilizan alrededor de 400 sujetos para realizar sus encuestas y defienden y firman que ese número, de acuerdo a criterios técnicos, es suficiente. Cuatrocientos —ó 396, para ser más exactos— sí es número suficiente pero sólo si el muestreo es simple y al azar. Las empresas de investigación de mercado en Lima no trabajan con técnicas de muestreo simple al azar, sino con muestras por conglomerados. Esta, que es otra metodología, exige que se realicen varias etapas de selección; por lo menos cuatro. De acuerdo a esta técnica, para que una muestra sea representativa, el número de sujetos debería ser mucho mayor (alrededor de 1,200). Con 400, 500 ó 600 sujetos, lo que se está haciendo es trabajar con muestras no representativas. Con ese reducido número de sujetos es esperable que los resultados de las encuestas de las diferentes empresas no coincidan.

Pero la cantidad no lo es todo. Hay también un problema con la actualización de los datos poblacionales y, consecuentemente, de los mapas muestrales. Tanto en los pueblos jóvenes de Lima, como en provincias, los cambios demográficos son constantes. Una muestra, supuestamente representativa, de hace unos años, ya no lo es pasado un corto tiempo. Es imprescindible la actualización de esos datos, pero poco o nada se ha hecho al respecto. Lo peor es que algunas agencias quieren hacer creer que tienen estos datos actualizados, cuando esto no es así. Hace dos años, aproximadamente, las mismas empresas de investigación de mercado se reunieron para financiar, en conjunto, una actualización de sus mapas muestrales. La crisis económica trajo los planes abajo.

Lo que decían las encuestas en vísperas del 10 de junio.

LO QUE PRONOSTICARON		
	CAMBIO 90	FREDEMO
CPI	53.1	46.9
APOYO	41	39
POP	42.3	41.6
BB	42.3	34.7
DATUM	49.2	50.8

Respecto al "error sistemático", tomemos el caso de la distribución de rutas. Ubiquémonos en San Martín de Porres, con más de 270,000 habitantes. Del total de 400 encuestas, este distrito puede recibir unas cuarenta. Este número, de por sí escaso, puede distribuirse de diversos modos: en diez puntos diferentes del distrito a cuatro encuestas por zona, en cuatro puntos diferentes a diez encuestas por zona, etc. De este modo, algunas empresas intentan cubrir todo el distrito, y otras sólo sobrerrepresentan las zonas céntricas y no sondean la periferia. Quienes viven lejos de la zona central urbana se quedan con las ganas de responder a una encuesta. Mucho de esto ha pasado en esta oportunidad con los sondeos realizados en provincias.

La **situación de entrevista** es otra fuente de "error no muestral". Está la llamada "deseabilidad social", a partir de la cual la gente tiende a responder, de manera más o menos consciente, de acuerdo a lo que percibe como socialmente aceptado. De ahí el voto secreto del cual habla ahora Alfredo Torres (Sí, No. 174), de Apoyo, que explica sobre todo las diferencias entre la encuesta de la mañana y el conteo hecho sobre los resultados de mesa por la tarde, pero que no puede fundamentar ese 20% de diferencia entre los sondeos realizados días antes y los virtuales resultados.

Podríamos abundar en más detalles, pero lo importante es señalar que en la aplicación de las encuestas lo fundamental es trabajar con una muestra representativa, así como desarrollar un buen trabajo de campo y eso, en nuestro medio, no se ha dado. Si los errores son graves a nivel de Lima, cuando se reali-

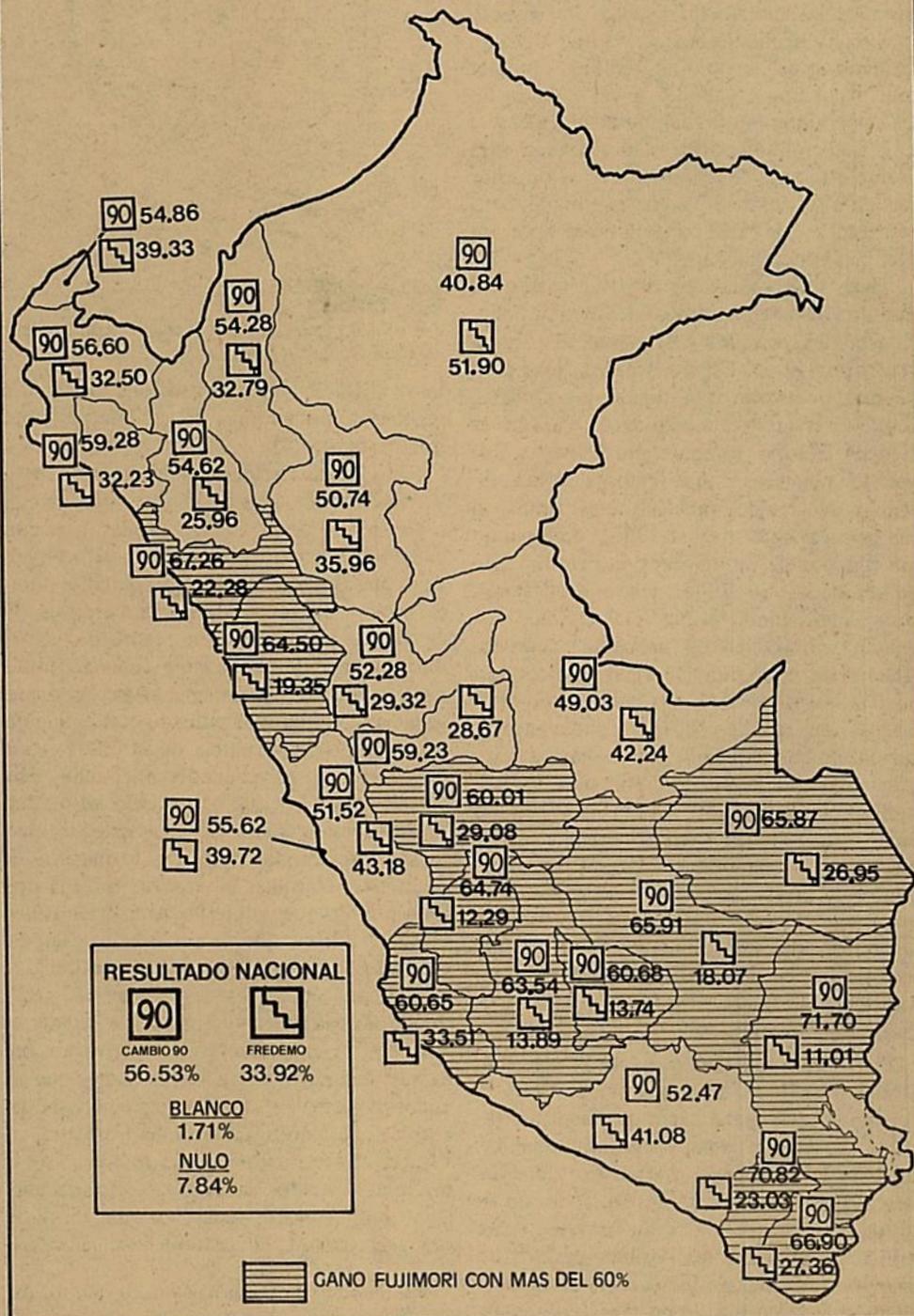
zan encuestas a nivel nacional los problemas se tornan más complicados. Un punto importante es que estas son empresas que normalmente trabajan en el ámbito comercial; allí los temas que investigan no tienen el nivel de importancia de un sondeo político, razón por la cual están menos expuestas a la crítica y a la fiscalización, pero sobre todo, no hay otros datos externos (por ejemplo, los resultados oficiales) con los cuales tengan que comparar sus propios resultados.

Con los sondeos electorales esto no ocurre. Naturalmente, hay un problema de costos. Aumentar el nivel de calidad de los sondeos implica mayor inversión para quien los realiza y un mayor desembolso para quien solicita el servicio, pero resulta que no estamos hablando de jabones o detergentes, ni tampoco de cómo van las ventas de una u otra empresa. Estamos hablando de la intención de voto, así como de otros problemas cruciales para el país. Lo que hay en el medio son técnicos que realizan encuestas, no investigadores de la opinión pública. Lo que debería ser tarea de sociólogos, politólogos, psicólogos sociales, comunicadores, termina siendo labor de gente dedicada a la investigación de mercados. Se realizan muchas encuestas y poca investigación. Así tenemos que quienes se han convertido en analistas electorales son los directores técnicos o los dueños de las empresas encuestadoras. Debido al vacío dejado por las ciencias sociales, las empresas de investigación de mercado ocupan, como diría Lacan, el lugar del supuesto saber. Esta vez, parece, más supuesto que nunca.

A nuestro criterio, de nada valdrán las

EL TSUNAMI EN CIFRAS(%)

RESULTADOS OFICIALES



críticas o las llamadas de atención si no se asume un papel más activo en este problema. En general, uno de los lugares de donde proviene un buen número de objeciones son los círculos académicos, pero poco o nada es lo que se ha hecho respecto a la investigación académica de la opinión pública. Durante mucho tiempo se tendió a verla como un área poco interesante, debido posiblemente a una tradición marxista estructuralista, para la que este tipo de fenómenos tenía un valor secundario. Los tiempos han cambiado, pero respecto a este tema todavía no se aprecian acciones concretas.

Hace mucho que en diversas partes del mundo coexisten institutos de opinión pública estatales, privados y ligados a centros universitarios. En los Estados Unidos, lugar donde más desarrollo han tenido los sondeos, coexisten estas tres modalidades. Para hacer algo de historia, diremos que Gallup y Roper, los primeros y más famosos en la realización de sondeos preelectorales, fundaron sus empresas privadas en 1935, combinando los sondeos de opinión con la investigación de mercado. En 1941, seis años después, Harry Field fundó el National Opinion Research Center (NORC), un centro de investigación de la opinión, sin fines de lucro, afiliado a la Universidad de Chicago, que ofrecía sus servicios al costo. No hacía investigación comercial, sino que trabajaba para otras organizaciones así como para investigadores universitarios. Luego han surgido muchas más, tanto a nivel comercial como académico y estatal. En España existe el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que es del Estado. Entre los países socialistas, quién sabe sea Polonia —y ahora, con la perestroika, la Unión Soviética— el que mayor desarrollo haya alcanzado en la investigación de opinión.

Para que no se crea que esto es algo que sucede muy lejos de nosotros, en Chile la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) viene realizando una importante labor en este campo. En todos los casos, la participación de instituciones sin fines de lucro, reconocidas por su seriedad, ha servido para limitar los posibles excesos de las empresas privadas dedicadas a esta labor. Además de la dación de normas pertinentes,



Chacho Guerra

En el concepto de "error total" esta la clave, explica Rafael Roncagliolo.

la investigación seria ha funcionado como un regulador mucho más eficaz que cualquier intento controlista.

Que las universidades y los centros de investigación sin fines de lucro tomen más interés en este tema, es algo a todas luces conveniente, pero no sólo porque su intervención pueda tener un efecto regulador sobre la acción de las empresas comerciales. Es cierto que una vez que un instituto o centro universitario de reconocida seriedad publique resultados de sus encuestas, las demás agencias tendrán más cuidado con lo que hacen, pero la importancia de la intervención de centros y universidades no puede reducirse a esto. Lo que se necesita es realizar investigaciones sobre comportamiento electoral, propaganda electoral, formación de opiniones, examinar la relación entre la opinión pública y el gobierno, etc. P. Bourdieu (1989)¹ afirma que la actividad de las encuestadoras es, más bien, el intento de "una ciencia por encargo y a medida" (p. 186), donde no hay ni tiempo, ni medios ni interés para llevar a cabo una reflexión teórica sobre lo que se hace ni sobre los resultados que las encuestas arrojan. La preocupación de las agencias de investigación es, básicamente, satisfacer al cliente y preguntar lo que a éste le interesa. En estos casos la encuesta medirá algo, aunque no se sepa bien qué. En parte por esta actitud, la gente ha terminado cre-

¹ Bourdieu, P.: Cosas dichas. Ed. Gedisa, Bs. As., 1989.

yendo que la opinión pública son los sondeos de opinión. Como dice Habermas², se ha pasado del concepto liberal de opinión pública, en el cual la misma es concebida como un proceso de discusión pública que busca llegar a la verdad y fiscalizar la acción del Estado, a la disolución sociopsicológica del concepto, donde la opinión pública ya no es un proceso sino un conjunto de sujetos que tienen opiniones sobre diversos temas (que sean públicas, ya no es necesario). Blumer³, criticando el enfoque funcionalista que en 1947 se tenía de la opinión pública, lamentaba el escaso desarrollo teórico de esta área de investigación y la escasa claridad sobre el significado del concepto. Cuestionaba, también, el metodologismo en el que se había caído, en virtud del cual se terminaba reduciendo el complejo proceso comunicativo, político y social de la opinión pública a lo que los sondeos registraban. Para él, la opinión pública es un proceso de interac-

ción comunicativa entre diversos grupos sociales con diferentes niveles de prestigio e influencia social respecto al poder y respecto a sí mismos. No todas las opiniones tienen la misma posibilidad de hacerse escuchar, afirmaba. Lo que él buscaba era que la investigación empírica tuviese claro este problema, y viera los modos de desarrollar una metodología que permitiese acercarse a este fenómeno así definido.

Estas preguntas, y muchas otras más, difícilmente pueden dejarse en manos de instituciones cuyo principal objetivo es responder a la demanda de clientes con intereses muy concretos. La opinión pública es un elemento importante para la construcción de la democracia en un país. La encuesta es sólo uno de los métodos que se pueden utilizar para estudiar este fenómeno, y por ningún motivo se puede pensar que este proceso es reductible a lo que muestran las encuestas, que presentan, de manera estática, lo que es un proceso dinámico y complejo. Con este objetivo es que debe desarrollarse en el país la investigación académica del proceso de opinión pública. ■

² Habermas, J.: *Historia y crítica de la opinión pública*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1981.

³ Blumer, H.: *El interaccionismo simbólico*. Hora, Barcelona, 1982.

8

DEBATE AGRARIO

ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

"El sobrepastoreo no alcanza globalmente niveles tan graves ni peligrosos como algunos estudiosos del tema han sugerido". (De *El arte de contar ovejas. Intensidad del pastoreo en la ganadería altoandina*, por Héctor Maletta).

"El impacto de la política cambiaría sobre la agricultura es diverso según el producto de que se trate. No creemos que pueda pretenderse sugerir un nivel 'adecuado' de la tasa de cambio real para el agro en su conjunto". (De *Política agraria, precios e ingresos agrícolas*, por Javier Iguíñiz).

"Constatamos que existe un mercado de tierras agrícolas, suficientemente desarrollado, que cubre todo el país y se desenvuelve en la informalidad". (De *El mercado de tierras agrícolas en el Perú*, por Oscar Chaquilla).

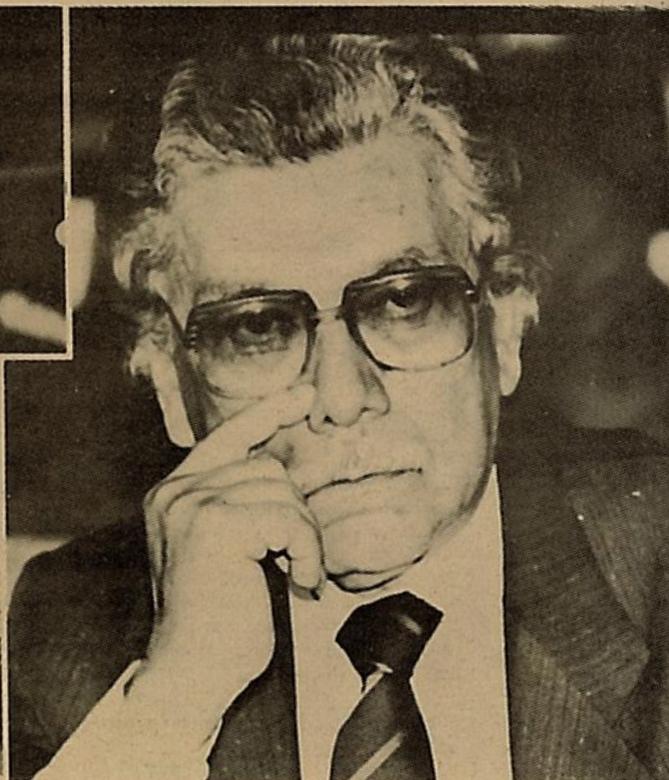
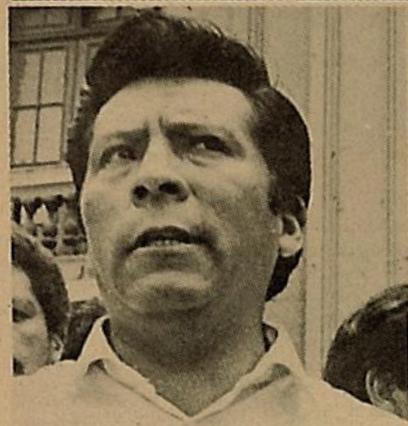
"La pobreza presente, rural y urbana, en América Latina es parte concomitante a un proceso de crecimiento económico que ha sido acompañado de poca o ninguna distribución y que no ha sido capaz de generar suficiente empleo productivo. Es, por lo tanto, el resultado de un estilo de desarrollo". (De *La agricultura de América Latina y el Caribe*, por José María Caballero).

Además, Reseñas y Publicaciones recibidas.

Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES
Av. Salaverry 818, Jesús María - Lima 11 - Teléfono: 336610

LA AGENDA DE LA CONCERTACION

El nuevo gobierno asume la conducción del país bajo el signo de la *concertación*. *Concertar o morir*: tal parece la disyuntiva de la hora. ¿Cuáles son los grandes temas —y problemas— de la concertación? En las páginas que siguen se intenta una propuesta de *agenda* —no exhaustiva, casi no hace falta decirlo— para la concertación, en algunas de las áreas claves de la política y la economía.



¿Se la olió?



La deuda que no podemos dejar de pagar.

LA REINSERCIÓN EN EL SISTEMA FINANCIERO

Pablo Best*

El problema actual del Perú no es el de la deuda en sí, ya que bajo las actuales condiciones ésta resulta impagable. Lo fundamental y urgente por resolver es el conflicto generado a raíz de la posición adoptada en julio de 1985 por el saliente gobierno de Alan García frente a la deuda externa, que buscó el liderazgo político internacional para el Perú. La solución del conflicto es elemental para la dinamización de las relaciones económicas internacionales peruanas. Creemos al respecto que la reunión sostenida por el presidente electo, ingeniero Alberto Fujimori, en las Naciones Unidas con los máximos representantes del FMI, el BM y el BID es un paso importante para el inicio de la re inserción peruana en el

sistema financiero internacional (SFI), objetivo respecto al cual se puede encontrar una unanimidad de posiciones.

La crisis peruana es la de la forma de relacionarse con la economía internacional, y como tal debe ser planteada la negociación de la deuda como una herramienta para lograr una nueva ubicación en el ámbito internacional.

Que hay que entenderse con el FMI, el Banco Mundial y el BID, es algo que no se pone en duda. La cuestión estriba en los términos en que se produzca este entendimiento. O bien los términos los ponen los organismos acreedores, o es el propio país el que con un plan que atienda los intereses nacionales logre la aceptación de esos organismos multilaterales sobre la base de la coherencia, viabilidad y seriedad de su propuesta. En ausencia de este plan y de una voluntad po-

* Economista. Encargado de la Secretaría del Foro sobre Deuda y Desarrollo (FONDAD).

lítica sería para negociar a partir de él, se impondrían las políticas ortodoxas de ajuste que estos organismos recomiendan, las cuales son invariablemente regresivas y tienen un impacto distributivo regresivo.

Tal es el reto que ha de enfrentar el nuevo gobierno.

Ahora bien: las gestiones que se han estado efectuando al más alto nivel, indudablemente reducirán los grados de conflicto internacional y mejorarán la imagen del Perú. El inicio de estos contactos no atraerá, como supone la mayoría, cantidades sustantivas de recursos internacionales, ya que éstos no existen ni para el Perú ni para nadie. Sin embargo, el mejorar nuestra imagen a nivel internacional puede propiciar alguna inversión extranjera en algún proyecto importante (por ejemplo, para el gas de Camisea). Como sabemos, el flujo de inversiones de los países industrializados a las naciones en desarrollo ha disminuido considerablemente. Las inversiones directas ya no se dirigen a América Latina, sino fundamentalmente a Asia.

Es importante señalar la flexibilización de algunos acreedores frente a la deuda (principalmente gobiernos y proveedores), que parecen van tomando conciencia acerca de la imposibilidad del pago en las actuales condiciones. Particularmente, Estados Unidos está adelantando propuestas para la solución de esta problemática. Cabría la necesidad de preguntarse a qué responde esta benevolencia: ¿simple generosidad? ¿O es que se trata de una nueva estrategia para enfrentar a la amenaza japonesa que cada vez con mayor fuerza desplaza a capitales y copa los mercados norteamericanos? Otro reto importante para Estados Unidos es el de enfrentar a una Europa comunitaria en 1992. Otro dilema en el que se debate EE.UU. es el del apoyo a los países de Europa Oriental, lo que significaría olvidarse totalmente de América Latina. Tal vez esta última propuesta (Plan Bush) de reducción de la deuda latinoamericana con el gobierno norteamericano, signifique en el fondo una nueva forma de mantener su "hegemonía" en esta parte del hemisferio ante la amenaza japonesa.

Las corrientes financieras de mayor envergadura en los últimos años se han dirigido a EE.UU., desde Japón y la RFA, naciones

con los superávits más grandes en cuenta corriente. A fines de 1988 Japón era el acreedor más importante a nivel internacional con aproximadamente 300,000 millones de dólares y los Estados Unidos el principal deudor internacional con 490,000 millones de dólares. Estos datos nos dan una imagen del rol que juega el Japón en el escenario internacional. A esto se suma que a partir de 1991 Japón incrementará su poder de voto dentro del FMI, pasando a ocupar el segundo lugar detrás de EE.UU. Para el Japón, que actualmente tiene vastas zonas de influencia en Asia, la cuenca del Pacífico también entra en sus proyectos de liderazgo. De aquí puede partir la posibilidad de lograr un acuerdo con el gobierno japonés.

Las perspectivas en el frente europeo no son muy halagadoras, ya que actualmente los países de Europa Occidental están abocados a la ayuda del bloque oriental. Sin embargo, el Perú puede sacar beneficios de la política dura mantenida en estos cinco años y de la posición estratégica en que se encuentra su mora con el FMI. Tanto para Japón como para la RFA, una eventual ayuda al Perú —así como a otros países deudores— puede significar alcanzar juntos una mayor presencia de votos y quizá el liderazgo en la institución.

Como fuera señalado anteriormente, aunque no se logre obtener muchos créditos para el Perú, es necesario buscar la solución a los conflictos. Es preciso estrechar vínculos con el gobierno japonés y la RFA, principalmente, para obtener la ayuda en la resolución de los problemas creados por la mora con los organismos multilaterales. Esta no será una negociación sencilla, pero sí sumamente necesaria para lograr una transferencia neta positiva de recursos.

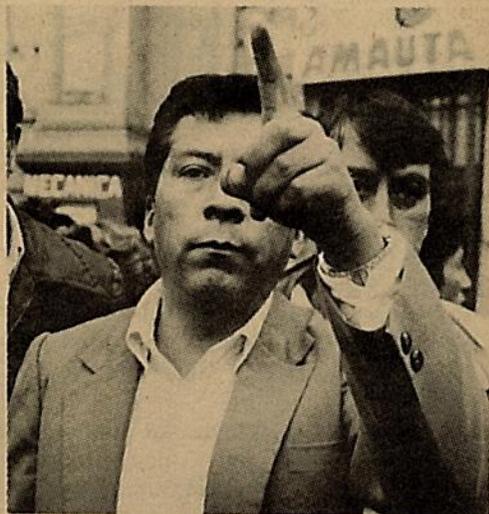
Es importante remarcar que la solución a la crisis no vendrá de fuera, sino del esfuerzo interno. Es de gran importancia propiciar un ambiente internacional positivo para el Perú; utilizar la deuda como una nueva forma de relación con la economía internacional; no olvidar la capacidad de pago del país y la soberanía, y lograr una solución digna a los complejos problemas internacionales que deja el saliente gobierno. ■

LA AGENDA ECONOMICA: CONCERTAR DE CARA AL PAIS

Manuel Castillo, Julio Gamero



Ernesto Jiménez



Chacho Guerra

Es innegable que las recientes elecciones presidenciales, ganadas por Alberto Fujimori, han puesto al día el tema de la concertación. Fujimori ha revitalizado un tema que no es reciente en América Latina y que se coloca como un punto neurálgico de preocupación en los últimos años.

¿Cómo solucionar la crisis económica y de gobernabilidad en la que se ven envueltos los países latinoamericanos? La respuesta pasa obviamente por cómo lograr la tan ansiada estabilización, que debe conllevar el crecimiento y desarrollo económicos, así como incorporar a las nuevas fuerzas políticas en un sistema que dé viabilidad a la construcción nacional. (Al respecto, véase el artículo de Alberto Adriánzen.)

Y es que la crisis económica, como se puede observar, es también una crisis de go-

bernabilidad. Por ello, la respuesta involucra dos temas fundamentales: la política y la economía.

La concertación supone a ambos, y no es sólo un problema económico-técnico; es, además de lo técnico, la capacidad de formar y organizar una gran voluntad política entre los diversos actores comprometidos nacionalmente (viejos y nuevos, para, de ese compromiso, reorganizar la economía).

Si nos atenemos a la historia de los últimos tiempos, ésta nos muestra dos grandes experiencias de concertación exitosa. La primera de ellas, el pacto de la Moncloa en España. Entonces, tal como pudo observarse, los actores políticos, previo acuerdo de compromiso público, llevaron adelante la concertación. Obviamente, el clima posfranquista y la situación de inestabilidad política que ha-

cían peligrar la democracia, intervinieron como una variable decisiva.

El segundo caso es el de México. Muestra también cómo, a partir de la organización de una voluntad política nacional en los diversos actores —empresarios, trabajadores, capital extranjero y Estado, etc.—, se puede llevar a cabo una concertación programada, y evaluada mes a mes, que conduzca a una estabilización económica.

En ambos casos lo previo fue un consenso de voluntades y responsabilidades entre los actores que, de acuerdo a sus características y particulares historias nacionales, lograron comprometerse con la concertación.

Es por ello que el camino fundamental para la concertación, en una situación óptima, debería emprenderse de cara abierta a la nación, convocando una movilización de la opinión pública que conduzca a un evento nacional de compromiso político entre los actores. Para conseguir éxito la concertación no puede hacerse a puertas cerradas, salvo situaciones excepcionales. La formación de una voluntad política concertadora con arrastre de mayorías, involucra un camino abierto a la nación.

Es también por eso que mal puede plantearse desde ahora puntos fijos e inamovibles. Al contrario, debemos, en primer lugar, observar con detenimiento el cúmulo de problemas que afectan a la concertación, pensándolos desde el corto y largo plazo, desde la estabilidad, pero también desde el tipo de desarrollo a seguir. Claro está que los problemas abarcan diversos aspectos. Empecemos aquí observando los problemas económicos.

LA AGENDA ECONOMICA

El gobierno recientemente elegido hizo de la campaña del “no shock” piedra angular de su propuesta económica. Tanto la estabilización sin recesión como la reducción de la inflación reactivando la economía, venían apareciendo como ideas-fuerza en todo este proceso.

No obstante, el futuro gobierno del ingeniero Fujimori tendrá que enfrentar diversas restricciones en una serie de sectores; éstas no son un límite insalvable a sus propósitos, pero, en todo caso, le otorgan no sólo escaso margen de maniobra, sino que le exigen mu-

cha imaginación en sus propuestas. Donde más debieran centrarse los esfuerzos del gobierno entrante es en el campo fiscal. Ello es indispensable si se quiere minimizar el impacto del paquete estabilizador sobre los sectores mayoritarios, no recesionar significativamente el aparato productivo y, a la vez, contribuir eficazmente al combate por acabar con la inflación.

EL ESTADO REDISTRIBUIDOR

Para poder, desde el Estado, redistribuir los costos de la estabilización, es indispensable dotarlo de los recursos necesarios. En suma, aparece como tarea urgente el incremento significativo de los ingresos fiscales. Una primera discusión se abre. ¿Se privilegiará los impuestos directos o los indirectos? Los de más fácil recaudación son estos últimos, que a su vez son los más regresivos en tanto afectan por igual a todos sin considerar el ingreso de cada cual. Todo lo contrario acontece con los directos. Debiera pensarse, entonces, en una mixtura de ambos. En relación a los impuestos directos habría que imaginar, para el corto plazo, algunos de carácter extraordinario por una sola vez. Podría pensarse tanto en uno que sea un determinado porcentaje sobre el valor de las exportaciones, beneficiadas por un previsible inicial salto devaluatorio, como en otros sobre el parque automotor y el patrimonio predial.

Entre los impuestos indirectos, el aplicado sobre los combustibles es el que permite una más pronta recaudación, cuya magnitud va de la mano del incremento en el dólar de referencia. La unificación y alza significativa del dólar se convierten, además, en un instrumento de sensible mejoría en las finanzas públicas, dada la magnitud de las exportaciones de la gran minería estatal, que sólo por este concepto generaría importantes utilidades.

Otro aspecto relacionado con lo anterior es el de las tarifas públicas. Si bien requieren de un importante reajuste en sus precios, éste puede hacerse de tal modo que además de generar recursos para las citadas empresas, cumpla un papel redistributivo. Se impone, pues, un alza diferenciada en el cobro de dichos servicios. Los tramos mayores de consumo deben ser gravados a tasas significativamente más altas que las vigentes.



Los primeros intentos de concertación. No hay primera sin segunda.

La acción compensatoria del Estado, una vez recompuesta la presión tributaria, debe orientarse no sólo a amortiguar el efecto sobre los sectores más vulnerables a los reajustes que se vayan a hacer sino, además, a moderar el impacto recesivo de la estabilización. La inversión pública juega un papel fundamental en este contexto, sobre todo porque sería la única que dinamizaría, por ejemplo, al sector de construcción civil; actividad ésta que demanda no sólo gran cantidad de mano de obra sino, además, producción de una serie de industrias y, sobre todo, no consume mayormente divisas.

De otro lado, parte del recompuesto ingreso fiscal debería orientarse al subsidio de los alimentos nacionales, a fin de amortiguar el impacto sobre el incremento de los precios, que ocasionaría el corte de los subsidios a los alimentos importados. La discusión al respecto se centraría más en determinar si los subsidios son indiscriminados, alcanzando así a la empobrecida clase media, o si son aplicados directamente a los sectores de extrema pobreza. En la línea anterior, dado el probable fuerte incremento en los combustibles, debería pensarse en medidas compensatorias. Por ejemplo, menor alza relativa del kerosene doméstico y reestablecimiento del pasaje obrero, extendido a toda la población que se moviliza entre las 5 y las 7 de la mañana.

CONCERTANDO CON EL CAPITAL

En un primer momento, en la lógica de

moderar el impacto recesivo, los mecanismos de mercado deben pasar a un segundo plano. Comenzando por el sector externo, la no apertura indiscriminada del mercado permite moderar los efectos recesivos en tanto las empresas locales no perderían más mercado. El punto en contra está en el posible incremento desmedido de los precios privados (como en setiembre de 1988), situación que sólo podría salvarse concertando franjas de aumentos en los precios. Esto, también, conlleva el fijar parámetros sobre los márgenes de ganancia, que, de ser posible, permitiría amenguar el elemento especulativo, hoy componente central del incremento desordenado de los precios.

Otro punto vital de concertación pasa por el de la reconversión del aparato industrial y la viabilidad de nuevas inversiones. En el primer caso es necesario ampliar la convocatoria a las organizaciones sindicales, ya que lo que estaría en discusión es el desplazamiento del empleo de una rama a ser desactivada hacia otra que sería dinamizada en el contexto de las nuevas condiciones generadas por los cambios en la política económica. Esto último va amarrado, obviamente, al destino de la inversión privada. Hoy parece ser que la apuesta es a la exportación agroindustrial, para lo cual el capital necesita de tierras. ¿Cómo compatibilizar este requerimiento con el agro posreforma agraria?

Otro punto de concertación con el gran capital se puede dar a partir de establecer algún régimen de subcontratos con la pequeña y la mediana empresa. En tanto éstas se encuentran representadas en el siguiente gobierno, se puede prever esfuerzos especiales desde el Estado para tal propósito. De concretarse éste, la generación y absorción de empleo sería mucho más rápida que la conducida desde el sector moderno.

En suma, dada la fragilidad del contexto económico, el éxito inicial del gobierno de Fujimori depende de su capacidad concertadora, sobre todo con el gran capital. De otro lado, siendo escasa la probabilidad de un ingreso significativo de recursos externos, la redistribución del ajuste sólo podría llevarse a cabo desde el Estado, lo que implica una recomposición rápida del ingreso estatal.

¿Podrá hacerlo? ■

LA AGENDA DEL TRABAJO

Equipo Laboral de DESCO



Archivo "Quehacer"

La cuestión del desempleo será un problema clave.

1. REMUNERACIONES Y EMPLEO

El principal reto que tendrá que afrontar el futuro gobierno de Cambio 90 es el de revertir la tendencia negativa en la capacidad adquisitiva de las remuneraciones de los trabajadores, observada en los últimos diez años.

El salario real significa, en la actualidad, la mitad del de 1985, y sólo un tercio del de 1979. El sector público es el más afectado. El comportamiento de las remuneraciones ha estado ligado a la aplicación de las políticas

de ajuste, que tuvieron como uno de sus objetivos reducir el consumo de la población para poder solucionar los desequilibrios económicos internos y externos. Cualquier estrategia para equilibrar nuevamente la economía pasa no sólo por proteger el nivel actual de los salarios reales, sino también por asegurar una recuperación paulatina y constante de la capacidad adquisitiva perdida.

La situación de las remuneraciones está ligada a la mayor concentración del ingreso nacional en pocas manos. El porcentaje destinado a utilidades ha aumentado, mientras

que el destinado a remuneraciones de los asalariados ha tendido a disminuir. El Estado debe asumir realmente su rol en la redistribución del ingreso nacional, de manera de obtener de los estratos de más altos ingresos los recursos para el mejoramiento de las condiciones de vida (educación, salud, vivienda, servicios) de la población de menores ingresos.

Hay que redefinir el rol que ha jugado el Estado —a través del Ministerio de Trabajo— en la determinación de los montos salariales, que ha devenido en un freno para la consecución de mejoras en las remuneraciones de los trabajadores. Otro tema obligado en la discusión es el referente a la política de ingresos mínimos y su aplicación en las diferentes regiones.

En lo que se refiere a la situación del empleo, notamos que en 1989 el desempleo era relativamente bajo, mientras que son los niveles de subempleo de la población los que adquieren importancia (73.5% de la PEA está subempleada). El subempleo está ligado a bajos niveles de ingreso y a labores que en general son de baja productividad. El sector que absorbe un contingente mayor de mano de obra no es la industria, sino el comercio y los servicios. Esto refuerza la idea de una segmentación del mercado laboral, con sectores de muy alta productividad que absorben poca mano de obra y otros de baja pro-

ductividad que concentran la mayor parte de la mano de obra.

La solución al déficit de empleo ha tendido a estar relacionada con la permanencia de la estabilidad laboral. Sin embargo, otras experiencias han intentado solucionar este problema a través de estrategias que no afecten los derechos conseguidos por los trabajadores. Podemos mencionar algunas pautas:

- Simplificación en los trámites de creación de empresas, de forma de bajar los costos iniciales.

- Regulación progresiva de horas extras, de manera que un trabajador adicional pueda cubrir las labores que ahora se realizan a través de aquéllas.

- Posibles contratos de formación en el trabajo para jóvenes.

Lo segundo está asociado a experiencias que han incidido en la reducción de la jornada de trabajo, así como en un adelanto de la edad de jubilación, asegurando a los que se retiran una pensión adecuada.

Lo último se refiere a la necesidad de mayor calificación de los trabajadores, de manera de elevar su productividad y sus posibilidades de ingreso. Como hemos visto, el subempleo está asociado a bajos niveles de productividad y, podríamos decir, a una mala calidad del empleo. El tema de la educación técnica para los jóvenes tiene que ser uno de los privilegiados si se quiere revertir la situación actual del empleo.



Salarios y condiciones de trabajo.

2. DERECHOS COLECTIVOS

Nuestro sistema de relaciones colectivas de trabajo, a partir de una permanente intervención restrictiva del Estado y de la composición de nuestra estructura productiva, no ha permitido el surgimiento y desarrollo cabal de los protagonistas laborales (organizaciones sindicales y patronales), ni ha posibilitado el ejercicio de las funciones y derechos que les corresponden. Se ha impuesto un microsindicalismo de empresa o centro de trabajo, cuya existencia está condicionada a una inscripción manipulada en el Ministerio de Trabajo; se ha maniatado a la negociación colectiva procesalmente y se la ha despojado de su principal función, al saberse de antemano sus resultados de acuerdo a lo que resuelve el Ministerio de Trabajo; y no se ha permitido el ejercicio del derecho de huelga, al declarar ilegales a todas estas medidas de presión.

Se requiere que el Estado, de acuerdo a lo establecido por la Constitución, reduzca considerablemente esta presencia asfixiante, dejando el espacio suficiente para que las partes se relacionen libremente y dejen que el Derecho del Trabajo cumpla su función integradora del conflicto industrial. Para ello se debe fortalecer a las organizaciones sindicales, derogando las restricciones normativas a su constitución y funcionamiento, eliminando la intervención desnaturalizadora en la negociación colectiva y la huelga, y dictando las normas necesarias para garantizar y facilitar el desarrollo de la actividad sindical.

Urge, pues, la elaboración y aprobación de una **Ley de Relaciones Colectivas de Trabajo** que, fortaleciendo a la parte sindical y garantizándole su actuar libre y eficaz, permita la instauración de la igualdad real de poderes que fundamentalmente un procesamiento racional y justo de los conflictos laborales.

También es necesario que se fomente las diferentes clases de participación de los trabajadores en las empresas, principalmente en la gestión, para realizar una reestructuración de las unidades de producción, que nos ponga a tono con la modernidad (Alemania Federal, por ejemplo).

3. DERECHOS INDIVIDUALES

En el campo de los derechos individuales,

consideramos que dos son los que van a estar en el centro de la discusión: la estabilidad laboral y la compensación por tiempo de servicios.

En el debate sobre estos temas deberá tenerse presente la actitud que haya asumido el Estado frente a los derechos colectivos, situación a la que ya hemos hecho referencia.

a. Estabilidad laboral

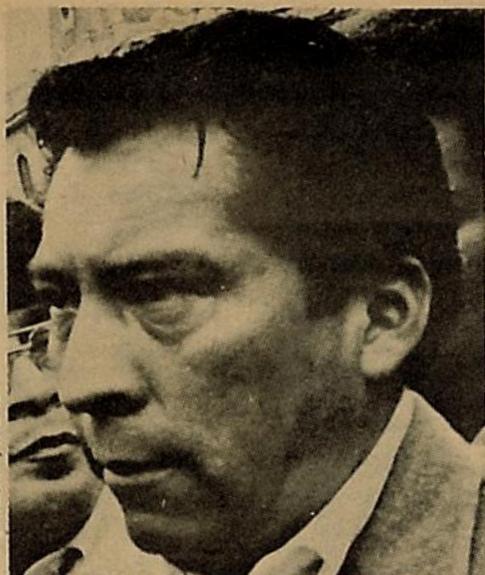
Nuestra legislación recoge un sistema mediante el cual el trabajador, cumplido el período de prueba de tres meses, obtiene la estabilidad laboral absoluta, protegiéndosele frente al despido arbitrario del empleador mediante la posibilidad de ser reincorporado en sus labores.

Sobre este tema se van a plantear los siguientes puntos:

1. La estabilidad laboral no sólo es una protección frente al despido arbitrario, sino también el establecimiento de una regla: a una labor permanente le corresponde un contrato de duración indeterminada. Frente a esta regla se debería discutir: i) la procedencia social y jurídica de los regímenes que permiten la contratación temporal para labores permanentes ("zonas francas", empresas de exportación no tradicional, PROEM); ii) la necesidad o no, en función de la creación de más puestos de trabajo, de establecer regímenes de contratación temporal, como por ejemplo para cubrir el empleo juvenil, y iii) si, por el contrario, se debería fomentar la contratación permanente.

2. En el supuesto de causas técnicas o económicas, caso fortuito o fuerza mayor, para la terminación de la relación laboral, la normatividad posibilita al empleador que solicite la reducción del personal o la liquidación de la empresa. Sin embargo, estos procedimientos no funcionan, por lo que los empleadores realizan esas acciones por la vía de los hechos (abandonando la empresa, por ejemplo), o presionando a los trabajadores a través del estancamiento de las remuneraciones.

3. Un tercer asunto es la necesidad o no de un tratamiento especial en algunos casos, como el de los dirigentes sindicales, la pequeña empresa o los trabajadores que trabajan en estrecha relación con el empleador. Asi-



Participación de los trabajadores en las empresas.

mismo, se debe plantear la eliminación de exclusiones no justificadas, como es el caso de los trabajadores que laboran menos de cuatro horas diarias.

4. La mejora de las normas procesales, que, como nos muestra la realidad, tienen una serie de deficiencias.

b. Compensación por tiempo de servicios

Actualmente coexisten diversos sistemas según la categoría profesional —obreros y empleados— y la fecha de ingreso al centro de trabajo. Los empleadores rechazan la vigencia de este derecho, por cuanto les parece inconveniente la obligación de tener una reserva considerable en su pasivo. En la discusión de este derecho se plantea, alternativamente:

1. Que el régimen continúe sin mayores modificaciones.

2. Que se constituya un fondo, administrado por los trabajadores o por terceros, al cual el empleador abone anualmente los beneficios adquiridos por los trabajadores por este concepto. Ese fondo, que debería hacer inversiones para que la inflación no reduzca los montos aportados, pagaría al trabajador su compensación cuando cese en sus labores.

3. Que se otorgue anualmente con efectos cancelatorios, lo que implicaría una re-

muneración anual más y el fin de este instituto.

4. Que el monto se coloque en una libreta de ahorros y que esté a disposición del trabajador al término de la relación laboral.

4. SEGURIDAD SOCIAL

Actualmente el IPSS es manejado por el Poder Ejecutivo, actúa descoordinadamente con otras entidades del sector salud, no cubre a todos los trabajadores, está gravemente desfinanciado y brinda un servicio sumamente deficiente.

Frente a ello, es indispensable darle plena autonomía respecto del Estado, asumiendo su gobierno los representantes de los asegurados y los empleadores.

Asimismo, debe sanearse económicamente la institución, cumpliendo el Estado con pagar sus aportes y detectándose a los empleadores omisos.

Es necesario, también, constituir un sistema nacional de salud, que integre los servicios del IPSS con los del Ministerio de Salud y otras entidades del rubro.

Igualmente, resulta impostergable mejorar la calidad de las prestaciones, tanto asistenciales como económicas.

Por último, debe estudiarse los alcances de la constitución de entidades privadas, complementarias al IPSS, que brinden servicios mejores o distintos, sin desafiliación ni eliminación de la aportación.

5. CONCERTACION SOCIAL

Existe un comportamiento autoritario del Estado y una extrema polarización de las posiciones de los empresarios y los trabajadores, que no corresponden a una sociedad democrática. No hay canales de diálogo, más allá de la negociación colectiva anual, o no son utilizados adecuadamente.

El Estado debe convocar a las partes de la relación laboral, o reunirse estas mismas por su propia iniciativa, para tratar los más importantes temas de la política laboral, llegando a acuerdos que deben ser garantizados por aquél. Eso es lo apropiado en una sociedad pluralista, donde se reconoce la existencia de diversos intereses legítimos y se busca componer los conflictos que se suscitaren entre ellos. ■



Privilegiar los productos de nuestro agro.

LOS DESAFIOS DEL AGRO

Fernando Eguren

Uno de los temas en que concordaban el FREDEMO y Cambio 90 fue en criticar la errada política del gobierno aprista respecto a las importaciones de alimentos y, específicamente, a que éstas fuesen subsidiadas gracias al dólar subvaluado del mercado único de cambios (MUC).

El que este tema haya sido tan importante en los diagnósticos y propuestas de ambas organizaciones políticas expresa el reconocimiento de lo adversas que han sido para la agricultura nacional las importaciones subsidiadas de los alimentos y de los insumos para la agroindustria. Expresa, también, la manera creciente como las políticas macroeconómicas tienen un efecto definitorio sobre lo que ocurre en el campo. Atrás que-

daron los días en que la política agraria se definía a partir de medidas sectoriales.

Hoy día —y esto será cada vez más cierto— estas medidas sectoriales guardan estrecha relación con las opciones macroeconómicas: las políticas cambiaria, monetaria, tributaria, arancelaria, de inversiones, de precios, etc. Pero estas medidas dependen, a su vez, de los grandes objetivos que se asuman, principalmente el “modelo económico” deseado y los grupos y clases sociales que el nuevo gobierno privilegie como “contraparte civil” para la realización de ese modelo. Dependen también de la voluntad del gobierno de consolidar el tejido democrático trabajosamente logrado (respecto a las instituciones sociales y políticas, a las formas participatorias de resolver los conflictos, a la autoridad

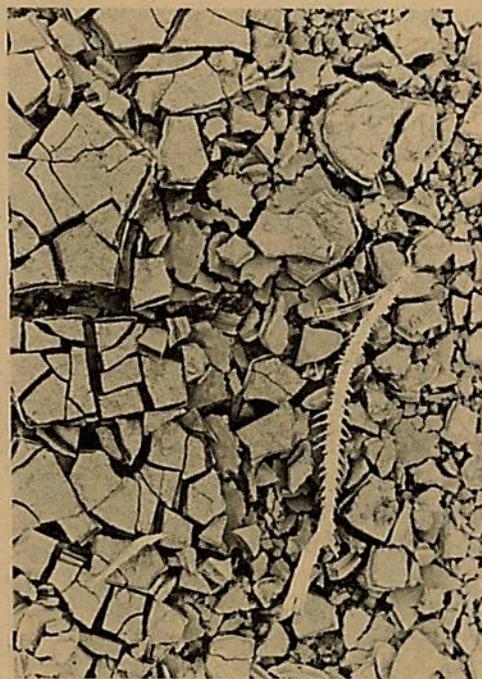
civil sobre la autoridad militar en las zonas de emergencia, a los derechos humanos, etc.).

Hasta el momento de escribir estas líneas el candidato elegido, Alberto Fujimori, ha dejado aún en la indefinición estas grandes opciones, aunque haya avanzado más en algunas medidas macroeconómicas, presionado por la opinión pública y sobre todo por la proximidad de la fecha en la que asumirá la presidencia.

En lo que respecta a la cuestión agraria, hay varios puntos que requieren una definición pronta. Veamos:

a. **La sequía.** La sequía ha asolado a muchas provincias de la sierra. Es necesario un inmediato programa de emergencia que permita a los productores afectados —la mayor parte de ellos campesinos— retomar su actividad productiva apenas el nuevo gobierno asuma el poder, lo que ocurrirá recién iniciada la campaña agrícola 1990-1991. Las necesidades aquí, además de una asistencia alimentaria, son semillas, crédito (acceso al crédito y refinanciamiento de las deudas), insumos y recapitalización ganadera. El gobierno aprista está escatimando la ayuda.

Superar los efectos de la sequía.



b. **La agroindustria de exportación.** A pesar de la crisis económica, desde 1985 la agroindustria de exportación va en incremento. Es quizá el subsector productivo más dinámico del país. Nuestras ventajas comparativas frente a los mercados externos, dadas las condiciones climáticas y geográficas de la costa, parecen ser muy altas. Aquí la definición que debe hacer el nuevo gobierno es doble: el mayor o menor apoyo que dará a este subsector, y las características que éste adopte.

Lo más problemático es este segundo punto, pues en la actual modalidad de desarrollo esta nueva agroindustria refuerza a los grandes grupos de poder económico, asume características de enclave, mantiene salarios y condiciones laborales misérrimos, explota a los pequeños agricultores que la proveen de insumos y profundiza nuestra dependencia tecnológica¹. Por el contrario, la agroindustria que ha de ser promovida debe generar desarrollo rural, beneficiar a la mayor parte de productores y crear condiciones para una producción propia de ciencia y tecnología. Sólo bajo estas condiciones pasaría a ser de una actividad generadora de divisas y de ganancias para un reducido número de empresarios, a ser una actividad generadora de desarrollo económico y social².

c. **La tierra y las formas de organización de la producción.** Es conocido el hecho que durante la década pasada han ocurrido cambios muy importantes en la estructura de tenencia y propiedad de la tierra. La mayor parte de las empresas asociativas —posiblemente las tres cuartas partes, a la fecha— han sido o parceladas o reestructuradas. En general, se han relajado las restricciones a la transferencia de tierras por compra-venta o por arrendamiento, aun trasgrediendo la le-

¹ Ver *Agribusiness in Peru* (El despegue de la agroindustria peruana), Peru Reporting, Lima, 1990; y mi artículo "Los nuevos grupos dominantes en la agricultura peruana", en *Debate Agrario*, No. 7, Lima, 1989.

² Sobre este punto y, en general, para una discusión rica y original sobre los problemas y alternativas del desarrollo en América Latina, ver, de Fernando Fajnzylber, *La industrialización trunca de América Latina*. Centro de Economía Transnacional — Editorial Nueva Imagen, México, 1983.

gislación existente. Asimismo, se incumple la ley vigente de reforma agraria en dos sentidos: 1) es cada vez más frecuente que las sociedades anónimas adquieran tierras, y 2) cada vez se constituyen más empresas con áreas que superan los límites permitidos. En ambos casos se trata de empresas agroindustriales de exportación³. El nuevo gobierno deberá optar por apoyar —o permitir pasivamente— estas tendencias de liberalización del mercado de tierras, o mantener la legislación vigente. El problema se plantea igualmente con las tierras ganadas con obras de irrigación. Es el caso del Proyecto Especial Chavimochic, cuyo reglamento de adjudicación de tierras favorece largamente a los grandes inversionistas⁴.

d. Precios e ingresos agrarios. Los sucesivos gobiernos han intervenido de una u otra forma en la determinación de los precios de algunos productos agrícolas y pecuarios. Pero aquí quiero referirme a una dimensión más estructural del problema de los precios. En los términos más simples, las políticas han favorecido tradicionalmente a los consumidores a través de precios bajos —y, por tanto, ingresos bajos— al productor agropecuario. La elevación de estos precios en términos reales requiere la elevación del poder de compra de los consumidores, principalmente de los que tienen menores ingresos. Una política de elevación de los salarios reales generará conflictos con los empleadores (tanto privados como del sector público). Mantener los actuales niveles pauperizados de ingresos, o reducirlos provocará la protesta de los sectores populares. La disyuntiva es tanto más difícil cuanto que el nuevo gobierno deberá aplicar inevitablemente una política de ajuste económico.

e. Inversiones. La escasa disponibilidad de recursos de inversión —no sólo en infraestructura de distinto tipo, sino también en investigación, extensión técnica, etc.— existente hoy, y que seguramente se mantendrá en el corto y mediano plazo, obligará al nuevo gobierno a ser muy selectivo. Simplificando nuevamente, las disyuntivas son o el man-

tenimiento de la actual estructura de inversiones, centradas en grandes proyectos ubicados en la costa, o la priorización de las zonas menos atendidas, en particular las áreas campesinas de la sierra y de la selva alta. La razón principal para esta priorización es que es social y económicamente urgente que las inmensas distancias de desarrollo relativo de la costa respecto a las otras dos regiones sean acortadas.

f. Papel del Estado. Parece un hecho que el nuevo presidente dará al Estado un papel más activo que el propuesto por el FREDEMO. No conocemos, sin embargo, cuál será ese papel, ni las características de su actuación. Además de que este papel activo es, en mi opinión, una necesidad, es igualmente importante que sea al mismo tiempo eficiente y democrático. O, en otros términos, que la manera de hacerlo eficiente sea democratizándolo. Ello implica una doble tarea: en primer lugar, imprimir a la administración estatal su carácter de servicio público; en segundo lugar, estatuir como método de trabajo la concertación con la población organizada y su participación en las diferentes instancias de toma de decisiones relativas a la cuestión agraria. Lo cual, dicho sea de paso, es un mandato explícito de la Constitución. En las zonas de emergencia, la democratización requiere la restitución de la autoridad civil sobre la militar.

Es muy importante, por lo demás, que el nuevo gobierno —a diferencia del actual y en contraposición con los postulados del FREDEMO— impulse realmente el proceso de regionalización, descentralizando los recursos y el poder de decisión. La falta de disposición mostrada por el gobierno aprista, más allá de una retórica demagógica que va en aumento, es una de las principales razones de la difícil situación por la que atraviesan las nuevas regiones.

Podrá apreciarse, en síntesis, que las decisiones que deberá adoptar el nuevo gobierno sobre cada uno de los puntos de esta agenda incompleta suponen opciones fundamentales sobre el “modelo económico” deseado, los grupos y clases sociales que privilegie como “contraparte civil”, y la voluntad de consolidar y ampliar un tejido democrático trabajosamente logrado en las últimas décadas. ■

³ Ver *Agribusiness...*: op. cit.

⁴ Ver, de Humberto Campodónico y Luis Donayre, “El modelo de las agro-divisas”, en *Actualidad Económica*, No. 116, Lima, junio de 1990.

SUBVERSION: NUEVE PUNTOS PARA LA AGENDA

Raúl González

Prolongado será el sendero que tendrá que recorrer el próximo gobierno si quiere realmente alcanzar el tan anhelado proceso de pacificación en el Perú.

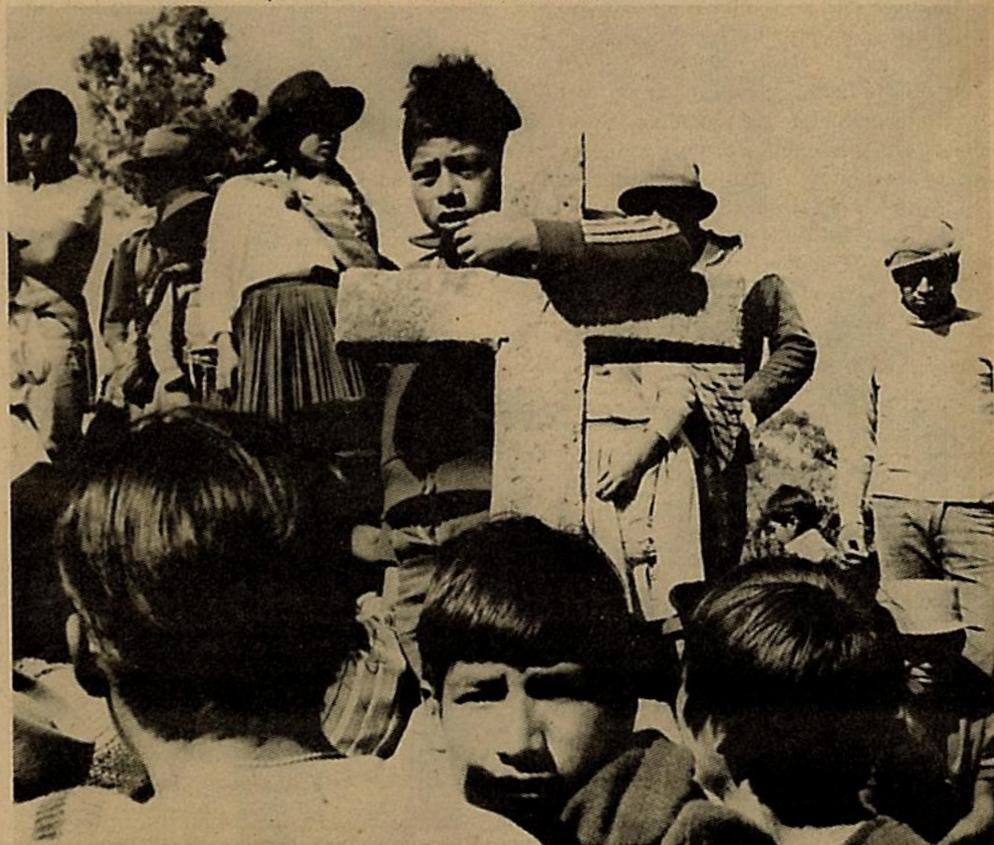
PREMISAS

Son varias las premisas a ser tomadas en cuenta.

La primera: Sendero Luminoso, principal generador de la violencia que desde 1980 desató los pequeños grandes nudos subyacentes en la sociedad y en especial en el campo, no constituye hoy sino un factor de los muchos que alimentan la violencia.

La segunda es que a lo largo de toda la década han aparecido nuevos factores que contribuyen a agravar la situación existente.

Los niños se han hecho jóvenes en 10 años de violencia.



En particular, y principalmente, la aparición de otro grupo que también decide empuñar las armas: el "Movimiento Revolucionario Túpac Amaru" (MRTA), que no sólo pugna con Sendero por el espacio de la que bien podría llamarse "izquierda ilegal" sino que, incluso, se ha enfrentado con él en muchos casos "a balazo limpio".

El tercer factor es la forma como las llamadas "fuerzas del orden" (policías, primero; militares, luego) encararon el problema, principalmente en las zonas declaradas en emergencia. Estas creían encontrar en cada ciudadano a un potencial subversivo, cuando no a un indiscutido miembro de alguno de los grupos alzados en armas. Razón por la cual arremetieron en muchos casos contra poblaciones enteras que, por lo general, nada o muy poco tenían que ver con la aventura insurreccional.

El cuarto factor es la aparición, si bien esporádica, de grupos considerados como paramilitares, entre los cuales el más promocionado fue el denominado "Comando Rodrigo Franco".

El quinto factor es esa especie de "cultura de la violencia" que ha tomado cuerpo en la sociedad y que explica el porqué los peruanos pareciéramos habernos acostumbrado a convivir —y a no conmovernos— con ella. La juventud constituye tal vez el ejemplo más típico, porque quienes eran niños en 1980 y tienen hoy entre quince y dieciocho años,

conforman una generación que se ha socializado en medio de la violencia; toda una generación de jóvenes que en muchos casos aprendieron a leer conociendo de muertes por centenares y de enfrentamientos entre campesinos cuando no de la denuncia de masacres atribuidas a las fuerzas del orden; que crecieron entre la penumbra de los apagones, y que con seguridad poseen valores sobre la vida y la muerte distintos a los de la mayoría de los peruanos.

El sexto factor es que, como resultado de diez años de enfrentamiento, las fuerzas policiales han deteriorado mucho más su relación con la sociedad. La brecha ha crecido. Y la percepción es mutua: la policía desconfiaba cada vez más de la ciudadanía, y viceversa. Las instituciones policiales y castrenses tampoco son las mismas. Un alférez que salió de la escuela en 1980 se encuentra en vísperas de ascender a mayor (o el cargo equivalente), y cuando se habla de mayores nos estamos refiriendo a un poco más de la mitad de la oficialidad. Toda ella formada en la lucha contra Sendero Luminoso y que, habiéndose tenido que manchar las manos de sangre, busca, como es fácil inferir, racionalizar su conducta. Del mismo modo que quienes en 1982 llegaron a la zona de emergencia como comandantes, se encuentran hoy próximos a liderar sus respectivas instituciones.

El séptimo factor tiene que ver con lo



Chacho Guerra

Mala imagen.



Los derechos humanos tienen que ser garantizados.

ocurrido en el campo, donde en la actualidad proliferan las llamadas "rondas campesinas" de "autodefensa", que no sólo se defienden de Sendero Luminoso sino que han comenzado a administrar justicia, a resolver por la fuerza problemas ancestrales y a solucionar antiguas rivalidades comunales. Si una característica comparten es la de poseer el mismo fanatismo y el hacer gala del mismo salvajismo que Sendero.

Una cosa resulta entonces clara: la violencia política y social en el Perú ha adquirido su propia dinámica, y ésta trasciende en la actualidad a la lucha contra Sendero Luminoso.

¿QUE HACER?

No basta con tener un buen diagnóstico acerca de los problemas a que ha dado lugar la aparición de Sendero Luminoso, ni entender las razones por las cuales un sector de peruanos —por minoritario que sea— termine aceptando la propuesta senderista. El diagnóstico es necesario y útil en la medida que fija los objetivos que una estrategia de largo plazo debe trazarse.

Lo que el país requiere, ahora y no mañana, es claridad acerca de lo que debe hacerse en el corto y en el mediano plazo. Y, desgraciadamente, no se cuenta con una respuesta coherente y mucho menos se entiende que entre todos los problemas que deben abordarse, hay que establecer una prioridad.

Enumeremos algunos de estos problemas,

con la aclaración de que el orden en que serán presentados no implica necesariamente una prioridad.

1. Voluntad política

Para demostrarla no basta con que el presidente sostenga que él será el conductor de la lucha contra la subversión. Es **todo** el gobierno el que deberá asumirla. Todas las políticas sectoriales deberán apuntalar lo que se considera prioritario y para cuya consecución nunca pueden faltar recursos económicos, pues si faltaran no habría tal prioridad, sino de palabra.

2. Zonas de emergencia

El comando de las zonas hoy declaradas en emergencia, que en su momento fue —por razones comprensibles— entregado a las fuerzas armadas, debe pasar a manos de civiles, porque en primerísimo lugar —aunque no sólo por ello— la relación entre los uniformados y las distintas poblaciones, en la mayoría de los casos, se ha deteriorado gravemente.

3. El rol de la sociedad civil

Los dos gobiernos que se han sucedido desde 1980 han cometido un mismo error: han abdicado de su responsabilidad en esta lucha y se la han entregado a los militares. Estos llevan ya sobre sus hombros no sólo la responsabilidad militar, sino también la política, de enfrentar el problema de la subversión; y aun hay quienes sostienen que deberían **también** administrar justicia. Alguien

podría preguntarse: si los militares tienen la responsabilidad política, la responsabilidad militar y encima se les quiere delegar la administración de justicia, ¿entonces por qué mejor no gobiernan ellos?

4. La participación ciudadana

La población tiene y debe de asumir la responsabilidad que le es inherente, y lo debe hacer a través de sus propias organizaciones, es decir de los partidos, los gremios a los que pertenecen y todas las formas de organización que posean. La gran tarea consiste en hacer posible esa participación.

5. La división del trabajo

Una estrategia que se pretenda coherente tiene que partir de una mínima división del trabajo, para que cada quien ejecute la tarea que le corresponde. Para comenzar, se deben crear las condiciones para que la actividad política pueda desarrollarse sin dificultades y sin que los activistas políticos sean hostilizados por las autoridades, por más radicales que éstos sean, porque son ellos los que han de disputarle la base social a Sendero Luminoso. Para decirlo en pocas palabras: las fuerzas armadas son las encargadas de dar seguridad para —como se dice— el médico pueda curar, el maestro pueda enseñar, el juez administrar justicia; y, agregaríamos, para que las organizaciones políticas puedan realizar su trabajo político y proselitista.

A la policía le corresponde la desactivación y captura de los grupos alzados en armas. Pero nada más. Porque es a las fuerzas políticas a las que les corresponde la disputa de la base social que Sendero aspira representar.

6. Democratización del Estado

Reza un dicho popular que la mujer del César no sólo debe ser honesta, sino también parecerlo. Del mismo modo, la democracia, para que pueda ganar legitimidad, no sólo debe presentarse como el mejor de los "sistemas", sino que debe demostrarlo cotidianamente. Nunca ha sido tan necesario que se creen —ahora y no mañana— mecanismos que permitan la participación de la población en la toma de decisiones, cualquiera fuera el nivel, jerarquía y trascendencia. Sólo así el sistema podrá ganar legitimidad.

7. La regionalización

Como una forma de descentralizar el país y de dar presencia efectiva al Estado en todo el territorio nacional, se debe continuar y profundizar el proceso de regionalización ya iniciado. ¿Qué tipos de relaciones van a tener las actuales regiones militares con las nuevas regiones políticas creadas por el Estado? ¿Cómo impedir que entren en contradicción? ¿Qué nivel de responsabilidad van a tener los gobiernos regionales en la lucha contra la subversión? Son preguntas que requerirán de urgentes y adecuadas respuestas.

8. Los derechos humanos

La política de contrainsurgencia tiene que garantizar el respeto de los más elementales derechos humanos. Este es el otro elemento que ha de permitir que el Estado se legitime, legitimando ante el pueblo su lucha contra la subversión.

9. La lucha contra el narcotráfico

El gobierno peruano, como el de todo país soberano, tiene la potestad absoluta para suscribir convenios con los países que desee y para determinar los tipos de colaboración que se han de suscribir con ellos, trátese de la Unión Soviética como de los Estados Unidos. Esto se encuentra fuera de toda discusión. La cuestión, en el caso del Perú, radica en el hecho de que en una zona del territorio nacional —el Alto Huallaga, y ahora también el Huallaga Central— se entrecruzan varios problemas que ameritan tratamientos diferenciados, porque si se llegara a priorizar la erradicación de la hoja de coca en la estrategia de lucha contra el narcotráfico, es presumible que los productores se aglutinen, protesten y se opongan resueltamente a este tipo de política, peor aún si cuenta con la ayuda norteamericana.

Las consecuencias serían más o menos previsibles: Sendero Luminoso se encontraría una vez más en condiciones de recuperar la base social que le arrebataran las fuerzas armadas durante la gestión del general Alberto Arciniega.

Es por esta razón que la lucha contra el narcotráfico tiene que tomar en cuenta este problema, que le da al tratamiento del Alto Huallaga una especificidad indiscutible. ■

Unase a la cadena

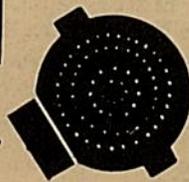
Radio Cadena

En sólo un año, somos la única
emisora con una audiencia cautiva
de **300,000** personas.

en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa,
hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que
dice lo que otros no informan.

tu fiel amiga...



1200 A.M.





Rosa Gálvez de Martínez: Un voto de confianza de la pequeña industria por Cambio 90.

ROSA GALVEZ DE MARTINEZ:

UN MENSAJE PARA MAXIMO SAN ROMAN

Fundadora y expresidenta de la Asociación de Pequeños y Medianos Industriales del Perú (APEMIPE-Lima), así como de la Federación Nacional de Pequeños Industriales (FENAPI), Rosa Gálvez de Martínez es también empresaria, conductora de una pequeña empresa metalmecánica radicada en La Victoria. Sobre la confianza depositada en Cambio-90 por los pequeños industriales y otros temas conexos, nos responde en la siguiente entrevista.

¿ Por qué perdió el FREDEMO?

— Yo creo que el FREDEMO perdió porque se olvidó de que existía una pequeña industria, un campesinado. Su acercamiento a estos sectores fue demasiado tardío. Yo tuve la oportunidad de conversar con el arquitecto Cruchaga después de la primera vuelta, y le manifesté que lamentablemente habían llegado tarde,

que ya la pequeña industria había dado su voto en favor de una persona en quien creía, que era el ingeniero Fujimori, y una persona en quien la pequeña industria confiaba, que era el ingeniero Máximo San Román, en quien ha depositado toda su confianza.

— Fujimori ha llegado al gobierno con un mensaje de "pacto social" para el desarrollo: combatir la inflación sin afectar a los trabaja-

dores, sin recesión. Concertación para combatir la inflación. ¿Usted cree que eso es posible?

— Aunque todavía el ingeniero Fujimori no ha dicho con claridad cómo es que se va a llevar a cabo esto, creo que es necesario hacerlo sin golpear sobre todo a los trabajadores, porque están ahora con un salario realmente bajo. Nosotros los de la pequeña industria no podemos darles mejoras sustanciales como quisiéramos, porque también nosotros estamos en una situación difícil. Si él consigue que baje la inflación, que no haya recesión, yo creo que el Perú va a estar salvado, y nosotros los pequeños industriales seríamos los primeros en felicitarlo y apoyarlo.

— ¿Qué pueden hacer ustedes, los pequeños industriales, para ayudar a lograr esos objetivos? ¿Cuáles serían las condiciones para que un ajuste no afecte a la pequeña industria, y más bien la pequeña industria ayude a reactivar la economía dentro de una política de estabilización?

— Mire, en este momento la pequeña industria está sumamente preocupada porque hay una recesión tremenda. Consecuentemente, si hay un problema de ajuste, por supuesto que va a afectar muchísimo. Conversando con el ingeniero San Román hace dos años, me manifestaba que había mucho interés de países europeos en dar capital para

apoyar financieramente a la pequeña industria. Yo creo que si apoyan con líneas de crédito a la pequeña industria, con intereses bajos, en condiciones blandas, entonces el sector de la pequeña industria va a responder y va a poder trabajar y seguir teniendo los puestos de trabajo para sus trabajadores. Ahora la mayoría está tratando de deshacerse de los trabajadores que trabajan con el sistema PROEM: gente que se les va, ya no la reponen. Entonces esto es peligroso, porque vemos que en las calles hay montones de gentes sin trabajo a consecuencia de eso. Yo creo que se podría reactivar el aparato productivo apoyando financieramente a la pequeña industria.

— ¿Es más fácil reactivar a través de la pequeña industria que a través de las grandes?

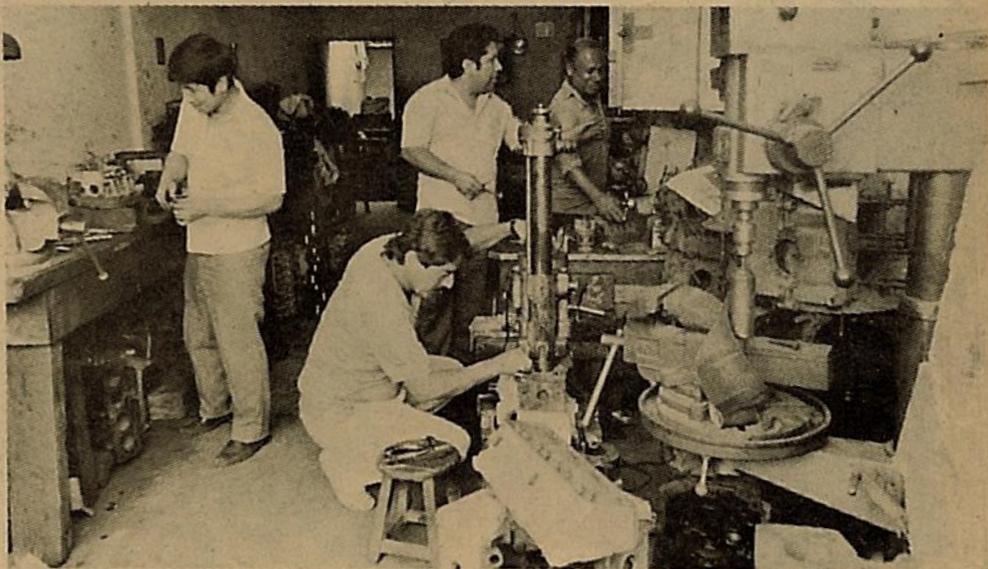
— Sí, porque la pequeña industria con baja inversión da más puestos de trabajo. Mientras que un puesto en la pequeña industria requiere entre tres y cinco mil dólares, en la grande está en quince mil dólares.

— ¿La pequeña industria sería, como la grande, dólar-adicta?

— No, no. Los capitales de la pequeña industria son nacionales. El pequeño industrial invierte en su país; jamás saca dólares hacia afuera.

Más fácil reactivar apoyándose en la pequeña industria.

Eduardo Rembado



— ¿Pero necesita muchos insumos importados como la gran industria?

— No. Por ejemplo, el sector textil, confecciones, insume productos nacionales. El sector metalmecánico se abastece con las plantas de Chimbote, de Arequipa. No requerimos tanto de insumos importados. Hay cosas que hay que traerlas, no todo, pero es en un mínimo porcentaje.

— Es decir que ustedes no dependen tanto de insumos importados y, por lo tanto, no son dólar-adictas. ¿Pero cuánto dependen de la gran industria?

— Ah, eso sí: hay un grado de dependencia que justamente nosotros, como gremio, ya hemos tratado de superarlo formando nuestros centros promotores, donde compramos volúmenes grandes directamente del fabricante: materia prima para ser colocada a precios competitivos dentro del sector de la pequeña industria. Es el caso de planchas que compramos a través de SiderPerú.

Ahora bien, cuando tenemos que importar planchas por escasez del mercado acá, traemos a través del IMPEC con una línea

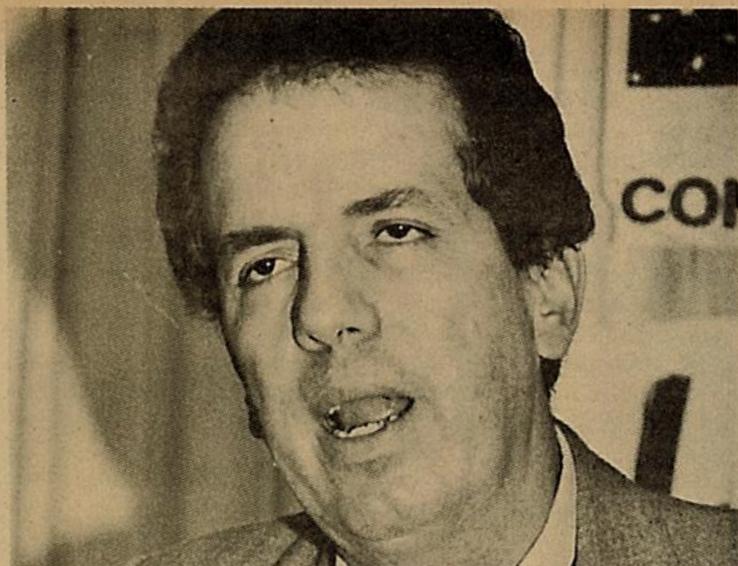
que tenemos abierta. Nos traen planchas que en el mercado externo están a cincuenta centavos de dólar, mientras que acá en el Perú cuestan tres dólares y medio. O sea, muchas veces es más conveniente traer de afuera que comprar en el mercado local. Por ejemplo, lo que requerimos nosotros es que traigan repuestos para las máquinas, digamos, las máquinas textiles. Como cada gobierno hace siempre sus convenios con diferentes gobiernos, hacen intercambios. En una época trajeron máquinas húngaras, otras veces máquinas italianas, pero nunca traen atados estos paquetes con repuestos; así, cuando una máquina se malogra, se paraliza la industria. Entonces, que las máquinas vengan con un equipo de repuesto para no paralizar la industria.

— Eso en cuanto a la dependencia de afuera. Pero insistiendo en la pregunta: ¿cuánto dependen de la gran industria? ¿Si, por ejemplo, la gran industria recesa, ustedes también recesan?

— En una parte podríamos colapsar, porque la mayoría de los pequeños industriales

Máximo San Román en compañía de Rosa Gálvez. Ha adquirido un gran compromiso con los pequeños industriales.





A Cruchaga: llegaron tarde.

trabaja para la gran industria. Pero si tenemos un gobierno que autorice que todas las compras estatales vayan, en un porcentaje, a la pequeña industria, entonces podemos subsistir.

— **¿O sea, ya no dependerían tanto de la gran industria?**

— Claro. Por ejemplo, tenemos Centro Perú, Mineroperú, los hospitales. Todos nos podrían dar perfectamente trabajo. En el sector confecciones haríamos sábanas, mandiles, guardapolvos, todo lo que sea para el sector hospitalario. Calzado, por ejemplo, tenemos para abastecer a todos los centros mineros; guantes de protección, lo mismo. Tenemos una serie de cosas. Pero que nos den una participación. Que el gobierno dé un porcentaje a la pequeña industria: un treinta por ciento yo creo que es suficiente.

— **Claro, ahí ya no necesitarían producir por encargo para la gran industria. ¿Pero sus insumos dependen también de la gran industria?**

— Algunos sí, por ejemplo el caso de hilos, lanas, porque no hay dónde comprar; pero ya tratándose de paquetes que podamos traer del extranjero, por intercambio comercial, o comercio compensado para no utilizar divisas, podría ser.

— **Antes fue usted presidenta de APEMIPE...**

— De APEMIPE y FENAPI.

— ... Y la sustituyó en el cargo **Máximo San Román**. Y ahora Máximo San Román es además vicepresidente y senador de la República. **¿Qué tendría usted que decirle a Máximo San Román?**

— Bueno, como fundadora de APEMIPE y FENAPI, yo creo que la responsabilidad que tiene Máximo San Román frente a los pequeños industriales es muy grande. Al pequeño industrial no debe defraudarlo. Tenemos y hemos depositado toda la confianza en él, en el lema que nos planteó Cambio 90: honradez, trabajo y tecnología. Necesitamos mejorar nuestra tecnología, queremos más trabajo; y en cuanto a la honradez, yo creo que el pequeño industrial siempre ha sido honrado. Cualquier compromiso que tenga, ya sea un préstamo, o algún convenio, siempre lo ha cumplido. Tengo la plena seguridad de que el pequeño industrial va a cumplir.

— **Una última pregunta. ¿De qué manera la pequeña industria puede convertirse en un eje fundamental del desarrollo de las fuerzas productivas?**

— Creo que ahora deberíamos derivar la pequeña industria a todo lo que es el sector agrario. Darle los medios necesarios para que hagamos herramientas para el agro. El sector metalmecánico puede cumplir un rol muy importante para el agro, desarrollando maquinaria agraria. Tenemos el boom ahora de los espárragos, de los mangos, del maracuyá;

para exportar inclusive. Nos están pidiendo esencia de menta, nos están pidiendo algas marinas. Es un sector muy amplio que tenemos que explotar. Entonces, yo creo que tenemos que ampliar todo lo que es la agroindustria y sus beneficios van a derivar hacia otros sectores.

— ¿Usted es una pequeña o mediana industrial?

— Yo me considero pequeña, porque ésta es una empresa familiar, donde la relación trabajador-empleador es muy cercana. Nosotros estamos junto a los trabajadores en el momento de salida, y mientras no se rompa esa relación, todavía se considera que es una pequeña industria.

— ¿El destino o la aspiración de la pequeña industria es convertirse en una gran industria?

— En algunos casos sí, pero en otros yo creo que la pequeña industria queda como pequeña; va creciendo, sí, pero no pierde el control.

— ¿Y su rol sería importante, en tanto no deje precisamente de ser pequeña? Es decir, ¿cambiaría totalmente su naturaleza si se convierte en una gran industria?

— Claro. Yo pienso que el pequeño in-

dustrial debe ir modernizándose, porque hay que ir quemando etapas. La primera, uno comienza como un microindustrial, y la aspiración es ya de crecer un poquito; por ejemplo, se adquiere una máquina, se convierte en pequeño. La aspiración, me parece, es ser grande; pero con una óptica diferente a como nace una gran empresa, cuando nace con capital. Es totalmente diferente, porque uno quiere a su empresa, pelea por su empresa. Es diferente. Son dos formas diferentes de hacerse grande.

— ¿La que nace de la pequeña empresa debe conservar algunos rasgos de la pequeña empresa?

— Sí.

— ¿En la relación con los trabajadores, en la visión de país?

— Sí. Yo, por ejemplo, tengo trabajadores que llevan veintiocho años, todo el tiempo de la empresa. Muchas veces yo les he dicho, cuando la situación del país era otra: "ustedes han debido irse"; y no han querido irse porque encuentran una identificación del empleador con el trabajador. No nos consideramos el patrón, sino, bueno, nos consideramos parte de los trabajadores.

— Muchas gracias. ■

Compañera de sus trabajadores.

César Cox



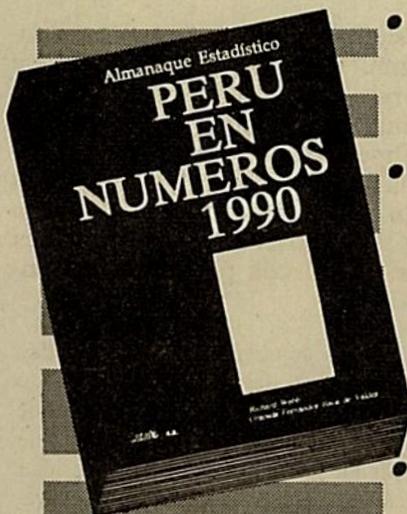
¡Últimos ejemplares!

Almanaque estadístico

PERU EN NUMEROS 1990

Richard Webb

Graciela Fernández Baca de Valdez



- *El compendio estadístico más completo del Perú*
 - * 600 cuadros actualizados y 87 gráficos
 - * 1000 páginas
 - * 32 mapas a todo color
- *¡Primicias!*
 - * Las nuevas regiones en números
 - * Estadística ecológica
 - * La coca en la economía: PBI con estimados de la producción cocallera
 - * Índice de precios **Cuánto**, un índice de inflación independiente
 - * Las importaciones en detalle
- *Amigable para el usuario:*
 - * Guía de Oficinas de estadística en el Perú
 - * Glosario estadístico castellano/inglés/francés
 - * Glosario de términos técnicos
 - * Presentación clara y amena
- *Y de regalo, un hermoso mapa satélite del Perú (60x84cms.).*

\$45 (Dólar Libre - venta del día anterior) y **Gratis**

una suscripción anual a **Cuánto**

Pedidos: Av. Arequipa 1208-502, Lima 1
Teléfonos 722876, 712625. Fax: 713377
Es una publicación de Cuánto S.A.

15% de descuento por la compra de 3 o más ejemplares

UNMSM-CEDOC

RESPUESTAS PARA LOS 90's: EL MANIFIESTO DE LOS ANARCO - LIBERALES

Germán Alarco Tosoni*

Aunque derrotados temporalmente por la decisión de la mayoría de la población nacional, en excelente presentación formal, esencialmente didáctico y con divulgación masiva a través del diario *Expreso* con el objetivo de llegar a una gran masa del público no experto en temas económicos, acaba de editarse un libro de Pedro Pablo Kuczynski y Felipe Ortiz de Zevallos que contiene setenta interrogantes y respuestas sobre la situación actual, perspectivas y propuestas de política para el Perú durante la presente década. El libro resulta importante, ya que construye toda una visión alternativa y estratégica de nuestra sociedad y economía que merece ser analizada por todas sus implicaciones.

Formalmente los interrogantes planteados por los mencionados autores, asesores del FREDEMO, enfatizan el análisis de diversas cuestiones, como son: el origen de nuestros problemas (diagnóstico), el planteamiento de los objetivos de mediano y corto plazo, el contenido del programa de estabilización (política fiscal, cambiaria y monetaria), la situación y política sobre las empresas públicas, el tema de la privatización de empresas y un conjunto de temas generales como la política exterior, poblacional, educativa, de pacificación, entre otros.

PUNTOS DE COINCIDENCIA

Es obvio resaltar que existen puntos de coincidencia con los planteamientos de los autores. No todas son diferencias. Así, todos coincidimos con los objetivos nacionales a largo plazo, que se refieren a "una economía que crezca, una mejor integración social y un sistema institucional que permita un ajuste

verdaderamente democrático de la sociedad frente al fenómeno del cambio en el mundo de hoy". También en términos de algunos de los componentes de cualquier programa de ajuste podríamos coincidir en la necesidad de unificar el tipo de cambio, ajustar los precios de los combustibles tremendamente rezagados con respecto a los precios privados de la economía, eliminar los subsidios indiscriminados que tienden a perjudicar a los productores del sector agropecuario y validar incrementos de los precios en general cuando no existe financiamiento expreso para dicho propósito. Asimismo, resulta indispensable mejorar la recaudación de ingresos por parte del gobierno y simplificar su estructura, pero poniendo el énfasis, a nuestro entender, en los impuestos directos en lugar de los indirectos propuestos por Ortiz de Zevallos y Kuczynski.

Es también indispensable renegociar la deuda externa, aplicar programas de asistencia social o de apoyo transitorio simultáneos a los programas de ajuste, mejorar la situación de las empresas públicas definiendo claramente sus objetivos y metas y en algunos

* Economista del Centro de Economía Aplicada y profesor de la Universidad del Pacífico.



Pedro Pablo Kuczynski y Felipe Ortiz de Zevallos: verdades a medias.

casos hasta privatizarlas (total o parcialmente). Asimismo, dentro de los lineamientos de mayor perspectiva coincidimos con los autores en la necesidad de desarrollar las actividades agropecuaria y pesquera; en la urgencia de tener "complejos industriales más integrados" (aunque no nos dicen cómo); en la necesidad, también, de desarrollar activamente el sector energético, el transporte y las comunicaciones eliminando ineficiencias tan notorias como que "el puerto del Callao es 3.5 veces más caro que Guayaquil y siete veces más caro que Buenaventura".

Y en orden a otros valores no estrictamente económicos, coincidimos en revitalizar el rol de la mujer, en la importancia de la política poblacional y su necesidad de compatibilizarla con el desenvolvimiento de la economía, y en la definición de las características básicas para ejercer un liderazgo constructivo: dirección clara, con talento para elegir a los colaboradores; trabajo en equipo, con comunicación sincera; controles adecuados; entendimientos de los efectos económicos de las decisiones; estímulo a la innovación y a las nuevas ideas; oportunidad en

las decisiones e idoneidad profesional y persona del líder y su grupo.

ALGUNAS VERDADES A MEDIAS

El libro contiene, a nuestro entender, muchas afirmaciones que, en el mejor de los casos, sólo expresan verdades parciales. Al respecto comentaremos las más importantes:

— Se pontifica las virtudes del mercado como "un instrumento capaz de coordinar, en la mayoría de los casos y de manera efectiva, las casi infinitas variables que se presentan aun en las más simples opciones y acciones vinculadas con la actividad productiva". Se olvida, en cambio, que las políticas económicas heterodoxas definidas por Dornbush y Simonsen incorporan bajo el objetivo antiinflacionario medidas de manejo de la demanda referidas al poder de compra de la sociedad: fiscales y monetarias y de ingresos (congelación — concertación — control de precios y salarios), precisamente en respuesta a que con los programas de ajuste convencional fondomonetaristas no es posible reducir la inflación a pesar de aplicar medidas correctas por el lado de la demanda



Excesivo "yoísmo", para PPK y FOZ, que pasa por alto cuestiones de fondo.

agregada. La coordinación de comportamientos económicos (expectativas) tiene que estar presente.

— Se acude a expresiones como el excesivo "yoísmo", el excesivo "paternalismo" y el "clientelismo" como elementos explicativos de la actual situación, omitiendo que dichos factores encuentran su origen, en gran medida, en las estructuras sociales, políticas y económicas que se han venido gestando desde mucho tiempo atrás. Así, las empresas públicas son siempre "ineficientes" pero los autores no explican que muchas de ellas se originaron a raíz de los "fracasos" y de las crisis generadas por el propio sector privado (por ejemplo: Banco Popular, Manufacturas Nylon S.A., PescaPerú, entre otras). Se echa mano de explicaciones sin mucho contenido económico, como la referida a que "las sociedades más cultas y conscientes de su desarrollo y futuro fijan para la gasolina un precio superior a US \$ 1.25 por galón", olvidándose del principio de la escasez, utilidad y costos como factores explicativos —tantas veces repetidos por ellos— del precio de cualquier bien.

— Se insiste en que la política del Banco

Central de Reserva "debe orientarse a lograr la estabilidad de precios para así asegurar un mejor desempeño de la Economía" y "para ello el gobierno debe mantener una política fiscal que evite los déficit presupuestales". Sin embargo, pasan por alto que si examinamos las experiencias de países como Japón o Chile se presentan desequilibrios fiscales, pero obviamente dentro de márgenes razonables. También olvidan que la política monetaria no puede ser independizada del resto de políticas económicas ya que, por ejemplo, una política monetaria contractiva genera efectos alcistas sobre la tasa de interés imprimiendo presiones sobre los costos de las empresas y recesivas sobre la producción en tanto que desalienta la inversión (componente central de la demanda).

— Se insiste en afirmar que el actual gobierno practica una política gradualista ("continuismo gradualista"), cuando es por todos conocido que aplicar tal política supone establecer objetivos, metas y medidas precisas en el tiempo, cosa que nunca hizo este gobierno, salvo en el brevísimo lapso entre diciembre de 1988 y enero de 1989. Los autores olvidan, además, que los programas

de ajuste establecidos en concordancia con el Fondo Monetario Internacional son también graduales estableciendo claramente metas que se evaluarán trimestralmente (sobre el crédito interno, déficit fiscal y de topes al endeudamiento externo entre las principales).

— Se insiste en la necesidad de tasas arancelarias (impuestos a las importaciones) plenamente homogéneas, pero se olvida que el comercio internacional está plagado de imperfecciones y de situaciones poco competitivas (grandes monopolios y oligopolios). Así, resultaría un contrasentido establecer una tasa arancelaria “cercana al 20%”, cuando la producción de alimentos y de insumos agrícolas que nosotros importamos goza ahora de subsidios equivalentes a un 30 ó 40% de sus precios en sus países de origen (la fuente es del Fondo Monetario Internacional), lo que significaría que aun teniendo una política cambiaria “de paridad”, con libre competencia, se desprotegería y afectaría a los productores nacionales del campo, ya que tanto los precios como las diferencias de productividad son importantes.

— Es claro el planteamiento de la problemática de la deuda externa, pero en ninguno de los interrogantes incorporados en el libro

Nunca hubo gradualismo, salvo en un brevísimo lapso, cuando fue ministro Rivas Dávila.

Jaime Rázuri



y referidos al tema se plantea la corresponsabilidad en el asunto. Soslayan también que el fenómeno no es exclusivamente actual, sino que ya se produjo entre 1860 y 1880 y entre 1920 y 1930, en el marco de los grandes ciclos a nivel internacional.

— No tienen para nada en cuenta el carácter heterogéneo de nuestra sociedad, cuando proponen medidas genéricas (libre competencia, eliminación de subsidios), como si éstos fuesen los factores que habrán de permitir desplegar nuestras potencialidades en el agro y en los otros sectores productivos. Y a propósito del agro, éste muestra dinámicas y comportamientos diferenciados según se trate de unidades campesinas destinadas a la producción para el consumo urbano o para la exportación. Las políticas deberían ser, también, específicas.

¿CONSTRUYENDO UNA NUEVA SOCIEDAD?

Es interesante examinar las características de la sociedad y el Estado que proponen los autores. En primer lugar, se infiere que el cambio es imprescindible para enfrentar el futuro, pero que éste se encuentra ya orientado en una dirección específica, y que todo lo otro es “demagogia”.

Hay que actuar por el cambio, pero cuidando —sostienen los autores— de no incurrir en la visión de la “izquierda latinoamericana” que “ha pecado de adolescente al interpretar que toda condición adversa del presente constituye un problema urgente a resolver”. Es decir, hay que actuar pero dejando problemas tales como la redistribución del ingreso o la participación de los trabajadores en las empresas privadas, para un futuro indefinido. Una interesante propuesta, por cierto, de acción dentro del statu quo.

Una segunda contradicción fundamental aparece al poner el acento en factores individuales (“yoísmo”, “paternalismo”, “egoísmo excesivo”, entre otros), como los elementos centrales que limitan nuestro desarrollo, omitiendo razones de carácter más estructural o institucional que atañen a nuestro actual orden económico y social. Sin embargo, no queda claro cómo se compatibiliza aquello con un esquema marcadamente neoliberal donde los actores fundamen-

tales son los individuos y empresas atomizados y guiados por su comportamiento maximizador de beneficios.

Para los mencionados autores, a los "distorsionados comportamientos personales" hay que añadir al Estado como culpable de todos nuestros males, ya que "en los últimos treinta años la política económica ha sido incoherente y errática". Olvidan que la intervención estatal se produjo después de que el mercado había generado una situación de inestabilidad a través del deterioro de los términos de intercambio, de la decreciente demanda de nuestros productos de exportación y de la tendencia decreciente de la inversión privada previa a cualquier política intervencionista. Así, afirman dogmáticamente que la actual situación internacional deja en claro "que los Estados han fracasado como empresarios y como promotores de la justicia y de la libertad". Asimismo, sin presentar ninguna prueba al respecto, se afirma que la privatización "permite aumentar la eficiencia de la economía en su conjunto (. . .) permite que se tomen decisiones mejores y en menor tiempo, lo que acelera la adaptación de las empresas productivas al cambio dramático que se experimenta actualmente en el mundo". No obstante, la ineficiencia y la baja productividad no son exclusivas del Estado, ya que, por ejemplo, los malos embalajes, excesivos trámites internos, mala calidad de los productos, reducidos mecanismos de financiamiento, sistemas de venta muy burocratizados, mala atención al público, falta de creatividad, entre otros, son situaciones cotidianas que se presentan en una infinidad de empresas privadas de nuestro país.

Los sentimientos contra el Estado y a favor del mercado que todo lo resuelve: "Entidad invisible, impersonal, no sujeta a presiones políticas ni a las debilidades humanas (. . .)" son extremos, por no decir extremistas. Así, al igual que cualquier bien perecible (papas o camotes) "la calidad de la enseñanza debe, según los autores, promoverse a través de la competencia entre los establecimientos educativos. Debe existir amplia libertad para abrir y mantener centros educativos particulares". (¿Desearán más universidades y academias privadas?) O le restan,

por su desconfianza frente al Estado, representante legítimo de la sociedad, la función de conciliar entre diversos intereses en conflicto, ya que "en lo que se refiere a la negociación colectiva, sería conveniente eliminar la innecesaria injerencia estatal, salvo en casos extremos (. . .)" para sustituirla por un "arbitraje privado que emita laudos definitivos". Luego, en lugar de buscar la conciliación entre las partes en disputa, "tales árbitros deberían estar obligados a fallar en favor de cualquiera de las partes sin la potestad de la conciliación salomónica".

Asimismo, en lo referido a la propuesta de transformación a través de la modernización de la economía y la sociedad, no existe más contenido explícito promotor que los efectos benéficos de la competencia y el mercado, expresados a través de la apertura comercial y financiera, donde la actividad estatal, la política científica y tecnológica no juegan ningún papel. Olvidan los autores las experiencias históricas de los países desarrollados que tuvieron activas políticas públicas (por ejemplo el Japón, Alemania Federal) y de los que ahora muestran procesos acelerados de crecimiento (por ejemplo Corea, Taiwán, Singapur y otros), de cuyas realidades sólo se muestran historias parciales. Se omite también la reciente experiencia de Gran Bretaña, la que con políticas marcadamente neoliberales no ha logrado recuperar el sitio en el mundo internacional en relación a los otros países donde el crecimiento se logra con políticas estatales más activas.

Finalmente, todos los actores deben mantener sus roles tradicionales: los empresarios son los actores de la creatividad, mientras que los trabajadores simplemente se dedican a laborar de forma dependiente, salvo en lo que se refiere a ser copartícipes en la estructura del patrimonio de las empresas públicas que deberían ser privatizadas. Aquí sí se reconoce que esta política promueve un incremento de la productividad del personal, pero reservando dicha participación exclusivamente para las empresas públicas y no para las privadas. En fin, estos dogmas y planteamientos claramente desbalanceados exigen, tal como ellos lo plantean, "una revolución cultural que permita, entre otras cosas, un aumento sustancial en la productividad y



No tienen (PPK y FOZ) en cuenta para nada lo heterogénea que es nuestra sociedad.

la reinterpretación social y política de conceptos como justicia, verdad, deber y compasión" (¿?) (Subrayado nuestro.)

PENSANDO EN POSITIVO

Es claro y urgente que nuestro país debe transformarse radicalmente. A los cambios que se dan en la esfera internacional se agrega la necesidad tanto de buscar una ubicación estable dentro de ese "nuevo orden", como de enfrentar en un solo bloque los graves problemas económico-sociales y políticos que nos agobian por razones coyunturales y estructurales.

Al igual que en el Plan Nacional de Desarrollo Mexicano 1989-1994, la estrategia debería fundarse en el cambio en la vida económica, social y política en beneficio de todos los grupos, sectores y regiones "del país y en el reafianzamiento de la identidad nacional, ya que de nada serviría el cambio si no conservamos a la Nación que somos y heredamos, fortaleciendo una historia de anhelos y luchas en común" (pág. xi).

La "modernización" que busca no sólo el crecimiento estable, la mejora de la distribución del ingreso, el logro de una identidad nacional y la mejora de las condiciones de vida de la población exige una amplia y profunda democratización de la sociedad y sus instituciones. Exige también la combinación creativa del mercado y la planificación, sin denostar demagógicamente alguna de las opciones. Exige mucha eficiencia tanto al sector público como al privado, en un entorno democrático y participativo. Requiere de acciones enérgicas e inmediatas, pero sin excluir la necesidad y urgencia de la concertación entre los diferentes actores de la sociedad, donde el Estado, como representante de la nación, ejerza a plenitud sus funciones más a favor del consenso y menos de la coacción. La realidad y esperanza no parecen encontrarse en la polarización o en las posiciones extremistas. La cuestión ahora estaría en encontrar ese difícil lugar intermedio que permita la viabilidad social, económica y política del país y sus habitantes. ■



EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE
DE ANTONIO RAIMONDI

EL PERU: ¿MENDIGO SENTADO EN UN BANCO DE GERMOPLASMA?

Hará pronto 500 años Cristóbal Colón no sólo descubrió América (para los europeos), sino que descubrió también el maíz. Desde entonces nuestros recursos naturales y genéticos han servido, sabia y sistemáticamente, al desarrollo de las grandes naciones industrializadas del mundo. Nuestros países no acaban todavía de descubrirlos para su propio beneficio. Hoy sabemos —saben los estudiosos— que la riqueza genética con que la naturaleza ha dotado a las áreas del planeta que ocupan los llamados pueblos subdesarrollados —entre ellos el nuestro— pueden convertirse en palancas estratégicas del desarrollo. En vísperas del inicio de un nuevo gobierno —presidido por un exrector de la Universidad Agraria—, hemos considerado de sumo interés adentrarnos con nuestros lectores en los no muy frecuentados temas de la biotecnología y de la defensa de los recursos naturales contra la depredación propia y ajena. Agradecemos a nuestros colaboradores, así como al doctor Manasés Fernández Lancho, pionero en la defensa de nuestras especies y recursos naturales, quien en amena entrevista nos revela tanto lo mucho que podemos hacer en este campo como las barbaridades de que también somos capaces.

De Colón al siglo XX: La apropiación del germoplasma

Tirso Gonzales y Rodomiro Ortiz*

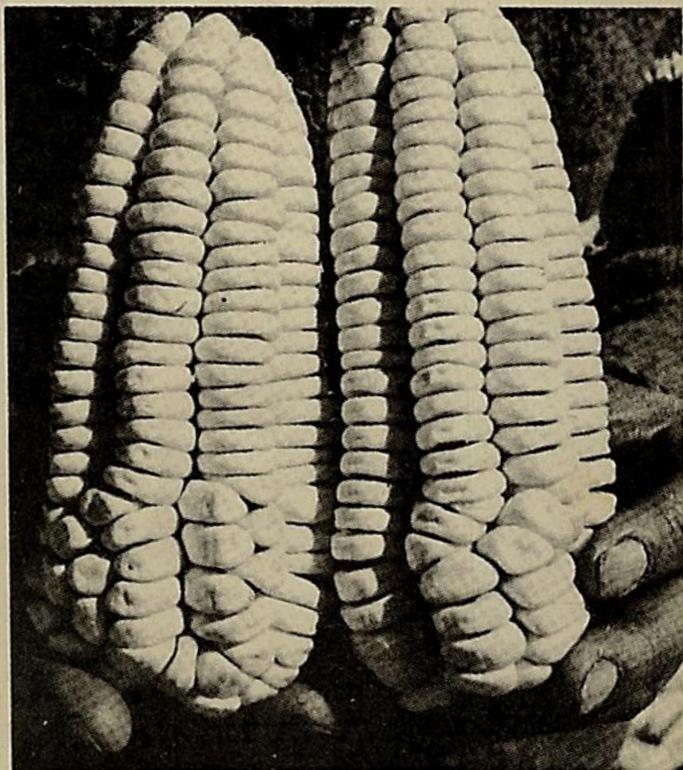
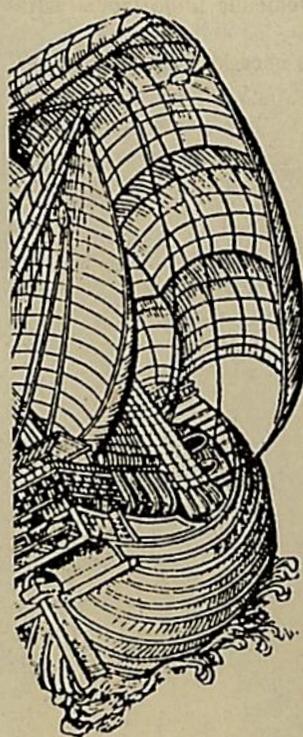
Las paradojas de la historia natural han resultado en una distribución desigual de las especies de plantas en el globo terráqueo. La diversidad biológica está concentrada en lo que se conoce hoy como el Tercer Mundo. Fue en el Tercer Mundo donde la domesticación de plantas ocurrió primero, y donde se inició la producción sistemática de cultivos (la agricultura).

Las áreas en las que se encuentran las naciones industrializadas avanzadas son fuente escasa de los principales cultivos mundiales. Australia no ha contribuido con ninguno de los cuarenta cultivos más importantes; EE.

UU. con el girasol; la región euro-siberiana solamente con centeno y avena. Los cultivos que dominan la agricultura en estos países del hemisferio norte (maíz, trigo, soya y papa) no son autóctonos de estas regiones; antes bien, estas especies han sido introducidas principalmente desde el hemisferio sur.

La introducción de especies cultivadas en nuevas áreas ha sido una constante en la historia de la humanidad. En 1300 Europa aña-

* Gonzales y Ortiz son estudiantes peruanos de Doctorado en las especialidades de Genética y Sociología Rural de la Universidad de Wisconsin, Madison.



dió la cebada, el trigo, la alfalfa y una variedad de hortalizas a su original lista de cultivos. El descubrimiento del Nuevo Mundo dio un nuevo giro a este amplio movimiento de expansión de recursos genéticos vegetales.

Cuando Colón retornó de su viaje de exploración en 1493, llevó consigo no sólo noticias de su descubrimiento, sino también semillas de maíz. Al año siguiente volvió al Nuevo Mundo llevando semillas de trigo, aceitunas, garbanzos, cebollas, rabanitos, caña de azúcar y árboles cítricos, para poder establecer una colonia. De este modo comenzó el gran "intercambio": el maíz, el frijol común, la papa, el zapallo, el camote y la yuca fueron al este, mientras que el trigo, el centeno, la avena y las hortalizas del Viejo Mundo vinieron al oeste.

El maíz y la papa tuvieron un profundo impacto en las dietas europeas. Estos son los cultivos que producen más calorías por unidad de área sembrada, con excepción de la yuca. Sería exagerado decir que la industrialización de Europa hubiera sido imposible sin el maíz y la papa, pero es cierto que estos nuevos cultivos facilitaron la emergencia del capitalismo industrial al reducir grandemente los costos de reproducción en una población

que se dobló en número solamente entre 1750 y 1850.

En adición a estos cultivos alimenticios, el Nuevo Mundo ofreció nuevos cultivos de gran calor medicinal y de significado industrial tales como el cacao, la quinina, el caucho, el tabaco y la hoja sagrada de los incas: la coca. Asimismo, el clima del nuevo continente fue propicio para la introducción y posterior producción de otros cultivos tropicales de Asia y el Africa, como el plátano, el té, el azúcar, etcétera.

Una naciente ciencia como la botánica fue entonces llamada a servir al Imperio. En Gran Bretaña, el establecimiento de los Jardines Botánicos Reales en Kew en el siglo XVIII sirvió al objetivo de desarrollar tanto la agricultura doméstica como la de las colonias. Los materiales genéticos y el conocimiento adquirido por los botánicos de Kew fueron transferidos a los colonos, resultando de crucial importancia en el éxito de muchas plantaciones y agroindustrias. A medida que el valor de los productos agrícolas se incrementó, el germoplasma fue reconocido como una fuente de tremenda importancia estratégica.

En EE.UU., la necesidad de coleccionar ger-





La papa, oriunda del Perú, salvó del hambre a Europa.

moplasma fue particularmente aguda, dada la relativa pobreza genética de este país. En 1819 el secretario del Tesoro dirigió una misiva a todos los consulados y oficiales navales para coleccionar semillas y plantas que podrían ser útiles para la agricultura de EE.UU. Los militares jugarían un papel importante en la "acumulación primitiva" del germoplasma. Tal como un botánico yanqui del siglo XIX dijo: "tanto tiempo como nuestras tropas estén allí, la ciencia podrá beneficiarse con ello."

Solamente en 1878 la colección de germoplasma representó un tercio del presupuesto del Departamento de Agricultura. Con la institucionalización de la Oficina de Introducción de Plantas en 1898, el Departamento de Agricultura de los EE.UU. institucionalizó la colección global del germoplasma vegetal. Con ello se dio inicio a lo que ha sido denominado la edad de oro de la colección de plantas, que se llevaría a cabo durante el primer tercio del siglo XX.

Pero aún hoy continúa este incesante saqueo de los recursos genéticos del Tercer Mundo por parte de los países industrializados del hemisferio norte, en tanto el germoplasma coleccionado constituye una mínima porción del total de la variabilidad genética disponible. Más aún, el propio desarrollo de las nuevas variedades en estos países ha llevado a una continua reducción de la variabilidad genética en sus materiales, debido a la uniformidad genética que exhiben.

Hay que recordar que las poblaciones biológicas son entidades dinámicas y maleables. Las variedades siempre están sometidas a la presión de nuevas pestes y enfermedades a medida que los patógenos cambian, o a las fluctuaciones ambientales. Cultivares¹ con

¹ Cultivares: Hijos de una misma planta madre. Por ejemplo, de una mata de papa proveniente de un tubérculo (planta madre) se pueden obtener diez papas. Cada una de estas papas, una vez sembradas, es un cultivar. (N. de R.)

estrecha base genética son considerados de uso limitado para responder a tales retos. Una ilustración de este fenómeno de uniformidad genética con la consiguiente vulnerabilidad a los patógenos se encuentra en la gran hambruna de Irlanda en 1846-47, debido al fracaso en el cultivo de la papa causado por el tizón tardío o rancho. O, más recientemente, en 1970, un hongo, el *Helminthosporium*, causó un gran ataque en los campos de maíz de EE.UU., involucrando a más del 90% de los agricultores que utilizaban una misma fuente de esterilidad citoplasmática² para la producción de semilla híbrida. El costo total, cercano a mil millones de dólares, concentró la atención en torno de la necesidad de la diversidad genética en los cultivos. Por lo tanto, se hace imprescindible que los fitomejoradores (genetistas de plantas) incorporen continuamente nuevos genes en los cultivares élite³. La fuente de estos nuevos genes han sido y aún son las poco rendidoras variedades locales, pero genéticamente variables, aun en uso en los países del Tercer Mundo.

Desde fines de la Segunda Guerra Mundial, las naciones del mundo desarrollado han estado colectando germoplasma no con el propósito de añadir nuevas especies o variedades a sus agriculturas, sino para acumular material del cual puedan extraer características específicas para su incorporación en los cultivares que actualmente están en uso, a medida que ellos se vean expuestos a la vulnerabilidad por las cambiantes pestes,

enfermedades y otros factores ambientales. Para almacenar estos materiales han construido sus bancos de genes (o de germoplasma), donde preservan los recursos genéticos a muy bajas temperaturas por largos períodos.

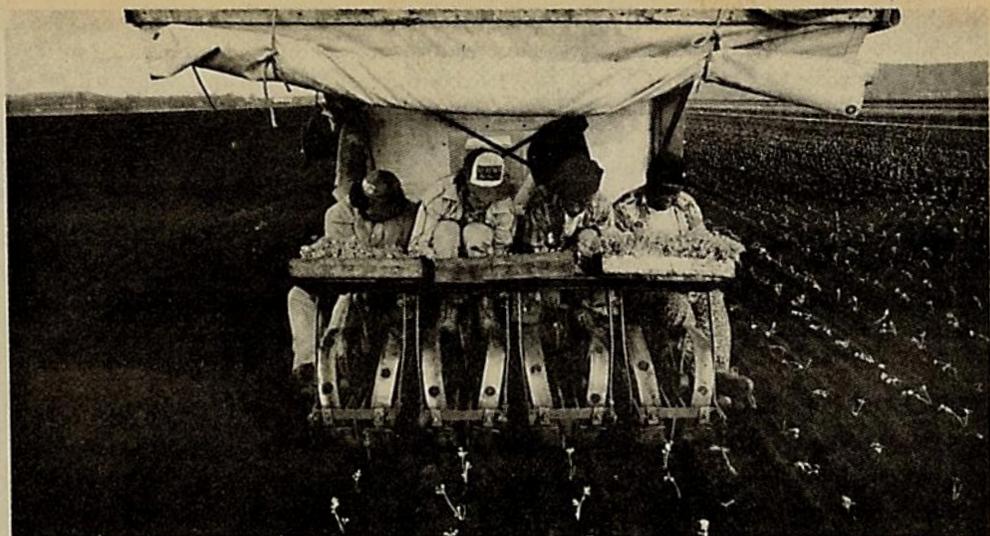
Para llenar estos bancos, los científicos del Norte han continuado sus recolecciones en el Sur. La asistencia internacional a los programas nacionales ha provisto una red institucional para la colección de germoplasma. El rol asignado a los centros de investigación agrícola internacional por el Grupo Consultivo de Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) en lo que se refiere a la transferencia de tecnología a los países en desarrollo, está suficientemente documentado. Menos conocido es el papel que estos centros han tenido como vehículos de extracción de los recursos genéticos vegetales desde el Tercer Mundo y la transferencia hacia los bancos de germoplasma de Europa, Norteamérica y Japón. ■

Cultivos arruinados por factores ambientales. El afectado podrá acudir al Banco de Germoplasma.



² Una misma fuente de esterilidad citoplasmática significa que las semillas híbridas provienen de la misma fuente; es decir, que las semillas originarias han sufrido un mismo tratamiento que les da características genéticas iguales. Por lo general, las características que se buscan están condicionadas por las necesidades de comercialización del producto, otorgándoseles preferencia sobre otras importantes características genéticas tales como el sabor, el color y las defensas naturales. (N. de R.)

³ El cultivar élite es la planta madre de la cual se obtienen los hijuelos con las variantes buscadas por los genetistas. En el ejemplo de la nota 1, las diez papas hijas de la planta madre. Los derivados de estas diez papas son los que entran al proceso de siembra y producción comerciales. Cuando estos cultivares se debilitan genéticamente, o sus derivados son afectados, deben recibir nuevos genes que permitan realizar las variantes citoplasmáticas, de acuerdo a las características que se desea resaltar. (N. de R.)



La riqueza genética del Tercer Mundo es altamente aprovechada en la agricultura moderna de los países desarrollados.

La revolución biotecnológica: ¿A quién beneficia?

Una entrevista con Jack Kloppenburg, por Tirso Gonzales y Rodomiro Ortiz

Kloppenburg. Ph. D. graduado en la Universidad de Cornell, New York. Actualmente es profesor de Sociología Rural en la Universidad de Wisconsin, Madison. Autor de varios libros, entre ellos *First the seed* (Cambridge University Press, 1988, 349 pp.) acerca de la política económica en la aplicación de la biotecnología en plantas; y editor del libro *Seeds and Sovereignty*, con varios artículos acerca de la controversia del germoplasma y los derechos de los países del Tercer Mundo por preservar sus recursos genéticos.

La palabra biotecnología comienza a ser utilizada con frecuencia ya no sólo en el mundo científico, sino incluso en la prensa diaria. ¿Qué significa realmente?

— Aunque el término ha sido recientemente añadido a nuestro léxico, se refiere a actividades humanas de considerable antigüedad. Ha sido definida como “cualquier técnica que utiliza organismos (o parte de ellos) para hacer o modificar productos, para mejorar plantas o animales o para desarrollar microorganismos para usos específicos”. La fermentación de la cerveza, la producción de quesos y la preparación del pan pueden ser

consideradas como procesos biotecnológicos, dado que utilizan levaduras en su producción.

— Pero, ¿cómo se entiende este “boom” de la biotecnología y de muchas de sus aplicaciones hoy en la agricultura de países desarrollados como el tuyo?

— Cualquiera que sea el período histórico o el modo de producción, las plantas y sus productos han sido componentes de la base material sobre la cual se han desarrollado estructuras complejas de nuestras sociedades humanas. Nosotros debemos comer, y lo que comemos se deriva de material vegetal. Las plantas no sólo nos proveen de alimento, si-

no también de materias primas necesarias para la producción de múltiples productos que varían desde el algodón hasta las drogas. Una de las más importantes y antiguas actividades del ser humano ha sido el mejoramiento de plantas. Hoy en día la utilización de microorganismos en la ingeniería genética (una aplicación de la biotecnología) es una muestra de ello.

Aquí quisiera parafrasear al presidente de "Agrigenetics" —una compañía expresamente formada para aplicar estas nuevas tecnologías genéticas en el mejoramiento vegetal—: "El vendedor de semillas, después de todo, está vendiendo simplemente ADN (ácido desoxirribonucleico, el componente esencial del material genético). Anualmente provee a los agricultores con pequeños paquetes de información genética, la semilla. . ."

— Información al parecer inestimable para la inversión capitalista en la investigación agrícola.

— No hay duda de que el desarrollo de la biotecnología la convierte en un proyecto interesante, inclusive para compañías que no han estado históricamente asociadas con la industria de la semilla en mi país. Desde 1970 asistimos a una asombrosa aparición, fusión y adquisición de compañías de semillas de cualquier tamaño o significación entre las corporaciones élite del mundo desarrollado*.

— ¿Por qué crees que el mejoramiento vegetal se ve hoy influenciado directamente por la biotecnología?

— Para mí está claro que las nuevas técnicas y aplicaciones de la genética prometen nuevas posibilidades en cultivos en los que las técnicas de mejoramiento tradicional no han dado resultados. Por ejemplo, en la Universidad de Wisconsin un fitomejorador (genetista de plantas) del Departamento de Hor-

* Muchas de las adquisiciones han sido hechas por las transnacionales petroquímicas y firmas farmacéuticas con importantes intereses en la agricultura. Los vendedores de semillas de hoy son los Monsanto, Pfizers, Upjohns, Ciba-Geigys, Shell y Arcos del Mundo. Asimismo, hemos visto en la última década aparecer compañías con nombres como Agrigenetics, Advanced Genetic Sciences, DNA Plant Technology Corp., Hybridtech, Molecular Genetics y Repligen. Estas compañías proyectan utilidades de siete mil millones de dólares para el año 2000 solamente en esta área.

icultura desarrolló recientemente linajes de frijol capaces de suministrarse hasta un 60% del nitrógeno necesario para su cultivo. Como resultado, los agricultores de frijol en EE.UU. podrán ser capaces de reducir las aplicaciones de fertilizantes sintéticos (derivados del petróleo, principalmente) a la mitad.

— ¿De dónde sacaron las semillas?

— Fueron enviadas por el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), localizado en Cali, Colombia, que las había colectado en Centro y Suramérica. No es casual que las instituciones dedicadas a la investigación agrícola internacional se encuentren localizadas en los centros de diversidad genética. La creación de los centros internacionales de investigación agrícola (como el IRRI — arroz, o el CIMMYT — maíz y trigo) fue el resultado no sólo de la introducción del capitalismo en la agricultura de países en vías de desarrollo, sino también de la necesidad de coleccionar sistemáticamente germoplasma exótico necesario para los programas de mejoramiento de los países desarrollados.

La ciencia occidental no sólo ha hecho de la semilla el agente catalizador para la disolución y la transformación de las formaciones sociales agrícolas precapitalistas, sino que ha instrumentalizado la red institucional al servicio de la extracción del germoplasma vegetal del Tercer Mundo para beneficio del mundo desarrollado.

— ¿Cuál es la relación entre el desarrollo de la biotecnología y el germoplasma?

— El germoplasma es la materia fundamental para la ingeniería genética. Ha sido Wiston Brill, de la firma "Agracetus", especializada en biotecnología, quien ha sostenido que con el advenimiento de técnicas tales como el ADN recombinante o la fusión de protoplastos, esto se pone en evidencia, especialmente en cuanto al alto valor inmediato que el germoplasma adquiere.

— Tú eres un convencido, y así lo mencionas en tu libro "First the seed", de que no hay un intercambio en condiciones de igualdad en el movimiento de germoplasma vegetal entre nuestras naciones. ¿En qué basas tu afirmación?

— Ciertamente, en mi libro señalo que ha existido —y aún persiste— un flujo asimétri-

co de germoplasma vegetal entre los que son ricos (naciones del Tercer Mundo) y pobres en recursos genéticos (países desarrollados de Europa y Norteamérica, principalmente). Esta asimetría se expresa al menos en dos dimensiones. Primero, en términos puramente cuantitativos, los países desarrollados han recibido mucho más material genético vegetal que el que han proporcionado al Tercer Mundo. Segundo, en términos cualitativos, el germoplasma tiene diferentes características según la dirección en que se mueva. Los recursos genéticos del Tercer Mundo han sido considerados "la herencia común de la humanidad".

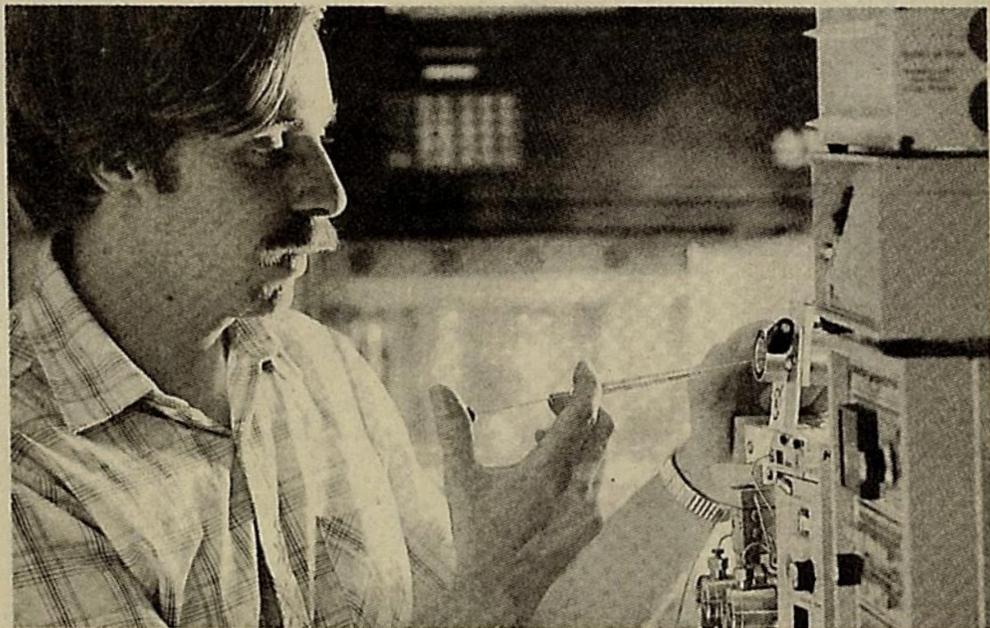
El germoplasma ha contribuido con miles de millones de dólares a las economías de los países desarrollados, que se apropiaron y se apropian de ellos a un bajo costo, y sin ninguna retribución directa a los países del Tercer Mundo. De otro lado, la industria de la semilla de los países industrializados ha madurado tanto que ahora sus mercados son mundiales, y han convertido a sus variedades de plantas, que incorporan material originalmente obtenido del Tercer Mundo, no en patrimonio de uso común, sino en un producto que les rinde utilidades.

— El Tercer Mundo está relegado, entonces, por la división internacional del trabajo, al rango de simple proveedor de la materia prima. . .

— Exactamente. El germoplasma, la información genética codificada en la semilla, es la materia prima utilizada por el mejorador de plantas moderno. Paradoja de la historia natural, las naciones de capitalismo avanzado son naciones pobres en recursos genéticos. Cualquier cultivo importante tiene su origen en los países del Tercer Mundo. Los cultivos más importantes de mi país, los EE.UU., son inmigrantes, como lo es su población; y en Europa sucede más o menos lo mismo.

El desarrollo de la agricultura en los países capitalistas industrializados ha involucrado la sistemática adquisición de esta materia prima de los centros "ricos en genes", fundamentalmente ubicados en el Tercer Mundo. Esta **acumulación primitiva** de germoplasma vegetal para su procesamiento en las instituciones científicas de los países del mundo desarrollado es uno de los rasgos de esta relación histórica entre la metrópoli capitalista y su periferia. La productividad

Laboratorio de tecnología genética en los EE.UU. Grandes inversiones en ese sector estratégico.



agrícola de los países desarrollados depende de la continua infusión de germoplasma vegetal proveniente de los países del Tercer Mundo. Por ello, la evolución hacia el acceso, la utilización y el control de los recursos genéticos vegetales es cuestión de fundamental importancia.

— **¿Podrías ilustrar con mayor precisión lo que nos acabas de manifestar?**

— Dos ejemplos, entre muchos. Una variedad local de trigo de Turquía brindó la oportunidad para que las variedades de EE.UU. incorporaran el gen de resistencia para la roya amarilla. Esta contribución, por sí sola, representa no menos de cincuenta millones de dólares anuales en los EE.UU. El otro ejemplo: genes introducidos de especies silvestres recolectadas en vuestro país, el Perú, permitieron un incremento del contenido de sólidos solubles en los frutos del tomate, que significan hoy utilidades de cinco millones de dólares anuales en la industria de los EE.UU.

Por eso me parece que no exagero cuando digo que los recursos genéticos vegetales recibidos gratuitamente del Tercer Mundo se han convertido en utilidades de miles de millones de dólares en las naciones industrializadas del hemisferio norte.

— **A propósito, este intercambio desigual en el manejo del germoplasma ha provocado una polémica en diversos foros, tales como la FAO. Algo que el "Wall Street Journal" ha**

llamado la "guerra de las semillas". **¿Qué es lo que hoy se discute realmente sobre los recursos genéticos vegetales en los organismos internacionales?**

— Como muchos debates en las Naciones Unidas, la controversia acerca del germoplasma se plantea entre los países desarrollados del Norte contra las naciones menos desarrolladas del Sur. La discusión puede sintetizarse como una pelea entre dos bandos: las naciones industrializadas que desean un acceso libre a las semillas de diferentes cultivos originarios del Tercer Mundo para seguir mejorando sus variedades, y los países del Tercer Mundo que reclaman libre acceso a aquellas variedades élite producidas por las compañías privadas en el hemisferio norte.

— **¿Cuál sería la solución?**

— Lo justo es, creo yo, que cada nación le debe pagar a la otra por sus recursos. . .

— **Y mientras tanto, ¿qué?**

— Hoy los países del Tercer Mundo son más conscientes de la falta de cooperación de las naciones industrializadas en esta área, y comienzan a tomar medidas. Algunas naciones han sugerido que el germoplasma no debería ser intercambiado gratuitamente. Se ha hablado de una "OPEP genética". Más aún: otras naciones, como Etiopía, han cerrado sus fronteras y no permiten la exportación de ciertos tipos de su germoplasma. Creo que es un ejemplo a tomar en cuenta.

Ernesto Jiménez



¿Y en nuestros países, qué?

EN DEFENSA DEL
MEDIO

A brazo partido

Una entrevista con Manasés
Fernández Lancho, por Charles
De Weck y Raúl González



En menos de un mes han tenido lugar dos celebraciones importantes: "El Día de la Tierra" (22 de abril) y "El Día del Medio Ambiente" (5 de mayo). Con ese motivo, en todo el país se han realizado actos conmemorativos. Nuestra revista se suma a ellos presentando a un destacado científico que durante gran parte de su vida se ha consagrado a la conservación e investigación de especies animales y vegetales.

En las líneas que siguen *Quehacer* conversa con el Dr. Manasés Fernández Lancho, médico de profesión y ecologista convencido.

Le puede parecer impertinente la pregunta, pero ¿cómo así llega el médico a preocuparse por el medio ambiente, por la ecología?

— Antes de ser médico ya tenía ese tipo de preocupaciones. Tuve la suerte de conocer a Julio C. Tello y a otros grandes hombres. Ellos tenían recursos económicos, yo no. Por eso estudié medicina y dejé lo otro en un segundo plano.

Pero sucedieron dos cosas. Un día me encuentro con un famoso científico, Pedro Bais, que hacía una expedición arqueológica en la costa, cargando sus burros con agua y él andando; descubrí entonces que no se necesitaban las comodidades con que contaban los extranjeros, sino que era cuestión de decidirse y de esforzarse. Y el otro suceso es que en el ejercicio de mi profesión me doy cuenta de que el médico no sólo es el que cura enfermedades, sino también el que las previene. ¿Y de qué forma? A la mayoría de

mis pacientes lo que les faltaba eran condiciones físicas para poder vivir, respirar aire fresco, no contaminarse... Pero sobre todo alimentos... Porque cuando viene una hambruna hasta el médico se muere de hambre. Así fue... Y entonces comencé a trabajar fuerte en esa dirección y a estudiar arqueología...

— ¿Y puedo saber qué tiene que ver la arqueología con todo lo que me ha venido diciendo?

— Porque ellos estudian qué alimentos consumían antiguamente los peruanos en épocas en las que nadie se moría de hambre. Estudian cómo se aprovecharon, en el Incanato, todos los alimentos. Aquí ya se habían resuelto estos problemas y por eso mi lucha es que se conozca una cosa: que nuestra identidad y la solución de nuestros problemas se encuentra aquí en nuestra historia, y no en el extranjero.

— ¿Y así es como se interesa por la arqueología?

— Sí, buscando alimentos. Y descubro cómo mientras nosotros los médicos nos preocupábamos por cómo curar a los enfermos, en el Incanato tenían una medicina cuya meta era mantener a la sociedad y a la colectividad sana. Por ejemplo Nazca, que es casi un desierto, la convierten en un jardín, porque sacan el agua del subsuelo mediante un sistema ingeniosísimo de acueductos para el que no necesitaban costosos motores que malogran nuestros ambientes, como ocurre ahora. Era una sociedad colectivista y con los riegos que realizaban habían resuelto el problema en conjunto.

— La pregunta continúa sin respuesta: ¿cómo es que llega a considerar que el medio ambiente es tan importante?

— Es que descubro que en el Incanato se dan leyes tan sabias que unen leyes sociales, morales, religiosas y políticas. Pongo un ejemplo. Cuando se hace una casa ésta tiene que tener los requerimientos sociales, políticos, morales y religiosos. Y la casa no tiene puertas y ventanas; es sumamente austera, y se orienta de este a oeste.

— ¿Por qué?

— Para que puedan cumplirse las tres grandes leyes que tenían: no mientas, no robes, no seas ocioso. Porque en una casa que no tiene puertas ni ventanas no se puede guardar las cosas que podrían robarse; tampoco se puede ser ocioso, porque nadie puede tirarse a su cama a dormir, pues todos lo ven; al mismo tiempo, le rendían pleitesía al Sol, rey soberano. Se cumple, también, una ley ecológica, porque en una casa abierta no ingresan los zancudos.

— ¿Cuáles son los principales temas que deben afrontar quienes se encuentran preocupados por el medio ambiente?

— Aquellos que constituían los problemas principales en el Incanato y que se resumían en un principio: evitar que la comunidad se enferme.

Pero no sólo eso. En lo que se refiere a la religión, su concepción era superior. Ellos no decían este es mi Dios, sino que hablaban de la divinidad, y para ellos lo divino era todo aquello que era benéfico para el hombre y para todos los seres de la creación, de la na-



Los incas eran sabios.

turalidad. Era divina el agua, porque era benéfica para las plantas, para los animales y para el hombre; también el aire, así como la tierra. Todo lo que ellos consideraban divino era respetado. No se podía contaminar un río ni arrojar desperdicios a la tierra. Y esto era también higiene. Y nadie hacía sus necesidades en el campo, porque las heces expuestas al sol se esterilizan en quince minutos y en el campo eso constituye el origen de la tuberculosis. Tampoco se quemaba la paja: se tapaba para convertirla en abono; el quemarla hubiera producido humo, y eso era una ofensa para la divinidad.

— ¿Cuáles son los principales problemas?

— Para mí son la explosión demográfica, la contaminación ambiental, el hambre y todas esas enfermedades infecto-contagiosas.

— Doctor, usted me hablaba, antes de la entrevista, de los muchos absurdos que se cometen en el país.

— Hay infinidad. Por ejemplo aquí se podan los árboles en el verano, cuando no hay agua, y cuando se necesita de su sombra. La poda se hace inmediatamente para el invierno, porque viene la primavera y rebrota; cuando no hay hojas y uno puede escoger las ramas que deben cortarse.

— Otro caso. . .

— Aquí se siembran plantas que necesitan gran cantidad de agua para poder ser exuberantes, cuando tenemos plantas que son para tierras secas y no necesitan de tanta agua y son tan hermosas como las otras. Por

ejemplo el aromo, que es una variedad entre el espino y el huarango, que tiene un gran follaje y nadie lo planta. Recién se rescata eso que llaman la uña de gato. Se prefieren el tilo, el fresno. . .

Y esto vale también para la sierra, donde se han deforestado el quinual, el aliso, entre otros. Y se ha llevado el eucalipto, que tiene una desventaja por ser una planta alta: el agua que se condensa en las hojas y que pasa luego al tronco no llega al suelo.

— ¿Y en el mar?

— Hay ensenadas peruanas que han sido

las mayores creadoras de peces del mundo y que hoy se están convirtiendo en cloacas por los desbombes de fábricas, minas y establecimientos humanos, en algunos casos construidos sólo para diversión y turismo.

Pero no sólo los mares: también los ríos. Por ejemplo, en los años 50 se importaron unos pecesitos, de nombre gupis, para controlar las larvas del zancudo sin haberse percatado de que este pecesito ovíparo ha destruido también los huevos de otras especies nativas, sapos, peces, etcétera.

— ¿Y todavía existen los gupis?

Una vida productiva

• Nazqueño, nacido en 1917, el doctor en medicina Manasés Fernández Lancho inició sus estudios en el colegio San Luis Gonzaga de Ica y sus estudios profesionales en las facultades de Ciencias Exactas, Físicas, Matemáticas y Naturales y en la Facultad de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Realizó también estudios de posgrado en la Universidad de Michigan, Indianápolis (EE.UU.) y cursó estudios de especialización en Colombia, Brasil y Japón.

Se inició profesionalmente en el Hospital Centro de Salud de La Merced como director (cargo que ocupó once años). Ya en Lima se desempeñó como profesor principal de la Universidad Federico Villarreal y como médico cirujano, actividad que aún ejerce. Durante su desempeño en la ciudad de Chanchamayo se erradicó la fiebre amarilla (1950) y la malaria (1953), por lo que el pueblo de Chanchamayo lo ha proclamado hijo predilecto y condecorado como "Pionero de la Selva Central".

Don Manasés no se conformó con cumplir sus funciones profesionales, sino que también realizó algunas investigaciones, entre otras, sobre el desarrollo de la pituca (*Colocasia-esculenta*), lo que le valió ser condecorado por la FAO con la medalla "Seves" en 1986; y sobre la domesticación de los roedores de la zona como el añuje (*cutpe* o *picuro*). Otras actividades no menos importantes fueron el estudio sobre animales ponzoñosos; la forestación en el Huayuris, zona desértica de



Fátima López

Luciendo las Palmas Magisteriales.

las pampas de Nazca, empleando la teoría denominada "unidad arbórica", que consiste en la siembra de varias especies que se favorecen mutuamente; y —algo que recordamos los limeños— el trasplante de moluscos y crustáceos, especialmente las machas, traídas del sur por los años 1976, las que pudimos saborear todos los veraneantes de las playas del sur durante los primeros años de los 80. La suma de todas estas actividades y muchas otras que sería prolijo enumerar, fueron reconocidas por el Ministerio de Educación, concediéndosele las Palmas Magisteriales con el grado de Amauta en 1968.

Actualmente preside la Sociedad Zoológica del Perú.

— Los encuentra en todas las acequias de Lima, en todos los riachuelos del Perú... Y si bien los trajeron para prevenir el paludismo, porque ellos se comían la larva de los zancudos, lo cierto es que destruyen todo lo que encuentran a su paso. Yo hice una vez un experimento: coloqué lisas y pejerreyes junto con algunos gupis. ¿Sabe lo que pasó? A los dos o tres días los gupis se habían comido sus aletas centrales, que son las que permiten a un pez el movimiento de voltear. Los dejaron sin dirección. ¿Y qué sucedió luego? Se devoraban a las lisas y a los pejerreyes. En Río Grande, donde habían camarones, lisas, pejerreyes, ahora sólo hay gupis. Y este es solo un ejemplo.

— Se les trajo obviamente por desconocimiento...

— Es que quienes toman estas decisiones tienen el gran defecto de la imitación. Aquí la fruta no se malograba hasta que se trajo a la mosca del Mediterráneo para estudiarla. ¿Qué pasó? Se les escapó... ¡Imagínese!

Otro ejemplo: hoy en Lima se venden los hamsters, que son depredadores de todo cultivo. Y aquí se venden como mascotas.

¿Qué pasó con los camélidos, los cuyes y otros animales autóctonos? Fueron reemplazados por bovinos, ovinos y caprinos, con todas las consecuencias negativas que ya conocemos y sin ningún beneficio alimenticio relevante.

"Hay infinidad de absurdos."



Fátima López

— ¿Por qué negativas?

— Por ejemplo, los caprinos son conocidos devastadores, que han perjudicado la flora costeña. Los ovinos desplazaron a nuestros camélidos, y dígame usted qué beneficios nos pueden dar los ovinos que no puedan darnos los camélidos. Si usted observa los ovinos que pertenecen a las comunidades campesinas, se dará cuenta de que son ovinos degenerados, mal desarrollados, que no producen lana y carne en la misma cantidad y calidad que las alpacas y las llamas criadas por esas mismas comunidades.

— Es decir que lo nuestro ha sido sistemáticamente desvalorizado por lo que viene de fuera.

— Exacto. Por eso es preciso que nosotros los peruanos rompamos los prejuicios que tenemos para con el consumo de nuestros productos nativos. No olvidemos que en la refinada y culta Europa se están consumiendo más de cincuenta alimentos oriundos del Perú y de América. Por cada especie animal o vegetal introducida en estas tierras hay cuatro o cinco autóctonas, pero con mayores atributos alimenticios que las foráneas.

Por ejemplo, la pituca, que se desarrolló en nuestra región amazónica, permite una producción de harina treinta veces mayor que el trigo, como lo hemos demostrado en los años 86-87 a la FAO. A partir de esta harina se puede preparar distintos productos como los que se elaboran con el trigo, fideos, galletas, mazamoras, hidromiel y hasta alcoholes. De la pituca se obtienen 3,000 litros más por hectárea que de la caña de azúcar. Esta planta no es muy exigente en cuanto a requerimientos y se desarrolla en terrenos de la Amazonía considerados impropios para la agricultura tradicional.

— ¿Qué recomendaría usted para empezar a "corregir" todos estos errores?

— La única forma de que todo esto que estamos diciendo se convierta en una realidad, es tomando una decisión política, es decir, que los gobiernos adquieran "cultura ecológica" y se den leyes proteccionistas, responsabilidades y medios económicos adecuados para que éstas se cumplan. Basta ya de decretos que nadie conoce ni —menos— cumple. ■

DESCO: En defensa de la ecología

Charles De Weck

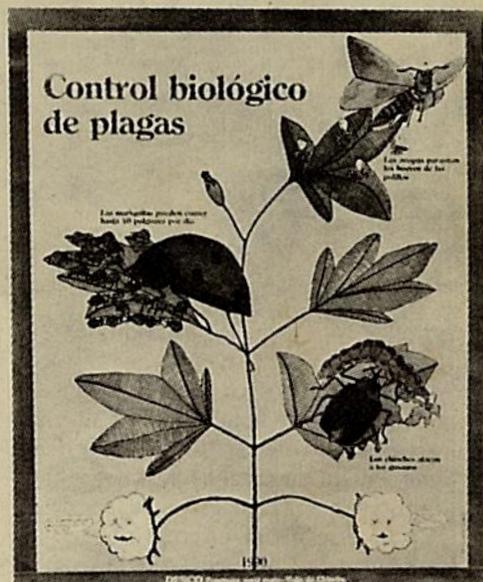
Hombres como el Dr. Manasés Fernández Lancho abrieron la trocha a los estudios ecológicos en el Perú. En su batalla por la defensa de las especies, del medio, estuvieron a menudo solos, y aun cuando se les extendiera algún reconocimiento oficial, no era sino eso: el reconocimiento formal y académico de un saber y unos méritos que no se sabía muy bien a qué servían. Y si alguien lo sabía —a nivel de Estado o de gobierno—, lo más seguro es que no tuviera la menor idea de cómo sacar provecho de ellos, de cómo poner en práctica ese saber al servicio del desarrollo del país y de la colectividad toda.

Toca a los pioneros abrir el camino, y hoy —aunque todavía ningún gobierno ha acertado a valerse orgánicamente de ese saber y experiencia acumulados— ya no están solos. Hay una conciencia más amplia y compartida acerca de la importante y estrecha relación entre ecología y desarrollo. Han surgido revistas: **Medio Ambiente**, **Acción Rural**, etc. Hombres e instituciones varias (Proterra-IDMA, etc.) se encuentran abocados a esa tarea en distintos lugares del país. También las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (las famosas ONG). Y entre ellas, nosotros, DESCO, con una labor de varios años, indebidamente —pensamos ahora— discreta y silenciosa, en defensa de la ecología.

Dos ejemplos, ambos en plena ejecución: uno en costa, en el valle de Chíncha, departamento de Ica; el otro en la sierra del departamento de Arequipa, en el hoy internacionalmente conocido por el turismo valle del Colca.

CHINCHA: LOS INSECTOS AMIGOS DEL HOMBRE

Destaca en el valle de Chíncha un plan de recuperación de insectos benéficos (o no da-



Afiche del programa de DESCO en el valle de Chíncha.

ños) que por razones naturales necesitan de otros insectos para reproducirse o alimentarse. Es así que en una zona geográfica determinada existía un equilibrio biológico natural que fue roto por el hombre al utilizar productos químicos para eliminar algunos insectos que perjudicaban sus cultivos, sin considerar que estos productos químicos también eliminaban a otros insectos no dañinos, los cuales controlaban biológicamente el desarrollo de aquéllos, evitando su proliferación.

A través de los años, estos insectos dañinos se hicieron inmunes al insecticida (recuérdese el D.D.T.), difundiendo masivamente y obligando al hombre a utilizar productos cada vez más fuertes, que al final terminaron perjudicándolo a él también. Por ello se incentiva a través de este proyecto el empleo de insectos que tienen características que les permiten ser **controladores biológicos**



La liberación de las avispidas que parasitan los huevos de las polillas (Programa de Chincha).

o naturales como son las mariquitas, esquimus, crysopos, aphidyus, etcétera.

Algunos de estos controladores pueden ser criados por el hombre artificialmente, como es el caso de las "avispidas" *Trichogramma*, que luego son liberadas en los campos infestados por algunas variedades de insectos, como lo indica el cuadro que sigue.

En Chincha el programa rural costa de DESCO ejecuta un proyecto de crianza de *Trichogramma*.

Esta labor va acompañada de otras actividades, como son capacitación e incentivación del agricultor de la zona para que no utilice indiscriminadamente los insecticidas ni se deje convencer por vendedores inescrupulosos que sólo pretenden vender el producto, sea éste benéfico o no; y para que —entendiendo que en algunos casos el uso de controladores biológicos en zonas ampliamente infestadas no es suficiente— si se hace necesario el empleo de productos químicos,

Trichogramma spp	Plagas que controla		Cultivo
	Nombre común	Nombre científico	
T. Pretiosum	Gusano perforador de la bellota	<i>Heliothis virescens</i>	Algodonero
T. brasiliensis	Gusano menor de la hoja del algodón	<i>Anomis texana</i>	Algodonero
T. exigum	Gusano pegador de hojas y perforador de frutos	<i>Argyrotaenia spheropa</i>	Cítricos
	Cañero o barreno	<i>Diatrea saccharalis</i>	Maíz
T. pintoi	Gusano del brote	<i>Margaronia quadristigmalis</i>	Olivo
	Polilla del manzano	<i>Laspeyresia pomonella</i>	Manzano Peral

se emplee el adecuado, el que menos daño haga a los insectos benignos y sólo en las dosis mínimas requeridas.

Otras actividades que fomentamos en Chíncha es la recuperación de terrenos pantanosos con la construcción de "sangrías", así como también programas de forestación contra la erosión producida por los desagües de los canales de riego y ríos. A ello debemos agregar las eternas discusiones con algunos adoberos que emplean la mejor tierra cultivable para fabricar sus adobes. O contra los "chiveros", que invaden terrenos donde se desarrollan los programas de forestación, arrasando con todos los plántones y frustrando tantos esfuerzos, puesto que sus cabras devoran todo.

EN EL VALLE DEL COLCA

En el valle del Colca, en la parte alta, la zona de las pasturas naturales, DESCO realiza otro tipo de actividades referentes a la defensa de los recursos naturales. Destaca la

Cria de alpacas en el Colca.

granja de alpacas, donde se está iniciando la formación de un plantel de alpacas machos que serán utilizados en la zona como reproductores a fin de contrarrestar defectos físicos (prognatismo o boca de chanco, por ejemplo) que se presentan muy comúnmente en el ganado alpaquero de la zona, debido a la consanguinidad*.

Este trabajo va acompañado de una capacitación técnica y sanitaria a los ganaderos de la zona.

DESCO también participa en el Programa Nacional de Conservación de Recursos Genéticos, en lo pecuario con alpacas y llamas, y en lo agrícola con la quinua y el maíz.

Se incentiva en el valle la siembra de quinua, tarwi, kiwicha, maíz y una variedad na-

* Consanguinidad: El cruce continuo entre "parientes" produce como resultado que algunas características se transmitan de padres a hijos. No siempre estas características son positivas; por lo tanto es necesario eliminar a todos aquellos animales que presenten dichos defectos, reemplazándolos por otros que no los presenten y evitar su continuidad.



tiva de la oca mashua. El programa también maneja un proyecto de semilleros de papas (variedades precoces —no nativas) y de habas. En el caso de las habas se ha seleccionado durante dos años las mejores semillas producidas en el valle y con ellas se ha realizado un semillero, con el fin de promover entre todos los agricultores de la zona un buen producto propio. Esta haba tiene mayor tamaño que el promedio de la región, su período vegetativo es ligeramente más corto, y sobre todo es de la zona, por lo que no requiere de ningún cuidado especial de adaptación.

Para poder desarrollar todas estas actividades, DESCO-Arequipa adquirió una pequeña granja (Linde) de cinco hectáreas hábiles y cinco hectáreas eriazas y en desuso que han servido para llevar adelante el programa "Recuperación de andenes" y "Lucha contra la erosión", a fin de incentivar a los agricultores de la zona a realizar en forma conjunta labores similares.

En dos años se ha recuperado tres hectáreas de andenaje, ampliando así el área de cultivo. Contra la erosión se han sembrado

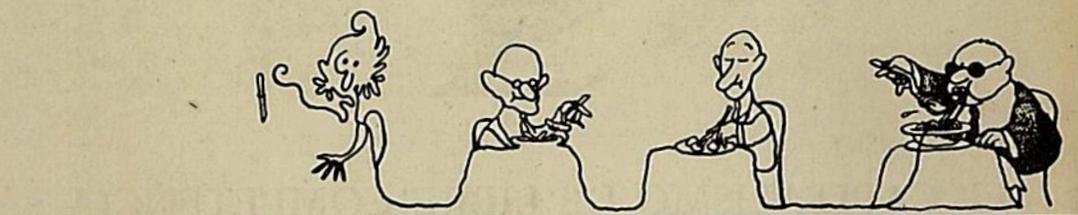
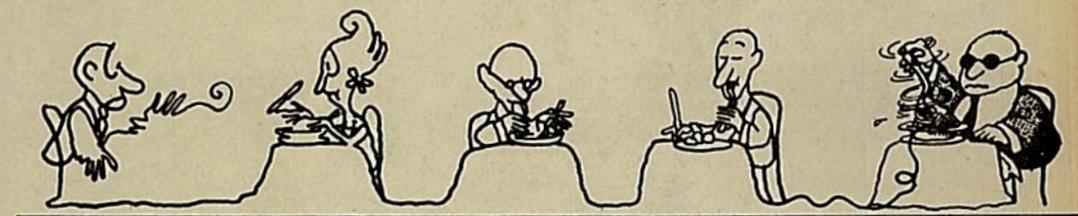
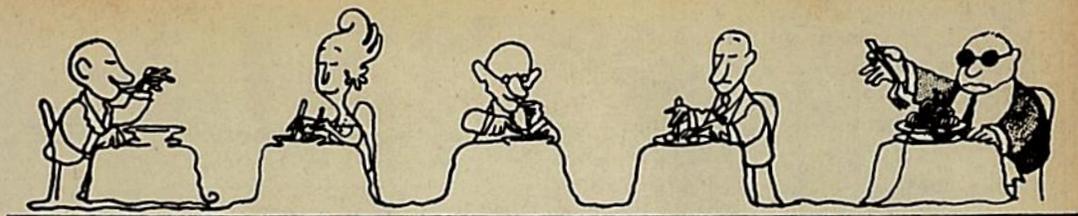
5,200 plantones de coles y quiñuales (agroforestación) y la reintroducción del motoy, que es una planta arbustiva y nativa. Junto al lecho del río y en las zonas de alta erosión se han sembrado cipreses, pinos, eucaliptos (suscitando mucha polémica con los seguidores de la "línea nativa pura", dado que estas variedades de árboles no son nativas).

En las quebradas donde sólo arriba el agua de lluvia y de muy difícil riego se ha sembrado un poco de tunales y airampo (cactus), con el propósito, este último, de hacer teñidos, además de un refresco tipo chicha morada. Todas estas actividades van acompañadas también de ciclos de capacitación y seguimiento a los agricultores de la zona.

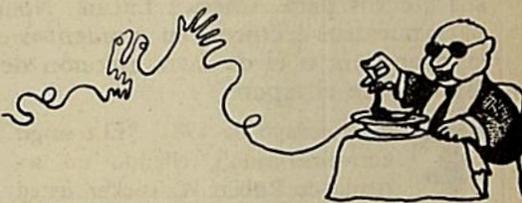
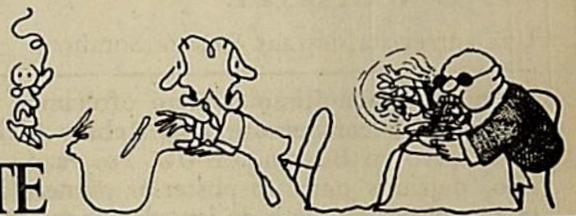
La labor que consideramos más importante y que se ha iniciado hace un año es la de erradicar el sistema de riego actual, de "manto tendido" o "inundación" de los terrenos, que emplea el agricultor, desperdiciándose terriblemente el agua, reemplazándolo con otros que permiten regar con menor cantidad de agua y con un máximo de eficiencia. ■

Colca: recuperación de andenes.





Cada día, en
INFORMATIVAMENTE
INFORMAL, Guillermo
Giacosa y un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



RADIO SAN ISIDRO FM. (105.5)

De Lunes a Viernes de 7 a 9 am.

Asistente: Walter Vásquez Díaz

Controles: Gildo Muschi

Co-Locutor: Carlos Bejarano.

Colaboradores: Elmer Huerta, Pedro Reyes, Arturo Rios,

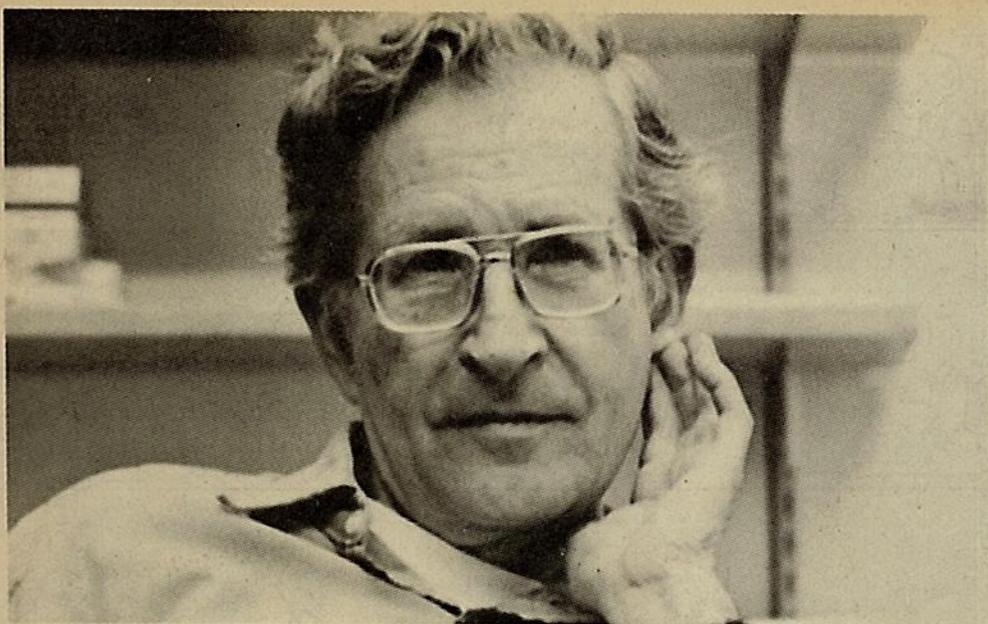
¡DESPUÉS DICEN QUE EN ESTE PAÍS
NO SE PUEDE VIVIR!

Go.

quino



UNMSM-CEDOC



NOAM CHOMSKY:

“EL CAPITALISMO DE LIBRE COMPETENCIA ES UN CHISTE”

Una entrevista de Luis Rebaza Soralez

En nuestro penúltimo número ofrecimos una versión amplia de la entrevista que nuestro colaborador Luis Rebaza hiciera a Noam Chomsky a comienzos de febrero en Boston, EE.UU. Por razones de espacio y de contenido temático, dejamos para un posterior número la parte relativa a los interrogantes que se abren respecto de las relaciones entre las grandes potencias industriales de Occidente y los países del este europeo, incluida la URSS, así como de sus efectos para América Latina. No dudamos de que será del mayor interés para nuestros lectores, en momentos en que temas como el rol del Estado en la economía o el de la reinserción de nuestro país en la economía mundial están sobre el tapete.

En un ensayo de 1981, “El resurgir norteamericano”, citando un artículo de Robert W. Tucker, usted señala que han existido cuando menos tres etapas en la política exterior de los EE.UU. desde 1945: la primera, de la contención; la segunda, de la distensión; la tercera, la de la década de los ochenta, nuevamente de contención. ¿Cuál cree, si tomamos en cuenta los cambios en el mundo comunista, y también en el capitalista, que será la nueva etapa de la política exterior norteamericana?

¿Cuáles serán sus características, sus rasgos más importantes y sus potenciales peligros?

— La Unión Soviética nunca fue un competidor real para los EE.UU. Fue un poder mucho más débil, mucho más conservador y limitado en sus metas. La Unión Soviética fue un poder brutal, pero su brutalidad estaba localizada. Fue interna y sólo en su periferia. Con la excepción de Afganistán, el uso de la fuerza por la Unión Soviética estuvo limitado a la ruta tradicional de invasión de

Occidente hacia Oriente. La Unión Soviética ha sido continuamente invadida y casi destruida a través de la Europa Oriental; ahí es donde ellos han intervenido. Los EE.UU. nunca han sido amenazados por nadie desde 1812, y, por supuesto, la Unión Soviética nunca fue un competidor en la economía; ni siquiera se acercó a serlo.

Por otro lado, el mundo ha estado cambiando. En los últimos veinte años, desde los sesenta, ha sido obvio que el mundo ha ido derivando hacia tres grandes bloques de poder. Uno de ellos es el bloque asiático, con su base en el Japón; el segundo es el bloque europeo, con su base en Alemania, y el tercero es el que tiene sus bases en los EE.UU.

En lo que concierne a Europa Oriental, el gran problema ha sido su fallido funcionamiento al modo típico del Tercer Mundo. No fue hacia el imperio ruso, no se abrió a la explotación de Occidente, no ha sido fuente de recursos ni de mercados.

— **No ha sido una buena colonia.** . .

— En realidad ha sido una colonia muy mala. No han podido hacer nada con ella, y ése es el gran problema. La esperanza ahora es que eso cambie, que cuando el imperio soviético colapse Rusia pueda convertirse en algo como Brasil o México: un país del Tercer Mundo con un sector acomodado, un sector industrial avanzado —como Sao Paulo o algo así, que se parece a Europa, a menos que mires las favelas, donde la mayoría de la población vive como en Etiopía, literalmente. Pero ésa es la manera como se supone que sea. Siempre que tengas ganancias, que es lo importante, el Tercer Mundo —se supone— debe proveer de beneficios a los inversionistas occidentales, y esto es consistente con un sector doméstico acomodado, la gente que realiza el trabajo local para ti. Ese es el ideal: convertir el bloque europeo oriental en eso. Como decía, la política del Oeste, en este momento, es imponer los principios del FMI: zonas libres, corte de subsidios, ninguna protección a la industria doméstica; en realidad, abrir el país a la explotación, ser un buen mercado.

— **Un mercado sin trabas.** . .

— Sí, pero ¿para quiénes? Las exitosas sociedades industriales nunca han aceptado esos principios; ésa es la razón por la que son exitosas. Si en el siglo XIX los EE.UU. hu-

biesen estado sujetos a los principios del FMI, como lo está América Latina, serían una colonia de la Gran Bretaña; no tendríamos industria del acero. La Gran Bretaña estuvo produciendo acero a precio mucho más bajo que el de la industria americana durante el XIX. La manera en que la desarrollamos fue aumentando las tarifas, bloqueando el acero británico, y desarrollando la industria del acero americano con los ferrocarriles y otros.

Realmente, los EE.UU. han sido extremadamente proteccionistas durante toda su historia, y mucho más durante los años de Reagan. Lo que funciona en la sociedad americana son las exportaciones agrarias y la alta tecnología, ambas organizadas por el Estado. La alta tecnología se maneja a través del sistema del Pentágono y subsidiada por el público. Las armas son sólo la fachada. Por ejemplo, veamos el **Massachusetts Institute of Technology*** en la electrónica. ¿Quién provee los fondos para electrónica? El Pentágono. El presupuesto para las armas brinda un tipo de excusa para ello, pero el desarrollo de la computación y la electrónica, y de hecho todo lo más avanzado de la alta tecnología, se hace con el subsidio público. El público paga los costos y las empresas privadas obtienen las ganancias; así es como trabaja el sistema. Y además es altamente protegido. El sistema del Pentágono es un mercado estatal garantizado para la producción de alta tecnología, que es una manera enorme de intervenir en la economía.

— **¿Y qué dice a eso el FMI?**

— Si el FMI le diera una mirada a ello se moriría: un sector de la economía protegido por el Estado, que viola todo principio de libre mercado. Y lo mismo ocurre en Japón, en Alemania, en Corea del Sur. De hecho, cada país industrializado ha usado esas técnicas, y ahora ningún hombre de negocios aceptaría los principios del libre mercado. Ellos quieren que el Estado esté allí para garantizar el subsidio público, los mercados públicos y para regular el libre mercado de tal modo que no llegue a destruirse, para construir infraestructura. Y quieren que el Estado esté allí como un sistema poderoso que

* Noam Chomsky es profesor de Lingüística en dicho Instituto.



"Ningún hombre de negocios aceptaría los principios del libre mercado."

ataque a la gente que se le cruce en el camino. El capitalismo de libre mercado es un chiste. Nadie soñaría con aceptarlo, excepto el Tercer Mundo, y a ellos no les queda alternativa: se lo tienen que tragar.

Ahora la idea es tratar de ver si ellos van a hacer que se lo trague la gente en Europa Oriental, como en Polonia, donde ya aceptaron. Si se puede hacer, bien. Van a convertirse en otro Tercer Mundo, como México. Y Europa Occidental podrá enriquecerse, y los Estados Unidos podrán enriquecerse, como se han venido enriqueciendo al despojar al Tercer Mundo por siglos.

— ¿Y el Mercado Común, la Comunidad Europea?

— Bueno, la Comunidad Europea —aquí esto empieza a ponerse difícil. La Comunidad Europea, que es básicamente Alemania Occidental y su periferia, es rival de los EE.UU.; es, de hecho, un enemigo de los EE.UU. Pero es una historia mixta, porque el capital es muy internacional. Cuando hablamos de EE.UU. eso no significa mucho en realidad; estás hablando de la General Motors, que tiene plantas y produce ganancias dentro del Mercado Común y las exporta luego a los EE.UU.

El capital se mueve donde puede sacar ganancias. Tiene usualmente una base en algún lugar, pero la conexión entre el capital y el Estado es mucho menor de lo que solía ser. Sin embargo, se puede decir que hay tres

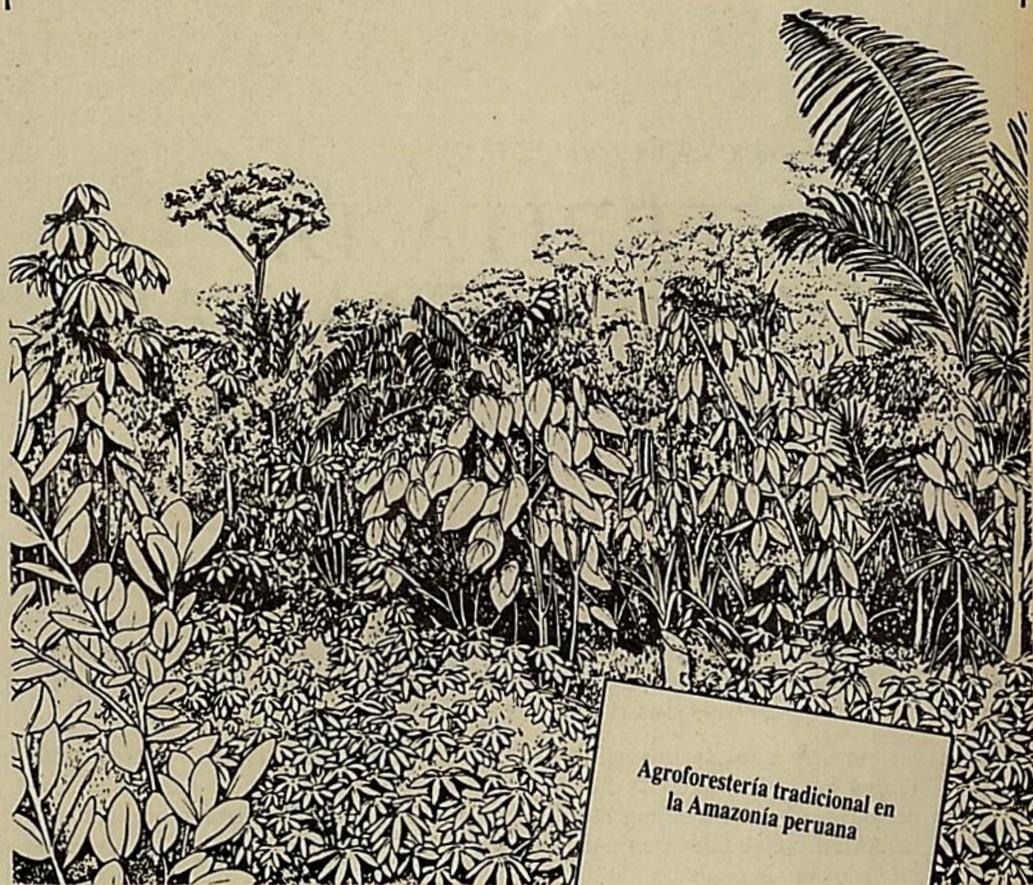
grandes bloques de poder, y que hay un tipo de capital que obtiene ganancias de la producción del otro lado del océano, pero tiene base en los EE.UU. y es subsidiado por el contribuyente americano, es protegido por el gobierno de los EE.UU., se le da un mercado en casa aunque consiga sus ganancias produciendo en Papúa, Nueva Guinea. Y la competencia entre Europa, los EE.UU. y Japón es algo serio. Ahora hay una competencia por quién va a tomar la cabeza en el despojo de la Europa Oriental.

— ¿Y el rol de América Latina?

— Hay una pérdida de interés en este momento, porque América Latina no ofrece las nuevas oportunidades de explotación que Europa Oriental ofrece. Puedes ver esto por todo el mundo. He estado en Escocia hace un par de semanas. Escocia es como una colonia de Inglaterra, y lo ha sido desde que fue arrasada y destruida por los ingleses hace siglos; es un área atrasada. Así, Escocia es un lugar donde el gobierno británico da incentivos a las fábricas japonesas para que inviertan, de modo que éstas tienen mano de obra barata y no pagan impuestos, etc. Pero ahora ellos están sacando las fábricas porque se figuran que pueden hacerlo en forma más barata en Hungría y Polonia.

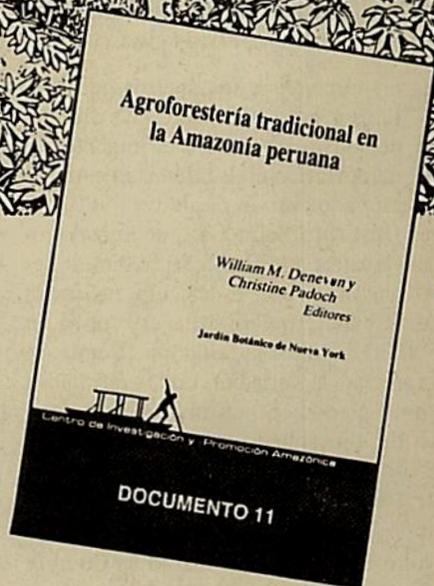
Este es un síndrome típico del Tercer Mundo; todos en América Latina lo saben. Si puedes despojar mejor a uno por qué despojar a otro. Las fábricas japonesas dejaron Escocia e irán a Polonia. Ya se está desarrollando una competencia real entre el Mercado Común —que es Alemania Occidental—, Japón y los EE.UU. en torno a quién va a encabezar el despojo de Alemania del Este. Alemania y Japón poseen grandes ventajas, porque ellos tienen exceso de capital, que EE.UU. no tiene debido en particular a los malos manejos económicos de la administración Reagan, los que causaron un golpe muy serio al capitalismo norteamericano, por el que éste va a sufrir durante muchísimo tiempo. Pero Alemania y Japón están desbordados de capital, y eso es lo que necesitan en el Este. Además, hay ventajas geográficas: Alemania está ahí nomás, está reconstruyendo relaciones tradicionales y casi coloniales con el Este. Pero los EE.UU. se están metiendo ahí también. ■

Publicaciones
CIPA



Este libro contribuye al estudio de la naturaleza e importancia del manejo de las purmas entre los pueblos indígenas de la Amazonía peruana.

Estos sistemas de manejo de recursos dan las pautas para entender cómo áreas de bosque húmedo lluvioso han logrado mantener niveles razonables de población sin la destrucción total del medio ambiente.



Av. Ricardo Palma 666 - D
Miraflores - Lima 18 - Perú
Teléfono 464823

Centro de Investigación y Promoción Amazónica - CIPA

LA GUERRITA DE EE. UU. CONTRA LAS DROGAS

Humberto Campodónico

Uno de los aspectos poco conocidos sobre el narcotráfico tiene que ver con la importancia de los ingresos ilegales que esta actividad genera y su relación con las finanzas mundiales. En este artículo tratamos de avanzar algunos elementos que permitan medir su impacto, así como las diferentes políticas que, desde los "países industrializados", principalmente los EE.UU., se han venido planteando en los últimos dos o tres años.

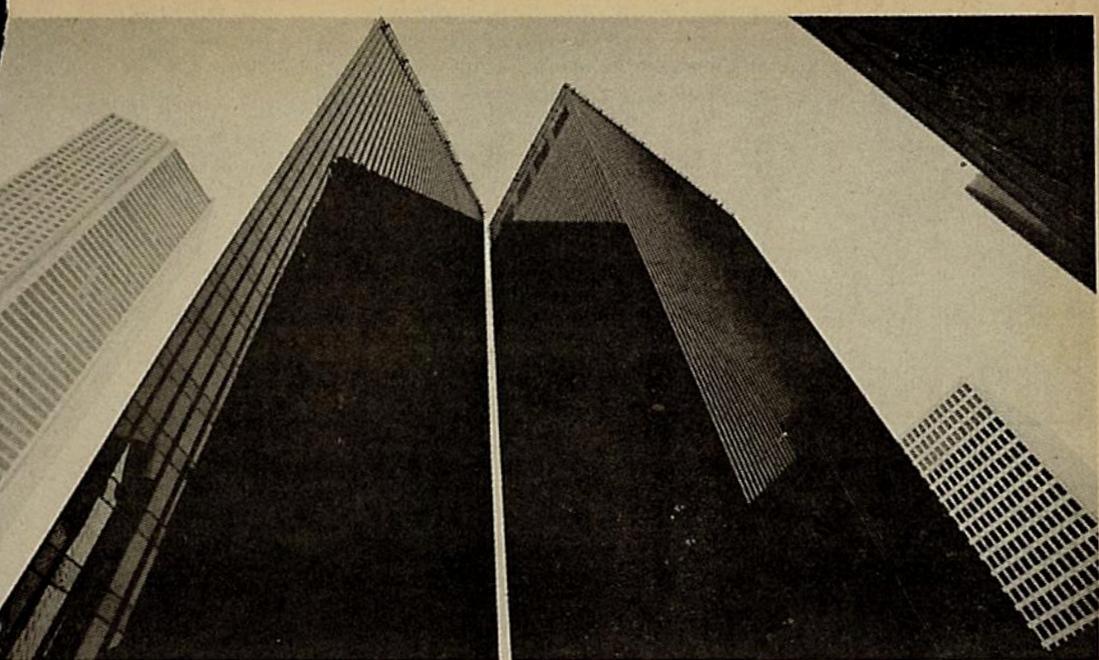
Son numerosos los análisis periodísticos y las declaraciones de diversas personalidades sobre el impacto del narcotráfico en las finanzas mundiales. Los estimados varían desde US\$ 900,000 millones (Instituto Saint Gall, de Suiza) hasta cifras cercanas a los US\$ 50,000 millones anuales, pasando por el cálculo de Javier Pérez de Cuéllar, quien sitúa el monto en US\$ 500,000 millones anuales. Como se puede apreciar, la variación en los estimados es bastante grande. Se afirma, además, que ninguno de ellos puede ser considerado como "absolutamente confiable", debido, justamente, al carácter ilegal del tráfico de drogas.

En julio de 1989, sin embargo, la Cumbre de los Siete Grandes, reunida en París, decidió tomar cartas en el asunto (por iniciativa de los EE.UU.). Así, se formó el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), con expertos de la OCDE, el FMI y el Banco

de Pagos Internacionales, cuyo mandato fue presentar un informe oficial sobre las finanzas del narcotráfico y el lavado de dinero. El 20 de abril de este año, el GAFI dio a conocer su informe: el producto de la venta ilegal de drogas (marihuana, cocaína y heroína) a nivel mundial ascendería a US\$ 122,000 millones anuales, de los cuales US\$ 85,000 millones serían lavados por el sistema bancario y financiero internacional (ver cuadro).

La cifra de ingresos es verdaderamente impresionante, pues equivale, por ejemplo, al 110% de las exportaciones de toda América Latina; al 30% de toda la deuda externa acumulada de la misma región; al 23% de las exportaciones de África; también, al 81 y 70% de las exportaciones del Reino Unido y de Francia, respectivamente.

Debe hacerse, sin embargo, una distinción entre **ingresos** y **ganancias** de los narcotraficantes. Estas últimas pueden apreciarse más correctamente a partir de las cifras para el



lavado de dinero, pues se supone que buena parte de esta suma corresponde a las ganancias ilegales¹. Si se considera que sólo el 50% del total del lavado de dinero de drogas equivale a las ganancias, estaríamos ante una cifra de US \$ 42,000 millones anuales, lo que haría palidecer a cualquier banquero.

Pero no sólo eso. Debe también tomarse en cuenta las ganancias acumuladas a través de los años por los narcotraficantes. Por ejemplo, si los US \$ 42,000 millones hubieran estado depositados, de 1980 a 1989, en una cuenta de ahorros o en bonos del Tesoro de los EE.UU., ganando un interés anual del 9%, la cifra acumulada ascendería a US \$ 820,000 millones, el doble de la deuda externa de América Latina².

¹ Según una publicación oficial del gobierno de los EE.UU.: "Se ha estimado que una cifra cercana al 80% del ingreso bruto generado por el tráfico de drogas, puede considerarse como ganancia disponible para los narcotraficantes." (National Narcotics Intelligence Consumers Committee, abril de 1989, p. 91.)

² Algunos analistas tienen cálculos superiores: "Si suponemos que 20% de los ingresos brutos son reinvertidos regularmente (hipótesis razonable que tiene en cuenta las altas tasas de ganancia del negocio) desde hace veinticinco años en depósitos bancarios legales, el tráfico de drogas habría generado más de dos billones (sí, dos billones) de dólares. Esta cantidad es más que

Queremos remarcar que no exageramos ninguna cifra, pues estamos trabajando con cálculos "oficiales". Por el contrario, nuestras cifras son prudentes y conservadoras, pues están subvaluadas en la mayoría de los casos³. Tanto más escalofrantes, entonces, son las ganancias de la venta ilegal de drogas.

Cabe preguntarse, ahora, quiénes son los narcotraficantes que se llevan estas altas ganancias. Para los gobiernos de los "países industrializados", éstas son apropiadas por los "narcos" de los países productores (Afga-

suficiente para intervenir en todos los sectores de la economía mundial, lo que también debería significar que el tráfico debiera ser eliminado en el acto." (Christian de Brie, en *Le Monde Diplomatique*, abril 1990.)

³ Así lo admite el propio "Zar de las Drogas" de los EE.UU., William Bennett: "La magnitud de las recientes confiscaciones, dicen mis críticos, sugiere que la cantidad de cocaína que entra al país debe ser superior y que, por esa razón, el consumo debe ser también superior al que estimábamos. Por ello, afirman, debemos repensar, e incluso abandonar nuestra política actual. Respondemos: los embarques de cocaína pueden efectivamente ser superiores a lo que estimábamos —estamos revisando nuestros estimados actuales y hay indicios que sugieren que son muy bajos—. Pero eso no constituye ninguna razón para dejar de lado nuestra actual estrategia." (Estrategia Nacional de Control de Drogas. La Casa Blanca, enero 1990.)

Valor de las ventas minoristas de drogas, 1989
(En miles de millones de dólares)

	EE.UU.	%	Europa	%	Total	%
Cocaína	28,8	27,2	6,71	41,0	35,51	29,0
Heroína	10,0	9,4	2,13	13,1	12,13	9,9
Cannabis	67,2	63,4	7,52	46,0	74,72	61,1
Total	106,0		16,36		122,36	100,0

Fuente: Grupo de Acción Financiera Internacional; publicado en el *Financial Times*, Londres, 20 de abril de 1990.

nistán, Pakistán, Birmania, Laos y Tailandia, entre otros, en el caso de la heroína; Colombia, Bolivia y Perú, en el caso de la cocaína; México y Colombia para la marihuana). Estas afirmaciones, sin embargo, no se conciben con la realidad. En efecto, al analizar más detalladamente las ganancias atribuidas, por ejemplo, a los "carteles" colombianos, todos los analistas coinciden en afirmar que sus ingresos (no sus ganancias) no superan los US \$ 5,000 millones anuales⁴, cifra nada despreciable, pero bastante lejana a los US \$ 35,000 millones proporcionados por el GAFI.

¿Quién se queda, entonces, con las grandes ganancias ilegales? La respuesta es: las "mafias" locales que compran la droga a los "carteles" y traficantes de los países productores, para proceder luego a su venta al por menor en los "países industrializados". Sin embargo, estas "mafias" locales no son el blanco de los ataques de las campañas gubernamentales ni, tampoco, de la prensa internacional que día a día informa sobre el tráfico de drogas.

EL "LAVADO DE DINERO"

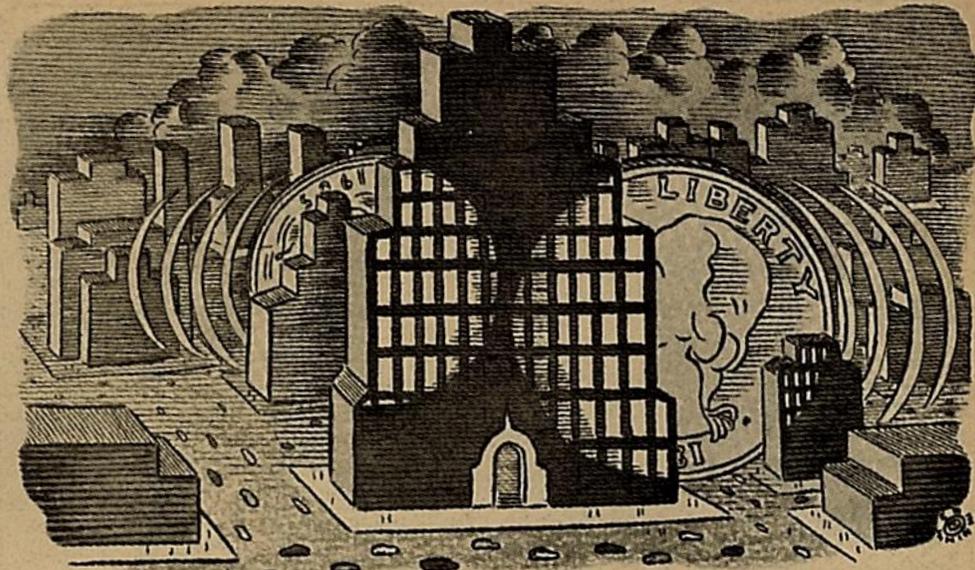
Los traficantes necesitan legalizar el "di-

⁴ Entre otros, por ejemplo, Ethan Nadelman, la revista *The Economist*, el académico norteamericano Bruce Bagley. Con esa cifra coincide también la revista *Newsweek*: "Los ingresos brutos provenientes de todas las actividades de los 'carteles' colombianos pueden llegar hasta los US \$ 5,000 millones anuales." (13.11.1989, p. 9.) El economista colombiano Salomón Kalmanovitz da la misma cifra en la revista de la Contraloría General de la República de Colombia (*Economía Colombiana*, febrero de 1990.)

nero sucio" de las drogas, a fin de hacerlo aparecer "respetable". Esto se logra, en lo esencial, mediante el mecanismo del "lavado de dinero", el cual cuenta con la complicidad del sistema bancario y financiero internacional. El *Time*, en su edición del 18 de diciembre de 1989, afirma: "El sistema depende de la colaboración, o frecuentemente también, de la negligencia de los banqueros y otras personas que pueden usar las redes de fondos electrónicos y las leyes de secreto bancario de los paraísos fiscales para barajar activos con presteza. Las propias instituciones que podrían hacer lo máximo para

Quema de droga. Pero lo que no se quema son los billetes que produce el tráfico de esa droga.





El "dinero caliente" no ama los controles. "Libertad": tal es su divisa.

detener el lavado de dinero son las que tienen menos incentivos para hacerlo. Según declaraciones de la policía, la tarifa básica para reciclar el dinero de origen dudoso es de 4%, mientras que la tarifa para el dinero de drogas y otros dineros calientes es de 7 a 10%."

Es dentro de los EE.UU. que se "lavan" ingentes cantidades de dinero del tráfico de drogas, que el GAFI estima en US \$ 85,000 millones, lo que, con las "comisiones" del 10%, alcanza la friolera de US \$ 8,500 millones anuales.

Asimismo, el *New York Times*, en su edición del 5 de diciembre de 1989, establece que "en los bancos de Miami, Los Angeles, Jacksonville, Nueva Orleans, Houston, San Antonio y El Paso existen excedentes de dinero al contado en cuenta corrientes, los que, al primer semestre de 1989, ascendían a US \$ 8,200 millones. La Reserva Federal afirma que esos excedentes están relacionados con las drogas, sobre todo porque se trata de ciudades donde ha habido confiscaciones record de cocaína".

GLOBALIZACION FINANCIERA Y "DINERO CALIENTE"

El sistema financiero internacional tuvo un crecimiento espectacular en los años 70,

bajo el impulso del capital financiero especulativo, y se perfeccionó con el llamado "reciclaje de los excedentes financieros", es decir, con la política de préstamos masivos a los países subdesarrollados. Pero los 70 palidecen frente al fenómeno de "globalización financiera" de los 80: éste implicó la obsolescencia de las regulaciones nacionales para imponer un solo mercado financiero "globalizado" a escala mundial.

Son realmente impresionantes las masas de dinero que se mueven de mercado en mercado, día a día, hora a hora, minuto a minuto, buscando la mínima diferencia entre la cotización de las monedas en Londres, París, Tokio, Hong Kong y Nueva York; en los precios de las acciones en las bolsas de valores (hoy casi todas interconectadas), entre los mercados de materias primas y minerales (London Metal Exchange, COMEX de Nueva York, Chicago Mercantile). El objetivo: aprovecharse de las diferencias para "ganarse algo" en minutos⁵, sin tener que realizar ninguna inversión productiva.

⁵ "En un día de trabajo promedio, la Clearing House for Interbank Payments Systems, con sede en Nueva York; manipula 145,500 transacciones, cuyo valor es superior a US \$ 700,000 millones, un aumento del 40% en sólo dos años." (*Time*, 18.12.89.) Esto es casi el doble de la deuda externa de América Latina.

Paraísos fiscales

• Los paraísos fiscales son el centro de refugio de todo el "dinero caliente", es decir de aquel que proviene de la evasión tributaria, "fuga de capitales" (muchos de ellos latinoamericanos), subfacturación de exportaciones, sobrefacturación de importaciones, contrabando, tráfico de armas y, claro está, tráfico de drogas.

En los últimos diez a quince años estos "paraísos fiscales" han venido cobrando creciente importancia, a medida que aumentan los capitales especulativos que buscan refugio en su seno. Por ejemplo, a fines de 1989 las pequeñas islas Caimán tenían depósitos de extranjeros por más de US \$ 260,000 millones; una cantidad menor, pero igualmente importante (US \$ 165,000 millones), estaba depositada en las Bahamas. Por su lado, Hong Kong y Singapur cuentan con depósitos cercanos a los US \$ 300,000 millones cada uno, lo

que indica su crecimiento desmesurado.

Un lugar de particular importancia es Suiza, país que inventó el secreto bancario hace sesenta años. Este es el centro de depósitos más seguro del mundo, y cuenta con los mecanismos más sofisticados para proteger la identidad de sus depositantes extranjeros, en un monto superior a US \$ 320,000 millones. Entre ellos están, principalmente, los grandes capitales europeos y norteamericanos que desean privacidad absoluta. Pero no solamente está el "dinero caliente" cuyo origen puede considerarse "legal", aunque se vuelve ilegal por razones varias (evasión tributaria, por ejemplo). También está el "dinero caliente" cuyo mismo origen es ilegal (venta de armas y tráfico de drogas). Para los banqueros suizos, sin embargo, todo el dinero es igual, y no tienen ningún problema en aceptar depósitos, vengan de donde vengan.

A ese capital financiero especulativo que va por todo el mundo se le ha llamado "dinero caliente", cuya característica es la de no pertenecer a ningún mercado nacional en particular, la de estar siempre listo a desplazarse rápidamente a escala nacional e internacional. No ama los controles; por el contrario: clama por la desregulación total. Es la "libertad" elevada a su máxima expresión.

El sistema financiero internacional, que ha evolucionado a imagen y semejanza del capital especulativo, es agua fresca para el "dinero sucio" proveniente del tráfico de drogas. Es allí que el dinero caliente está como pez en el agua. Hay un proceso de ósmosis, de romance, entre el capital financiero y el "dinero sucio" de las drogas.

Para atacar, entonces, el blanqueo de dinero del narcotráfico, sería necesario desmantelar al sistema financiero internacional, tal como éste existe hoy en día: habría que terminar con la especulación financiera y el secreto bancario; eliminar los "paraísos fiscales" (ver recuadro), donde se lava el dinero de las drogas (y el que proviene de la evasión de impuestos, de la fuga de capitales, etc.); atacar en lo esencial a las grandes "mafias"

domésticas de los países consumidores además de los "carteles" y los paqueteros de poca monta.

Pero aquí surge un problema: ¿cómo hacer para perseguir al dinero de las drogas sin afectar los negocios normales de las grandes empresas? ¿Cómo hacer para suprimir el secreto bancario y la confidencialidad de las operaciones financieras, afectando solamente a los "narcos"? ¿Cómo acabar con el dinero sucio y, a la vez, mantener intacto el sistema financiero actual?

Veamos cómo se plantea la solución a este rompecabezas.

LAS INICIATIVAS INTERNACIONALES

Existen dos iniciativas importantes a nivel internacional para atacar el lavado de dinero sucio de las drogas: la declaración de la Convención de las Naciones Unidas, adoptada en Viena en diciembre de 1988, y las recomendaciones del GAFI, constituido por iniciativa del Grupo de los Siete países industrializados.

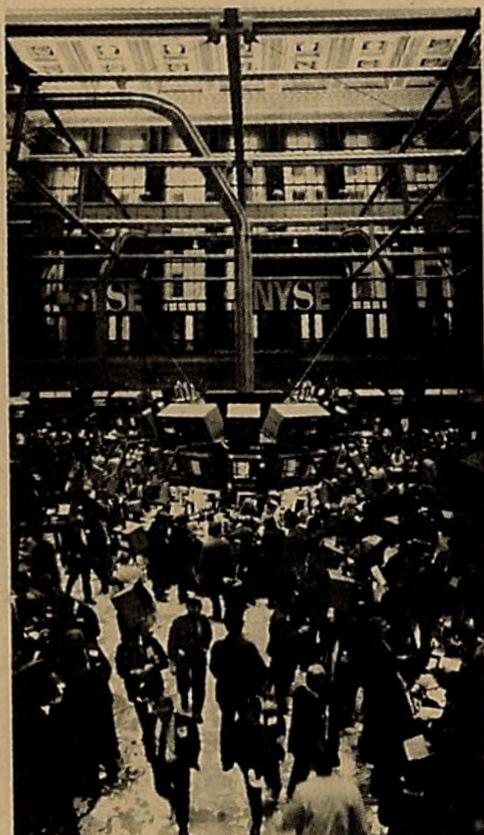
La Declaración de Viena considera el lavado de dinero como un crimen. Plantea la su-

presión del secreto bancario y la posibilidad de confiscación de los ingresos provenientes del tráfico de drogas. También se considera al lavado de dinero como un crimen punible con la extradición. Esta Declaración ha sido firmada por ochenta países, pero para entrar en vigencia debe ser ratificada por veinte países, por lo menos. Hasta el momento sólo lo han hecho China, Nigeria, Senegal y Bahamas. Según el diario francés *Le Monde*, "esta ratificación mejoraría la cooperación internacional, debido a que el lavado de dinero no es considerado un crimen en muchos países".

Pero, como se aprecia, la mayoría de los "países industrializados" no la ha ratificado. ¿Por qué será?

El GAFI presentó su informe el 19 de abril de este año con cuarenta recomendaciones para perseguir el dinero de las drogas.

Dinero ilegal y legal se confunden en el torrente sanguíneo de las finanzas internacionales.



El informe fue adoptado por los gobiernos del Grupo de los Siete y también por Australia, Austria, Bélgica, España, Luxemburgo, Países Bajos, Suecia y Suiza.

Entre otras medidas, el informe propone la eliminación de las cuentas bancarias anónimas y con nombres ficticios; demanda una coordinación internacional más amplia entre las autoridades policiales y de regulación financiera; propone un relajamiento de las leyes del secreto bancario para permitir a los banqueros informar sobre depósitos sospechosos a las autoridades, y alienta el desarrollo de procesos contra las empresas —no solamente los empleados— comprometidos en el lavado de dinero.

Pero las recomendaciones del GAFI son sólo eso: recomendaciones. "Los gobiernos no tienen ninguna obligación formal de ponerlas en práctica. Se espera que la persuasión moral y la conciencia de presión de grupo tendrá el efecto deseado." (*Financial Times*, Londres, 20.4.90.) Al mismo tiempo, cabe señalar que los gobiernos consideran que la tarea del GAFI ha terminado y no existe ninguna previsión formal para que continúe en actividad.

A pesar del carácter no-oficial y no-obligatorio de las recomendaciones del GAFI, se manifestaron importantes diferencias de apreciación entre los países:

- Los EE.UU. presionaron para que se adopte la práctica de informar obligatoriamente de todos los depósitos al contado superiores a los US \$ 10,000: "Esto fue considerado muy fastidioso, aunque el informe dice que los países deberían considerar la posibilidad de hacerlo y mantener esta práctica en estudio." (*Financial Times*, 20.4.90.)

- Según el GAFI, "no hubo acuerdo en recomendar que los bancos estén obligados a informar sobre transacciones sospechosas ni tampoco en regular las transferencias electrónicas de dinero a fin de evitar el empleo de los bancos para esconder los ingresos provenientes del narcotráfico" (*New York Times*, 20.4.90).

Quizá el logro más importante del GAFI haya sido poner al descubierto las dudas y vacilaciones de los gobiernos de los "países industrializados" para poner en práctica las medidas contra el lavado de dinero: "la pe-

reza de los quince países que han colaborado en el informe nos sume en la depresión.” (The Economist, 5.5.90.)

EL CASO DE LOS EE.UU.

En setiembre de 1989, el presidente Bush anunció que su gobierno emprendería una verdadera “guerra contra las drogas” y que no se detendría ante ningún obstáculo con tal de alcanzar esa meta. La cuestión es que los objetivos que combate la política del presidente Bush se sitúan casi exclusivamente fuera de sus fronteras. Pareciera que es más fácil combatir extranjeros (mejor aún si son de “países subdesarrollados”) que a las propias “mafias” locales que se llevan la parte del león de las ganancias ilegales. Veamos algunos ejemplos:

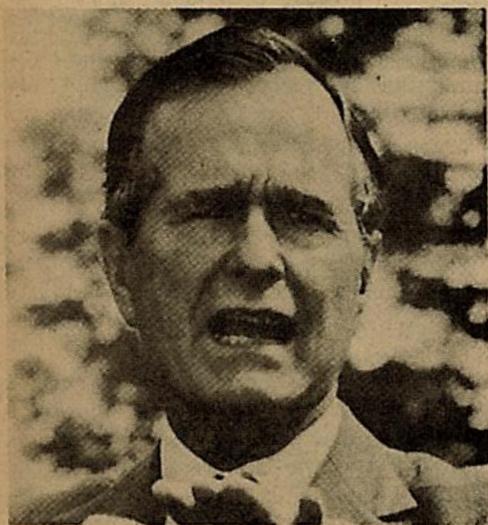
— El caso del BCCI y el lavado de dinero

El Bank of Credit and Commerce International (BCCI), con sede en Luxemburgo, fue acusado, en 1988, de haber lavado US \$ 14 millones a través de su sucursal en Florida. Según el comisario de Aduanas de los EE.UU., se trataba del caso más importante de lavado de dinero en los EE.UU.

Después de dos años de investigaciones, persecuciones y confiscaciones, la Corte de Tampa llegó a un acuerdo con el BCCI, por medio del cual éste se declaraba culpable. La sentencia: pérdida de US \$ 15.3 millones; vigilancia durante cinco años; levantamiento de los cargos a la Casa Matriz, y juicio a cinco empleados del banco. Esta sentencia fue considerada como “suave” por casi todos los analistas económicos y políticos. La le-

(pasa a la página 86)

“Guerra contra las drogas”, anunció el presidente Bush. Pero, sobre todo, fuera de sus fronteras. Por ejemplo, en Colombia.



EE. UU.: Gran productor de marihuana



Quieren aplicar el "Spike" en el Alto Huallaga. ¿Por qué no lo aplican en sus enormes plantaciones de marihuana?

● La marihuana es una de las drogas más consumidas en los EE.UU., y este país es el tercer productor de marihuana del mundo. Según el propio informe de William Bennett, "Zar de las Drogas": "la producción de **cannabis** (marihuana) doméstico representa el 25% del total disponible en los EE.UU. Es un hecho que, en algunos Estados, el **cannabis** es el cultivo individual que proporciona los mayores ingresos en dinero al contado." (La Casa Blanca, enero de 1990.) Esto es, 4,500 T.M. anuales, mientras que Colombia y México producen 7,000 y 4,700 T.M., respectivamente.

Al mismo tiempo, el **cannabis** origina la mayor parte del dinero blanqueado en los EE.UU. (US \$ 67,000 millones, según el GAFI). Cabría esperar, entonces, que los EE.UU. tomaran iniciativas drásticas contra su cultivo doméstico. Pero ése no es el caso. Una vez más, leamos a William Bennett: "Se duplicarán los fondos de los EE.UU. para la erradicación de marihuana. Hemos sido un poco lentos en responder a este problema en nuestros bosques. El cultivo de la marihuana ha creado pro-

blemas de seguridad, puesto que los cultivadores han puesto trampas que son una amenaza para los excursionistas." (USIS, 2.3.1990.)

Dejemos de lado la graciosa frase sobre "la seguridad de los excursionistas" (para conocer lo que es una verdadera amenaza, el señor Bennett podría caminar por cualquier calle de Bogotá o Medellín) y vayamos a las cosas serias: duplicar los fondos para la erradicación del **cannabis** significa que se gastarán US \$ 35 millones en el año fiscal de 1991.

¿Es que con ese ridículo presupuesto se puede pensar de veras que los EE.UU. quieren llevar adelante una verdadera "guerra" contra el cultivo de marihuana?

¿Se estará pensando en rociar "Spike" (o algún sustituto) en los campos en que se cultiva marihuana, los que incluyen los Parques Nacionales de ese país? Hasta ahora, nada hemos escuchado al respecto.

Sí sabemos que se insiste en la aplicación del "Spike" en el valle del Alto Huallaga. Pero ese valle está bastante lejos de los EE.UU.

nidad de la sentencia indignó al contralor de Florida, Gerald Lewis, quien, a fines de marzo de 1990, rescindió la licencia de operación del BCCI en Florida.

Los motivos de fondo del acuerdo son bien explicados por el *Business Week*, en su edición del 10 de febrero de 1990: "a cambio de la sentencia, las sucursales del BCCI deberán cooperar con el gobierno de los EE.UU. en los casos más importantes de contrabando de drogas y lavado de dinero —aquellos iniciados contra el dictador panameño derrocado: Manuel Antonio Noriega."

— El "Casquete Polar"

Recientemente, los medios de comunicación desplegaron una gran cobertura para informar a la opinión pública sobre la más grande operación contra el lavado de dinero llevada a cabo conjuntamente por la DEA, el FBI, el Servicio de Aduanas y el de Contribuciones. La investigación duró cinco años y contó con la colaboración de Colombia, Uruguay, Panamá, Canadá, Suiza, entre otros países.

Como resultado del "Casquete Polar", la Corte pidió a 173 bancos radicados en EE.UU. que entreguen información de 750 cuentas del cartel de Medellín, por un total de US \$ 400 millones de ganancias del tráfico de drogas (lo que representa más o menos el valor de dos días de la venta de droga en EE.UU.). Los acusados son todos colombianos: Pablo Escobar, Jorge Ochoa, Gustavo Gaviria y Geraldo Moncada. Los bancos involucrados son, entre otros, Federal Reserve Bank de Nueva York, Bank of America, Chase Manhattan, Citibank, Banco de Tokyo, Wells Fargo, Banca Nazionale del Lavoro, BCCI, Banco Español de Crédito.

¿Es que las autoridades han previsto alguna acusación contra los bancos lavadores de dinero? Esta es la respuesta: "No tenemos información de que los bancos hayan hecho otra cosa que proporcionar servicios involuntarios al cartel", dijo el portavoz del Departamento de Justicia, David R. Runkel. (*The Washington Post*, 18.4.90.)

CONCLUSION

La "guerra contra las drogas" es, entonces, en lo que concierne a sus objetivos con-

tra el lavado de dinero, una guerra selectiva dirigida, en lo esencial, contra los traficantes de droga extranjeros (del "Tercer Mundo" en general), pero no contra los traficantes y las "mafias" "nacionales". Como ha explicado el abogado mexicano Samuel del Villar, quien fuera asesor del expresidente Miguel de la Madrid:

"La política de los EE.UU. no está diseñada para frenar el consumo de drogas, sino para evitar que el dinero producto de su venta salga de ese país. Por lo tanto, esta política protege a los "narcos" implantados en EE.UU. respecto de aquellos de otros países. Por eso, la DEA le hace periódicamente la guerra a los carteles de otros países, pero no toca a las quince grandes mafias que ya han sido identificadas en el *Reporte del Presidente del Crimen Organizado* (Washington, 1986), preparado por la Administración Reagan. El Programa Internacional de Control de Narcóticos, que depende del Departamento de Estado, está orientado a restringir la oferta y estimular la expansión de la demanda a través del sistema de precios, lo que hace extraordinariamente lucrativa la distribución de la droga al menudeo."*

Eso explica, en parte, por qué casi no hay iniciativas contra el cultivo de marihuana dentro de los EE.UU. (ver recuadro).

Es poco menos que imposible que se tomen iniciativas verdaderas contra el capital financiero, pues éste constituye el corazón del actual ordenamiento de la economía capitalista (de este capital financiero especulativo depende, en buena parte, por ejemplo, el financiamiento del déficit presupuestal de los EE.UU.). Ello sería equivalente a exigirle al capital especulativo que se haga el harakiri.

De lo que se trata, por lo tanto, es de aparentar que se combate al narcotráfico. Para ello son buenas las campañas de prensa que, de tanto en tanto, muestran algunas capturas espectaculares, algunos bancos y cuentas congeladas. Pero, ojo: éstas tienen que ser siempre de extranjeros, no de nacionales ni de las compañías legales. Y, claro está, los dueños de los bancos no tienen nada que ver con el lavado de dinero. ■

* En *La otra cara de México*, 14, enero-febrero, 1990.

BLANQUEO DE NARCOCAPITALES Y ESPIONAJE POLITICO

UNA SUIZA BAJO SOSPECHA

Juan Gasparini

I Abolirán los suizos su policía política? La pregunta se responderá en las urnas. Seis millones y medio de helvéticos han sido convocados en referéndum a decidir sobre la espinosa cuestión. Algo nunca visto hasta ahora en una democracia occidental.

Los cien mil ciudadanos que estipula la Constitución Federal como necesarios para organizar un plebiscito acaban de depositar sus firmas en Berna. ¿Qué ocurrió en uno de los Estados tenido como un oasis de paz y bienestar para que sectores importantes de la opinión pública se vuelvan contra la policía? El encadenamiento de una serie de escándalos y revelaciones sacuden al emirato del secreto bancario, de la relojería de precisión, de los apetecibles chocolates y los mansos quesos de montaña.

LA CORRUPCION COMO EN EL CINE

La película es en blanco y negro. El episodio central transcurre en la cámara oscura de los servicios secretos helvéticos. Descomunales peripecias son objeto de una investigación parlamentaria sin precedente que acaba de publicar sus conclusiones, destejando la trama de intrincados mecanismos que han hecho de este país un refugio del dinero sucio.

Como en botica, hay de todo: una ministra que miente para proteger a su marido, vinculado a un colosal lavado de narcodólares; un jefe de la Seguridad Federal contaminado por el virus de la amenaza roja, mientras hace la vista gorda ante la plaga blanca del narcotráfico —que reciclaba bajo sus narices el fruto del comercio de estupefacientes a escala internacional— y ante la peste del comercio clandestino de armas; casi un mi-

llón de fichas en el archivo de la policía federal, en el que la extrema derecha no aparece porque no se la considera amenaza para el orden democrático, mientras que un suizo de cada treinta se encuentra registrado bajo sospecha de poner en peligro el sistema institucional por simpatías izquierdistas o antinucleares; magistrados extranjeros que luchan a brazo partido contra el crimen organizado y no encuentran facilidades para sus investigaciones; inversores foráneos de controvertida honorabilidad que reciben permisos de residencia en canje de favores de dudosa credibilidad.

La lista de fallas, errores, sorpresivas colusiones e inexplicables connivencias es interminable. Hasta Klaus Barbie surge repentinamente comprando aviones en Suiza con los dividendos de la venta de cocaína boliviana. Los vientos del Este que sinceran la vida política de los países comunistas parecen sacudir también a los veintiséis cantones de la neutralidad diplomática. ¿Preámbulo de una perestroika bajo la mágica batuta de Guillermo Tell? La puja por la "glasnost" helvética desgarró a una de las vetustas democracias de Occidente.

LA FATAL LLAMADA TELEFONICA

La escena inicial del filme se desarrolla el 27 de octubre de 1988 en el despacho de Elizabeth Kopp, la primera mujer en ocupar uno de los siete sillones del ejecutivo federal suizo, vicepresidenta de la Confederación, jefa del superpoderoso Departamento Federal de Justicia y Policía, aparato de coordinación judicial y de represión, y de control a su vez de la Procuraduría de la Nación y de los servicios secretos.

Ese día, Katharina Schoop, una de sus colaboradoras, la pone al corriente de que la "Sakarchi Trading S.A." —una financiera en la cual el cónyuge de la ministra, el abogado Hans Willy Kopp, ocupa la vicepresidencia del Consejo de Administración— figura entre las empresas que habrían reciclado alrededor de mil millones de dólares provenientes de la "Lebanon Connection", una red de comercio de drogas digitada por la mafia turca*.

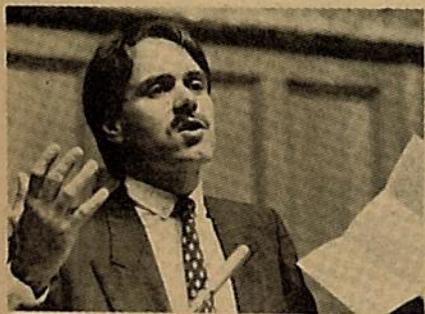
Violando el secreto de función, Elizabeth Kopp advierte de inmediato telefónicamente a su esposo (quien renuncia ese mismo día a su puesto en la "Sakarchi Trading") pero no informa de su gesto en favor de su cónyuge a sus colegas del Consejo Federal suizo. Peor

* ¿Cómo lo supo Katharina Schoop? Por un traspaso de información —que sería prolijo detallar— a raíz de la captura de dos cambistas turcos que trasladaron a Zurich el botín del escandaloso comercio de la heroína. Una amiga de Katharina, Renate Schwob, asesora jurídica del Ministerio Público, que tuvo acceso a los expedientes del caso, la puso al tanto. (N. de R.)

aún: miente a la opinión pública negando haberlo puesto sobre aviso. La intriga hace eclosión cuando la prensa ventila esos detalles, desconociéndose hasta hoy quién filtró tales entretelones a los periodistas. Una de las pistas conducen a la DEA (Drug Enforcement Administration), el órgano norteamericano de lucha contra el narcotráfico, que posee oficinas en Berna desde 1984 en virtud de un acuerdo especial entre Washington y Berna, dotada de sofisticados medios de comunicación apoyados por satélites. Según esa hipótesis, la DEA habría tenido bajo escucha los teléfonos de la ministra y ante el temor de que las averiguaciones sobre la "Lebanon Connection" fueran ahogadas en silencio para salvar a Hans Copp, optó por el rol de detonador en diarios y revistas.

Esta hipótesis es sostenida por el sociólogo suizo y parlamentario socialista Jean Ziegler en su reciente libro *Suiza lava más blanco*, de inminente aparición en castellano.

Elizabeth Kopp: la ministra que mintió para salvar a su marido (con ella en la foto). Izq.: Moritz Levenberger, diputado socialista que dirigió la investigación parlamentaria.



Hans Kopp, involucrado en millonario lavado de dinero. Der.: Jean Ziegler mostrando su libro sobre el lavado de dinero en Suiza ("Suiza lava más blanco").



En cambio los periodistas Pascal Auchlin y Frank Garbely, en otra obra aún más reciente, titulada *Contrainvestigación*, se vuelcan en favor de una hipótesis diferente en lo relativo a la caída de la ministra. Demuestran que Elizabeth Kopp fue defenestrada por un "putsch" de funcionarios federales disgustados por sus manejos que se vinieron a sumar a diez años de negligencia e inoperancia en materia de seguridad interior. Alguno de esos funcionarios molestos habría avisado al diario *Le Matin* de Lausana del escándalo, quien al revelarlo el 17 de diciembre de 1988, gestó el clima para la caída de la ministra.

Sea como fuere, lo cierto es que la revelación forzó la dimisión de Elizabeth Kopp el 12 de enero de 1989. El Parlamento levantó entonces su inmunidad y formó una comisión investigadora compuesta de catorce diputados y senadores, la que acaba de publicar el fruto de su trabajo en un libro, auténtico "best-seller" helvético de 241 páginas que no baja de los primeros puestos de venta en librerías. Entre tanto, Rudolf Gerber, Procurador de la Confederación y jefe de los servicios secretos, recibió su jubilación por anticipado. En cuanto a Elizabeth Kopp, compareció ante la Corte Penal Federal, pero fue absuelta.

EL ENEMIGO INTERIOR

El penúltimo capítulo del filme muestra al sucesor de Elizabeth Kopp, el democristiano Arnold Koller, haciendo lo imposible

por preservar los muebles de su ministerio, donde todo se encuentra inmovilizado a raíz de las delaciones entre funcionarios y el miedo a que las revelaciones se profundicen. Todo puede desembocar en una guerra campal de sálvese quien pueda entre agentes y empleados desesperados por cubrirse y por no perder sus puestos, ya que la mayoría de espionaje preventivo en función de la seguridad del Estado que ha sido investigado, parece dominado por la discriminación ideológica y la actitud displicente ante el narcotráfico y el crimen internacional.

Para impedir el derrumbe, el nuevo jefe de la seguridad helvética ha decidido lavar una parte de la ropa sucia de sus servicios en la plaza pública, tratando así de aplacar la ira de sus conciudadanos, quienes a razón de dos mil por día le escriben pidiendo copia de sus fichas policiales. Peter Huber, jefe de la policía política, ha sido relevado de su puesto y una serie de revelaciones están poniendo al desnudo el esqueleto de un control "de seguridad" sobre la ciudadanía que espanta a una opinión pública hasta ayer convencida de que eso sólo ocurría en los países del Este. Toda persona que conozca un dato ligado a la seguridad nacional, al personal de las Fuerzas Armadas o que haya escrito sobre la doctrina de éstas, o que sea considerada "sospechosa" para los militares, se encuentra bajo vigilancia. Una lista de personalidades "indignas" para el Estado, o que pueden clasificarse como "traidores potenciales", o que alguna vez hayan sido puestas bajo escucha

El Cartel de Medellín

● Gonzalo Rodríguez Gacha (alias "El Mejicano"), número 2 del cartel de Medellín, abatido en una reciente redada en Bogotá, tuvo por antecedente inmediato el arresto del número 6, Severo Escobar, alias "Junior", primo hermano de Pablo Escobar, patrón de los barones de la droga colombiana, acaecida en Lugano, Suiza, el 29 de noviembre último. Esta última operación constituyó la primera en Suiza en que la DEA no tuvo nada que ver. Fue el fruto de la colaboración policial entre Suiza, Alemania Federal y España. Severo Escobar fue detenido junto a Mario Calderón, experto químico del cartel de Medellín, en un lujoso hotel mientras analizaban la calidad de tres kilos de cocaína, muestra de un cargamento que debía entrar a España.

Estas detenciones suceden al anuncio de la magistratura suiza de bloquear los fondos del cartel de Medellín en los bancos suizos a pesar de que la revisión del Código Penal que proporcionará la base



Pablo Escobar Gaviria: Patrón de los barones de la droga colombiana.

legal para una medida de ese tipo no haya aún finalizado. La espectacular decisión se vio alentada por la confesión de Peter Gasser, fiscal de Zurich, quien reveló a la prensa que el cartel de Medellín movía capitales en Suiza, y por las acusaciones de Giovanni Falcone, el famoso juez antimafia de Palermo, Italia, que en un informe de 600 páginas dado a conocer hace pocos meses puso los reflectores sobre seis bancos suizos como emporio del lavado de narcodólares.

telefónica, o que de algún modo hayan mantenido algún contacto con el Este, figura en cuadernillos secretos de la policía. Amén de 180 mil niños adoptados por familias suizas a través de la Cruz Roja, y de ciertos extranjeros e incluso suizos que participan en organizaciones vinculadas a algún otro país. Todo un ejército clandestino de dos mil hombres ha sido puesto en pie para controlar los puntos estratégicos del país en caso de disturbios, y se han previsto campos de internamiento para "extremistas", por si hubiera necesidad. Hasta las mujeres que han abortado en el cantón (circunscripción) de Berna figuran en las memorias de las computadoras.

Modelos de cartas para enviar al nuevo ministro Koller se publican en los diarios instando a la población a escribir al gobierno, lo que alimenta las comidillas de café en todos los rincones de las tranquilas y escarpadas tierras en las que no es costumbre atizar conflictos internos para no ofrecer flancos débiles a su imagen externa. Unas 350 mil cartas ya han llegado a las oficinas de la BUPO

(Bundespolizei). Walter Gut, senador demócratacristiano y coronel del Ejército, ha sido nombrado "Sr. Fichas" por el Ejecutivo Federal a fin de que responda a los requerimientos de los ciudadanos ansiosos por conocer sus expedientes en la seguridad. Tarea difícil, ya que no todo será dado a conocer, pues en Suiza también existen "razones de Estado".

El destape suizo no ha hecho más que comenzar, mientras las aguas se siguen agitando. Antes del referéndum del próximo año para decidir sobre la abolición de la policía política, el 24 de noviembre una segunda comisión parlamentaria dará cuenta de sus investigaciones sobre lo que el humor callejero ha denominado el "Estado de las Fichas". Entre tanto, peligra el censo de la población que toca realizar el año entrante como manda la ley (uno cada diez años). La gente, mortificada por tantos descubrimientos desagradables, no parece dispuesta a abrirles las puertas a los encuestadores de la administración federal.

Ginebra, mayo 1990



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"
6 am. - 9 a.m.
1pm. - 2 pm.**



Radio **Star** 1,300
Que buena Radio

Cs.r.l.

VARGAS LLOSA: ENTRE LA LITERATURA Y LA POLITICA

Abelardo Sánchez León

Si pretendiéramos establecer una relación entre literatura y política en la vida de Mario Vargas Llosa, no sería difícil reconocer ciertas conexiones. Su vida estuvo impregnada siempre por estas dos pasiones, y a la usanza francesa, tomando como modelo a Emilio Zola, se atribuyó el rol de acusador en una sociedad en la que, como los buitres, el escritor se alimenta de la carroña: a mayor cantidad de carroña, mayor estímulo para novelar, pero, a la vez, como ciudadano, para condenar.

Vargas Llosa tiene una idea del escritor como la de un intelectual. No solamente debe lidiar contra sus propios demonios —vertiente romántica y subjetiva, psicoanalítica e inconsciente, muchas veces traumática—, sino que debe mantener un comportamiento ético ante los acontecimientos de la realidad. Debe ser la mala conciencia de su tiempo, tal como lo dijera hace varios años, haciendo suya una expresión de Saint John Perse. No debe quedarse callado; debe hacer oír su voz. Desde su condición de escritor, Vargas Llosa siempre cumplió este papel. Y no solamente estuvo involucrado en diversas circunstancias en que creyera oportuno expresar su opinión, sino que debía ser coherente con una posición política, siempre que ello no signi-



ficar traicionar su principal vocación e identidad: ser escritor.

De esa manera, su itinerario vital estuvo siempre ligado a posturas y opiniones políticas. Durante casi toda la década de los sesenta estuvo comprometido con la revolución cubana —era la palabra, además—, dando la imagen perfecta de un escritor, intelectual,

con posición política. Luego tuvo, y tenía que tenerla, una posición ante el gobierno del general Velasco, cuyas principales medidas (en especial la reforma agraria) apoyó.

Por último, debió buscar un modelo ideológico alternativo cuando empezaron a resquebrajarse, paulatinamente, sus anteriores convicciones: liberalismo, pragmatismo, ciertas lecturas de economía, informalidad, Estado, totalitarismo, en una especie de rompecabezas que fuera coherente para una realidad como la peruana, no necesariamente parecida a los países europeos que tomaba como referencia.

Vargas Llosa es consciente de la tradición latinoamericana que exige a los escritores una postura política. No hay, en verdad, escritores a la manera sajona, indiferentes al acontecer político, aunque existen sus excepciones, por cierto: John Dos Passos, John Steinbeck, el viejo Hemingway o el mismo Malcolm Lowry. Entre nosotros resulta más bien una condición casi natural, debido a que el estado de cosas demanda una mentalidad de cambio, y el escritor, sobre todo el escritor, no puede ser una persona conforme con el funcionamiento injusto de su sociedad. La palabra revolución es y ha sido una compañera cercana a los escritores, y Vargas Llosa ha intentado buscarle un sinónimo en aquella del gran cambio.

Vargas Llosa ha debido bregar mucho consigo mismo para defender la idea de que el liberalismo representa una propuesta revolucionaria en las actuales condiciones del país, y que las convicciones de la izquierda —sobre todo las marxistas— se han trocado en un tipo de contentamiento o congelamiento mental que defienden el orden establecido. Sin duda, esta interpretación ha logrado darle coherencia a la idea que tiene del escritor: acusador, comprometido, revolucionario.

En su participación como candidato a la presidencia de la república, esta coherencia intelectual se vio diezmada cuando tuvo que contrastarla con el rol de político actuando en la realidad. La política es sucia, mentirosa, reduce las ideas, simplifica el lenguaje. Pero, sobre todo, cuestiona al escritor, identidad profunda que nunca quiso traicionar. Durante la campaña Vargas Llosa hizo nume-

rosas menciones a su condición de escritor, no solamente para refutar ciertos ataques que pretendían descalificarlo justamente por serlo, sino para presentarse ante el país como el novelista que es. En este esfuerzo, probablemente perdió la elección, porque juntos, el Perú y él, no íbamos a escribir un libro. La paradoja estriba en que como político y en su condición de presidente, no escribiría.

Los movimientos de izquierda de los años sesenta fueron también manifestaciones de rebeldía contra las aplastantes costumbres burguesas. A las reivindicaciones ancestrales se añadían otras, cotidianas, quizá rutinarias, pero importantes. Por esa razón, cuando se le dijo que de adolescente había sido marihuanero o que era un escritor pornográfico, se le estaba humanizando, y se mostraba que no se trataba de dos personas (el escritor y el político) sino de una, una sola, esforzada por dar un paso adelante en sus propias convicciones: pasar del pensamiento a la acción, pero curiosamente —desde la tradición latinoamericana— alejándose de los escritores, artistas e intelectuales, profundamente solo en su intento de articular sus dos pasiones: la literatura y la política.

Sin duda, su obra literaria resulta ser una cantera inagotable para observar su evolución política, siempre compleja por supuesto, para resistir las simplificaciones. Desde aquellos diagnósticos crudos y realistas de sus primeras novelas nos trasladamos a escenarios de acción literaria, pero con una observación de la realidad que quisiera mostrarnos el absurdo de pretender modificar ciertas reglas, acontecimientos o creencias. Una especie de malentendido camusiano recorre las páginas de *La guerra del fin del mundo* entre los canudos y los republicanos o la ridícula asonada del asmático Mayta en las seranías de Jauja, y tiene un parecido dramático con la propuesta liberal y pragmática de la cual echa mano Vargas Llosa en su ingreso al escenario político para hacer y modificar una realidad que le es hostil o no lo entiende o no lo acepta, según sus propios simpatizantes.

La intención de alcanzar la presidencia del Perú bien podría ser —paradójicamente— una desgarrada aventura literaria, vivida, como todas, en carne propia. ■



CULTURA, ARTE, COMUNICACION

POLITICA Y LITERATURA EN VARGAS LLOSA

Entrevista con William Rowe, por Luis Rebaza Soraluz

Realizada por nuestro colaborador Luis Rebaza S. a fines del año pasado, la siguiente entrevista no ha perdido actualidad. Tal vez lo contrario. Los nexos entre literatura y política en Vargas Llosa seguirán siendo un tema de interés y podrán ser más serenamente observados ahora que el tiempo de la pasión y la controversia ha cesado.

Mario Vargas Llosa realiza una labor política y es al mismo tiempo un escritor; me imagino que en algún momento de la campaña los políticos peruanos van a criticar no sólo a la persona pública sino también a ese escritor, y es posible que lleguen a utilizar líneas de su obra novelística, como por ejemplo algunas del *Elogio de la madrastra*, quizá

con la intención de desacreditarlo moralmente. ¿Tu trabajo es una crítica a la posición política del escritor?

— No. Creo que lo importante es emprender una lectura integrada de los textos políticos y las novelas: del discurso político y las obras literarias. Trazar las conexiones, que son muchas, sin prejuicios. Así empiezan a emerger cosas como el hecho de disociar las

motivaciones del escritor de las situaciones históricas para ubicarlas en un espacio llamado los demonios. Esta noción deshistorizada del proceso literario se reúne con elementos deshistorizantes interiores a las novelas; la inocencia de los personajes, por ejemplo. Aunque ésta fuera una posición del primer Vargas Llosa, pueden trazarse las mismas propuestas en el último, y ahora cargadas de nueva fuerza.

Por ejemplo, si le atacaran, como sospechas, por la pornografía, creo que él tiene formulada una contestación: la literatura es un espacio particular, interior, privado, no histórico, no interviene en el espacio público, no tiene responsabilidad para las propuestas políticas. Es una posición que se ve en el primer Vargas Llosa, en su discurso al recibir el premio Rómulo Gallegos. Cuando habla de Oquendo de Amat, habla de los demonios. Ahora está cargado de nuevas necesidades: disociar la creación artística de la actividad política, porque él ya está metido en un proceso que no controla totalmente. La ironía está en que entre sus haberes políticos actuales, el de ser escritor exitoso no sería el menor. Esto es algo que ha venido formulando a través de los años, y que puede utilizar con quien quiera atacarlo de frívolo o de irresponsable.

— Ver ensayos y novelas, hacer una lectura de su obra siguiendo líneas como la del *poder*, ver un referente en su práctica política y regresar a su obra como escritor, me

• William Rowe es conocido en el Perú sobre todo por su trabajo con la obra de José María Arguedas y la cultura andina. Las preocupaciones de Rowe cubren, sin embargo, un área mayor. En lo que al Perú respecta, es un conocedor de nuestra poesía contemporánea y ha traducido y editado parte de la obra de Antonio Cisneros. Además, trabaja en autores como Rulfo y García Márquez a nivel hispanoamericano.

Nacido en Londres en 1944, está terminando un libro sobre la cultura popular en Latinoamérica y es fundador de un Centro de Estudio de la Cultura Latinoamericana abierto recientemente en esta ciudad.

hace pensar en operaciones que se han hecho con intelectuales como González Prada. ¿Se podría hablar de Vargas Llosa como “pensador”?

— El problema con esa palabra es que tiene un nivel valorativo y otro descriptivo; no creo que el valorativo sea útil. Los circuitos de comunicación en los que se inserta Vargas Llosa a mediados de los 60, y sobre todo desde los 70-75, son circuitos que no existían en los tiempos de González Prada. Tienen que ver con los medios masivos, la modernización del Perú, el crecimiento de la clase media, la posibilidad de publicar novelas en tal cantidad que el escritor pueda vivir de ellas.

— ¿Hablas de la “profesionalización” de Vargas Llosa?

— No exactamente. La profesionalización del escritor no requiere de todos esos factores que he mencionado. Estoy tratando de puntualizar cuáles son los circuitos de comunicación que permiten la diseminación del discurso de Vargas Llosa y su inserción en un espacio político que no es el de González Prada. No es el espacio de un grupo de pensadores o intelectuales, sino más bien —gracias a los medios masivos y al crecimiento de un público con la modernización económica del Perú— uno que da la posibilidad de que la voz del escritor se escuche masivamente e impacte dentro de un espacio nuevo, que se refleja en el surgimiento de Acción Popular, de la educación, etcétera. Trato de ubicarlo históricamente para responder a esa comparación con González Prada. Esa idea del “pensador” habría que ponerla en suspenso en las circunstancias actuales. ¿Qué es un pensador? ¿Alguien que trabaja en la universidad, o alguien cuya fidelidad a ciertas propuestas intelectuales es predominante sobre cualquier actuación política? No sé cómo definirías a un pensador ahora.

— Durante los 60 se habló mucho sobre la necesidad de la participación de los intelectuales en el cambio social. Tenemos muchos ejemplos de *praxis* en la izquierda política. ¿Vargas Llosa no es un producto de esto también? ¿Cuál es la diferencia entre él y un Ernesto Cardenal o un Fernández Retamar?

— Es imprescindible arrancar desde aque-

llas condiciones en los 60. En el Perú, un precursor de esa exigencia sería Sebastián Salazar Bondy. El agotamiento de las ideas políticas liberales en esa época, el enorme crecimiento de la población estudiantil y el nuevo espacio para el intelectual eran parte de sus condiciones. Es curioso que Vargas Llosa empiece nombrando a Oquendo de Amat y a Salazar Bondy como indicios de la falta de reconocimiento del escritor en el Perú. Creo que la comparación va mostrándose como errónea, pues las condiciones de aquéllos no son las que ha vivido Vargas Llosa; son intelectuales que luchaban contra el aislamiento, mientras que Vargas Llosa se inserta en esos circuitos de comunicación que no tienen que ver con la calidad de las ideas, sino con una nueva situación cultural. Cardenal y Fernández Retamar, a quienes mencionas, pertenecen a sistemas nacionales de política cultural, fenómeno que casi no ha existido en el Perú. Habría que preguntarle a Vargas Llosa cómo entiende las responsabilidades del Estado frente a la cultura.

— ¿El lenguaje del escritor es un punto importantísimo en este momento de oratoria política?

— Es un tema difícil. La autoridad frente al público que Vargas Llosa busca en los ensayos políticos daría lugar a una consideración del lenguaje. Mirado atentamente, el lenguaje de los escritos políticos de Vargas Llosa tiene un hilo moral; el hablar desde posiciones difíciles de responsabilidad ética frente a una verdad que tergiversan tanto la derecha como la izquierda, es uno de los

apoyos discursivos que ha buscado constantemente, una táctica que ha utilizado.

— ¿Táctica por oposición?

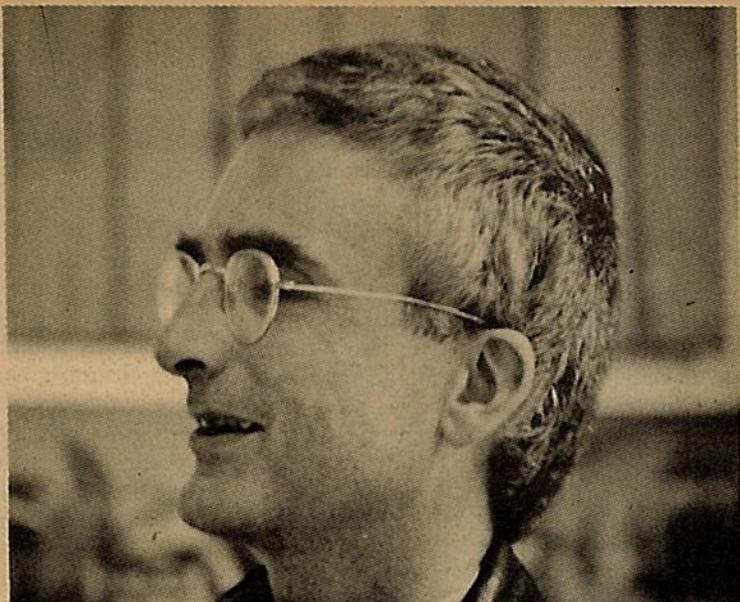
— Creo que viene desde dos direcciones confluentes. Una experiencia personal que fue el encontrarse desde el 72 relativamente aislado en el panorama intelectual latinoamericano, el haber sido atacado desde la izquierda, y el construir una posición del que es atacado injustamente por la izquierda y tiene que mostrar su pureza moral para salir bien del combate. Esa es la parte personal. La parte retórica o táctica tiene que ver con varias cosas. Cuando él decía en los 70 que la izquierda estaba corrupta, etc., creo que apelaba a un deseo —probablemente de la clase media— de encontrar un vocero que no fuera ya implicado ni en la izquierda ni en la derecha; y esa actitud moral, ese proponer que su sola responsabilidad es la verdad, es una posición atractiva en estos momentos.

Por ahí haría una referencia a las obras literarias. El personaje, o los personajes centrales de sus primeras novelas, buscan en su mayoría una individualidad imposible, una identidad que se destroza en su confrontación con la realidad. La posibilidad de una posición ética no se realiza, y esos personajes están implicados en la corrupción o en las debilidades que no les permiten —como a Alberto en *La ciudad y los perros*— una actuación ética; se encuentran involucrados en un juego cuyas reglas no pueden cambiarse. Los ensayos traen una suerte de contestación a las primeras obras. Lo que estamos tocando es el hecho de que sólo se permiten o se



Vargas Llosa se inserta en otros circuitos de comunicación.

Rowe parece sorprenderse de su propia pregunta: "¿Cómo puede seguir existiendo el Perú, el estado, la sociedad?"



escuchan cierto tipo de discursos dentro de una ensayística liberal, que no es de izquierda y quiere diferenciarse de la derecha. Abrir ese espacio no es nada fácil, y creo que Vargas Llosa intenta hacerlo desde los ensayos en una serie de planteamientos morales que justamente en las primeras novelas no son posibles. Esas propuestas políticas en los 70 implican una llegada, o acercamiento al poder, de las clases medias, mientras las primeras novelas muestran una derrota de esas clases.

— ¿Esta postura no suena a vocación de mártir, a cierta actitud que puede llevar al hombre público a lo que podría pasarle a los personajes principales de las primeras novelas y a los personajes "finales" de las últimas? ¿En su ensayística, la pureza lleva a la libertad y posiblemente a la muerte, la destrucción consecuente con lo que planteaba al principio de su obra?

— Las primeras obras son muy complejas. No creo que Santiago Zavala sea precisamente un mártir; más bien hay, simplificando, dos polos: el polo del poder y el de la inocencia. La inocencia se destroza en un proceso donde el poder llega finalmente a acaparar todo el espacio novelístico. Se podría hablar del segundo polo como el de la marginación. En los primeros textos hay una gran atracción hacia la marginalidad; y pasa

que esos marginados —como Fushya en *La casa verde*— están más dentro de una economía del pathos que en la de la tragedia o el martirio, porque el mártir muere justificando una serie de ideas, mientras que el personaje que está dentro del esquema del pathos es destrozado o se muere dentro de un contexto de conocimiento de la realidad en donde quedan afirmadas las reglas de esa realidad que destrozan al inocente o al marginado.

— No es fácil hablar de esto sin ser muy específico en cuanto a la literatura, porque se cruzan muy fácilmente los ensayos con el discurso político y la narrativa. Quizá lo mejor puede ser hablar de Vargas Llosa como intelectual o como figura política. Sin embargo, podría decirse que como político tiene poca trayectoria y un programa algo pobre si es que no tomamos en cuenta toda su literatura.

— Lo complicado está en que ninguna de esas actividades, hombre político o escritor, pueden reducirse una a la otra, y sería peligroso hacerlo; probablemente durante estos meses habrán muchos intentos. No se pueden reducir a uno o al otro. Más bien creo que habría que ver las conexiones, la interpenetración entre el discurso político y la obra novelística, y no caer en la tentación, que sería política, de ver a Vargas Llosa como un solo principio.

La obra clave, donde confluyen lo político, los ensayos y la obra creadora, es **Historia de Mayta**; ahí hay una confluencia clave, una distribución nueva de ideas que tienen que ver con que el texto reclama autoridad comunicativa desde una serie de posiciones que pueden decirse axiológicas, de posición correcta, de ideología dominante, aunque escondidas. Creo que la marginación en esa obra —la figura de Mayta— sirve para reforzar, justificar una posición, un discurso que representa la estabilidad social, la seguridad del Estado y la voz de la sensatez, o sea del liberalismo que no pasa por los extremos. Enuncia eso como necesidad de vida y muerte.

— **¿Afirmación del *statu quo*?**

— Habría que ver precisamente desde qué tipos de lenguaje y de posición. Creo que en **Historia de Mayta** se debaten las necesidades para la estabilidad social mínima, para que siga existiendo el Perú, y se plantean a un nivel bastante global del relato. ¿Cómo puede seguir existiendo el Perú, el Estado, la sociedad?

— **Estabilidad política como la entiende el escritor. . .**

— Creo que no se puede hacer esa separación hablando de **Historia de Mayta**. No es la estabilidad social vista desde los “demonios” de Vargas Llosa: es la estabilidad social tal como se plantea dentro de un debate sobre el Estado. Para que el Estado siga existiendo gente como Mayta debe ser suprimida y las situaciones, los elementos intelectuales, sociales y emocionales que alimentan a gente como Mayta, deben ser eliminados; si no, es posible que la mínima estabilidad social no siga existiendo, que ni el Perú mismo siga existiendo. El crítico sofisticado puede contestar que eso sería una lectura muy parcial del libro, que en realidad Mayta no amenaza al Estado, que es un señor marginado e imaginario además, y que Vargas Llosa a propósito no plantea sino situaciones imaginarias. Y yo contestaría que veamos cuáles son las lógicas de lo social, de la sensatez y del sentido en esa novela. Son conceptualizaciones que demuestran cómo la marginalidad corroe todo lo que es necesario para que la civilización siga existiendo.

— **¿Dónde está la autoridad en esa novela? ¿En la sensatez?**

— Es una novela con un juego complicado de narradores, como las famosas cajas chinas de las que habló Vargas Llosa al principio. No hay un punto simple de autoridad: la autoridad se negocia entre el escritor y el lector. Hay que ver cuáles son las lecturas posibles que el texto permite, y una lectura que es simplemente el espectáculo de un marginado que se autodestruye, en la que se van a aprender una serie de lecciones políticas para el futuro, esa lectura resulta impropia porque no se aprende nada sobre cómo evitar esa marginalidad y conseguir otra más positiva. No veo que se pueda aprender nada en ese sentido. Lo que se aprende sería cómo evitar socialmente que los Mayta existan.

En otro sentido, hay una autoridad que tiene que ver con el hecho de que existe un mundo reconocible nombrado —por el narrador real o el narrador imaginario, no importa— que consiste en Lima, en Ernesto Cardinal, en Jauja, serie de elementos conocidos históricos. En las descripciones de esa realidad se incluyen una serie de ideas sobre la contaminación, cómo esa realidad puede contaminarse por lo que en un momento se llama el “ácido”, que creo que es el comunismo. Esa metáfora del ácido se puede relacionar con la homosexualidad de Mayta, con su inestabilidad emocional.

— **Con la basura. . .**

— Con la basura que va contaminando Barranco. No creo que esas contaminaciones se quiten al darse cuenta el lector de que el narrador es un narrador imaginario y no Vargas Llosa. Al final ese juego de narradores que parecerían poner entre paréntesis la referencialidad de la novela, hace más bien lo contrario: refuerza la percepción de parte del lector de que el texto se emite desde una sensatez y una serie de percepciones, temores frente a la inestabilidad y al colapso del Estado, elementos que a fin de cuentas pertenecen a una posición reconocible. Hay una singularidad detrás de la multiplicidad; esa singularidad, si quieres, puede llamarse Vargas Llosa. Se caracteriza de todos modos por el temor frente al colapso de la civilización, temor que se alimenta de estructuras pa-

ranoides. No creo que otras lecturas sean muy factibles, en el sentido de que puedan hacerse muchas especulaciones.

— ¿Sensatez y pureza tienen un vínculo de lenguaje religioso?

— Yo creo que la sensatez tiene que ver con que se confirma lo reconocible. Creo que *Historia de Mayta* es la primera novela en que lo reconocible empieza a prevalecer en Vargas Llosa. Ya no se trata de un texto que, como las novelas anteriores, tergiversa las percepciones de lo social. Trabaja con una predominancia de lo reconocible. La sensatez en *Historia de Mayta* tiene que ver con que inmediatamente se reconocen una serie de actitudes sociales y realidades limeñas.

— ¿Se puede decir que un escritor “realista” nos está diciendo “seamos realistas”?

— Ese desfinde entre realidad y no realidad no es lo que importa en *Historia de Mayta*, ni en los textos posteriores. Importa la predominancia de lo reconocible, y la sensatez como el reconocer lo que es marginal, lo que es extremo, lo que es imposible, lo que es estúpido; como en *El hablador*, donde el personaje central está “despistado”. Esos reconocimientos que hacen el vínculo entre el texto y el lector confirman a la vez una realidad social que es la deseada por una serie de sectores sociales que tienen miedo a las posibilidades de una revolución social, a las inestabilidades creadas por el conocimiento que no se limita a confirmar ideologías. Allí en *El hablador*, si dejamos al lado la “tragedia” de un marginado poco inteligente, queda la burla al intento de incluir dentro de la nación la voz de las culturas peruanas no occidentales. ■

Archivo “Quehacer”



¿Cómo evitar que el estado colapse?

COPA COLLOR - BRASIL 90

Marta Lucía Tostes Vieira*

En medio de las expectativas despertadas por la Copa Mundial de Fútbol, los brasileños viven un momento de incertidumbre generalizada sobre el futuro del país. Escuchan permanentemente los rumores sobre los constantes cambios de táctica de la selección de economistas del presidente. Apenas un día después que la reunión del Supremo Tribunal Federal juzgó inconstitucional la medida presidencial que impide que los Tribunales Regionales concedan la reposición salarial, los brasileños ven por televisión a Collor en la inauguración de la Copa.

El principal adversario, el fantasma de la inflación, vuelve a presentarse. La inseguridad de mantener el empleo entra en los hogares brasileños, dificultando la actividad sindical y disminuyendo el poder adquisitivo del salario. No hay más una tasa oficial de inflación desde que no hay más política salarial por parte del gobierno. El indicador de inflación más discutido es el de la Fundación Instituto de Pesquisas Económicas (FIPE), de la Universidad de Sao Paulo. Este índice de precios al consumidor (IPC) calculado entre los días 24 de abril y 24 de mayo, indica una inflación de 7.93%.

* Economista brasileña, miembro del Instituto de Economía Industrial de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Radica temporalmente en Lima.

El DIEESE, órgano de asesoría sindical, calcula que la inflación de abril alcanzó la tasa de 22.29%. Estima que para recuperar las pérdidas salariales se necesitan reajustes que varían entre 144.41% y 203.90%. Los sectores con menor poder de compra son los que tienen negociación colectiva en abril, mayo, junio, julio y agosto. Consecuentemente, son los que necesitan los mayores índices de reajustes para resarcir sus pérdidas por la inflación. Así, por ejemplo, aquellos trabajadores que tenían por fecha de negociación colectiva el mes de julio, compran solamente el 32.91% de lo que compraban en el momento de la negociación anterior. Esos trabajadores requerirán de un 203.30% de reajuste salarial en junio.

Como todo un director técnico, Collor critica a su selección: el dólar se ha disparado; la base monetaria se ha cuadruplicado desde el anuncio del Plan Collor; al presidente se le responsabiliza por errores jurídicos que le hicieron pasar por el ridículo de enviar y mandar retirar del Congreso medidas ya rubricadas por él; por la promulgación de impuestos ilegales; por la reducción inconstitucional de los salarios nominales de los funcionarios públicos puestos en disponibilidad, y por sus idas y venidas con respecto al Fondo de Garantía por Tiempo de Servicios (FGTS) de los trabajadores. Collor advierte a su equipo que sacará del campo de



El Presidente Collor y su Ministra de Economía, Zelia Cardoso de Mello. Caras agestadas. La popularidad baja. Tensiones con el Congreso. El Presidente culpa a su equipo económico.

juego a quienes incurran en errores constitucionales.

Empero, el equívoco que originó la mayor cantidad de críticas fue la nueva presentación de la Medida Provisoria 185, que el Congreso ya había desechado. Ella facultaba al Tribunal Superior del Trabajo para suspender por 150 días las decisiones de los Tribunales Regionales sobre acuerdos salariales. Ulisses Guimarães, presidente del mayoritario Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)*, declaró que "es un atentado contra la Constitución y contra la democracia". Collor asumió una actitud contraria al Poder Judicial, que ya había concedido para algunos sindicatos reajustes salariales de 166%, referentes a pérdidas generadas por la inflación.

Aun después de que la nueva presentación de la medida fue considerada inconstitucional por el Supremo Tribunal Federal, el presidente del Banco Central, Ibrahim Eris, to-

avía insistía sosteniendo que: —"El gran problema del momento es la amenaza de indexación salarial. Si los Tribunales del Trabajo concediesen 166% de reajuste salarial, se acabaría con la libre negociación. ¿Quién va a negociar si basta presentar el pliego y esperar los 166% del Tribunal?"

DEUDA: SIN PROGRAMA. POLITICA MONETARIA: SIN CONTROL

El hecho de que en un primer momento el Plan no incorporase medidas directamente orientadas a resolver los problemas de la deuda externa, sugiere que el enfoque predominante, además de parcial, es el más ortodoxo posible. Ello, porque el programa procura ajustar las cuentas externas con políticas de contracción de la demanda interna y desplazamiento de la producción de bienes no transables internacionalmente por los de exportación.

A falta de un programa para resolver el problema de la deuda externa (los intereses atrasados no son pagados hace cerca de un año), las medidas se limitaron a la liberaliza-

* Recuérdese que el antiguo Parlamento sigue en funciones. Las nuevas elecciones para renovar el Parlamento tendrán lugar en noviembre próximo. (N. de R.)

ción de las importaciones y al establecimiento de una tasa de cambio fluctuante. La ministra de Economía ya anunció que a partir del 26 de junio serán reducidos los impuestos a la importación a determinados productos. Ella da un plazo de cinco años para que la industria brasileña se prepare para la competencia internacional.

La pérdida de confianza de los inversionistas en el sistema financiero, sumada a la restricción del crédito público, convirtió al dólar en un bien atractivo, en particular para pequeños y medianos ahorristas, como acontece aquí en el Perú. Eso puede llevar a una rápida dolarización de la economía brasileña, con lo que el gobierno perdería cada vez más el control sobre la liquidez monetaria. Además, el gobierno sería el mayor perjudicado con la liberalización del cambio, pues es, junto al sector privado, el mayor comprador de divisas, necesarias para pagar los servicios de la deuda externa. Con los salarios, precios e intereses controlados por el gobierno, el dólar fluctuante puede constituirse en el principal motivo de vulnerabilidad del Plan. En las últimas semanas el dólar se disparó, presionando los costos de diversos sectores de la economía.

La pérdida de control sobre los depósitos bloqueados por el Plan torna alarmante el nivel de expansión de la liquidez. El dinero vuelve a la economía por vías legales, o por los caminos del fraude. A través de las primeras con la liberalización del dinero bloqueado para pagar impuestos y salarios; con la transferencia de la titulación de los activos para deudas asumidas antes del 15 de mayo, y con una serie de excepciones, como la liberación del retiro de ahorros de los jubilados o para sufragar gastos hospitalarios.

Los caminos clandestinos asumen muchas veces una apariencia legal. Con la colaboración de quienes tienen injerencia en el cobro y salidas de dinero en los Estados y Municipios, se pagaron multas o deudas ficticias (en cruzados nuevos), esperándose entonces la devolución en cruzeiros, alegándose, por ejemplo, que había algún equívoco en la cobranza. Otro método que se utilizó fue la donación a entidades filantrópicas que recibían en cruzados nuevos y devolvían una parte al donante.



Así muestra la revista Veja la caída en popularidad del Presidente Collor.

BAJA EN LA POPULARIDAD

Encuestas recientes revelan que el nivel de aprobación del Plan se desvanece rápidamente, descendiendo del 81% el 24 de marzo al 54% el 9 de mayo. El presidente se aísla cada vez más. Tras la perplejidad inicial, el país comienza a manifestarse contra la política económica del gobierno. Los propios empresarios que apoyaron la elección de Collor y que en un primer momento quedaron atados de manos por este apoyo, estarían esperando el menor síntoma de debilidad del gobierno para mostrar las uñas. El periódico **Folha de Sao Paulo** comparó sin medias tintas a Collor con Mussolini, expresando así el pensamiento de muchos empresarios. La verdad es que dos sectores de la burguesía se confrontan: por un lado, un proyecto modernizante para integrar a Brasil a las nuevas reglas de competencia del comercio internacional, y, por otro, una burguesía que controla al Estado, influye en el Congreso y manipula la maquinaria burocrática.

Esta confrontación se va manifestando en el Congreso, que ya dio claro aviso al presidente para que no persista en sus desacatos. El líder del gobierno en el Congreso no consigue negociar, y el presidente acaba de sufrir

su primera gran derrota en el Legislativo. Collor sigue combatiendo las prerrogativas del Congreso sin escuchar a los diputados en lo que respecta a las designaciones para ocupar los cargos de dirección en el Ejecutivo.

Los sindicatos están contra la pared por la recesión y por la amenaza de desempleo. Buscan contrarrestar sus pocas fuerzas con manifestaciones, paralizaciones, huelgas y recursos judiciales. A fines de mayo, más de 100,000 trabajadores han parado en el país. En Río de Janeiro, 15,000 funcionarios de la Red Ferroviaria Federal entraron en huelga ante la inminencia de despidos. A mediados de junio hubo diversas manifestaciones, en todo el país, después de la publicación de la primera lista con 2,000 despedidos en empresas estatales.

“La libre negociación, actualmente defendida por el equipo económico del gobierno, siempre fue reivindicación de gran parte del movimiento sindical. En este momento, sin embargo, la libre negociación ha sido ofrecida como un presente griego”, sostiene Cássio Calveti, supervisor técnico del DIEESE. El encargado de proponer en nombre de la Confederación Nacional de Industrias una vía que conduzca a una libre negociación de los salarios, tampoco cree que ésta sea la mejor oportunidad: “Pienso que no estamos en el mejor momento para la libre negociación.

El gobierno debe participar de los acuerdos.” Empresarios y sindicatos sienten bruscamente la falta de normas salariales y entran en negociaciones sin conseguir ningún acuerdo.

Hasta los jubilados y pensionistas de la Seguridad Social pasaron por la humillación de tener que enfrentar colas inmensas. El gobierno avisó con apenas dos días de anticipación el plazo final para poder retirar los ahorros bloqueados. La solución fue entrar en la cola y hablar mal del gobierno.

La cuestión central parece ser la falta de una cultura democrática. Collor, que vivió toda su juventud bajo la dictadura, muestra una personalidad impulsiva y autoritaria. Con sus actitudes busca generar un gran impacto, pero éstas pueden tener un enorme efecto desestabilizador. Lo cierto es que el Plan no consiguió revertir las expectativas inflacionarias, y el miedo a la recesión aparece cada vez más fuerte, ya sea por la baja de las ventas del comercio o por la inseguridad con relación al empleo.

La alternativa es que esta falta de proyecto sea subsanada por una amplia negociación nacional. Es imperioso que el gobierno discuta su proyecto político con el resto de la sociedad. De no hacerlo, corre el riesgo de aislarse más y más. . .

20 de junio de 1990



Obreros de Autolatina protestan contra despidos.

CHILE: ¿AGUAS TRANQUILAS?

Patricio Velasco*



Al recorrer las calles de Santiago esperé encontrar miles de rostros jubilosos, la prueba fehaciente de que la alegría ya había llegado. En realidad, no tuve la sensación de que en Chile hubiese un estado de ánimo eufórico, tal como ocurrió en otros países de la región cuando se sacudieron de sus oprobiosas dictaduras. En Argentina, por ejemplo, durante los primeros meses de gobierno de Alfonsín, se vivió una suerte de eclosión de la democracia que comprometió a todo el país, y la esperanza, frustrada en unos y agazapada en otros, brotó nuevamente.

En Chile, en cambio, da la impresión de que al menos en algunas áreas se mantendrá el *statu quo* heredado del pasado. Y en honor a la verdad, no todo puede o debe ser cambiado, tal como parecen haberlo comprendido los chilenos. La economía, en crecimiento, es una de esas áreas donde los cambios son casi imperceptibles. Paradójicamente, a diferencia del resto de América Latina

que enfrenta agudas crisis, las nuevas autoridades económicas han debido disminuir la actividad económica, ya que altos niveles de crecimiento comportan serios riesgos a mediano plazo; algo así como lo ocurrido en el Perú luego de los dos primeros años de crecimiento del gobierno de Alan García.

Durante 1989 el producto bruto interno chileno creció a una tasa cercana al 10%, provocando lo que la jerga de economistas llama un "recalentamiento" que puede ocasionar desequilibrios en la balanza de pagos. El gobierno optó, entonces, por incrementar significativamente las tasas de interés con el objetivo de disminuir la actividad y llevar la economía a ritmos de crecimiento más estables y seguros.

La empresa privada está expectante y apoyará resueltamente al nuevo gobierno en la medida que le dé todas las facilidades y garantías a que está acostumbrada. De lo contrario, su interés por invertir en el país puede disminuir severamente, dificultando en lo económico el período transitorio. Por

* Investigador de DESCO.

ello, las autoridades económicas de Chile se han trazado como meta un manejo cuidadoso que no afecte los equilibrios macroeconómicos, supeditando los gastos públicos a la disponibilidad de recursos. Con ese objetivo, y para no crear presiones inflacionarias, el nuevo gobierno ha prometido financiar los programas sociales y absorber la deuda social —tan reiteradamente esgrimida durante la campaña— sólo con recursos disponibles realmente, para lo cual ha llevado a cabo una reforma tributaria apoyada casi unánimemente por las distintas bancadas parlamentarias. Con este incremento de 3% de la presión tributaria se espera crear un fondo cercano a los 500 millones de dólares al año y destinarlo a mejorar los servicios de salud, educación y vivienda principalmente, sectores en los que el gasto público disminuyó sostenidamente durante la dictadura de Pinochet.

El gobierno está empeñado en gobernar por consenso, no sólo entre las fuerzas políticas, sino también entre los distintos actores económicos. El reciente incremento del sueldo mínimo, logrado tras negociaciones entre la central sindical y el gremio empresarial,

• Para el presidente Patricio Aylwin, cuyo triunfo es el resultado de una amplia alianza, de lo que se trata es de mantener un equilibrio que haga posible la gobernabilidad. Signo de nuestros tiempos, hoy participan en el gobierno partidos que hasta hace sólo algunos años pocas cosas tenían en común. Lograr un acuerdo entre fuerzas —algunas muy disímiles— no ha sido nada fácil. Ese es quizá el mérito personal de Aylwin, que ha sabido establecer bases mínimas de consenso y por esa vía conducir al país. Esta alianza, sin embargo, determina el rumbo y los alcances del período transitorio, en la medida que el campo de consenso entre fuerzas situadas en espectros a veces opuestos es más bien estrecho. La dirección que tomará el gobierno está determinada además por el importante legado de los militares, quienes, como nos dijo Ricardo Lagos (ver entrevista), dejaron todo amarrado. Desmantelar hoy las estructuras no democráticas que aún subsisten, parece tarea difícil.

marca la pauta de lo que en el futuro será la relación entre trabajadores, empresarios y gobierno. A este último le cabrá con seguridad únicamente un rol mediador, y se esforzará por reducir al mínimo su injerencia en distintas esferas de la sociedad.

Nadie duda de que el punto de mayor dificultad para el gobierno del presidente Patricio Aylwin será el tratamiento de las violaciones de los derechos humanos ocurridas durante los dieciséis años de dictadura militar, principalmente durante los cuatro primeros. La Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, creada por iniciativa del presidente e integrada por juristas de distinta procedencia política, tiene a su cargo esclarecer antes de fin de año todos los hechos represivos que hayan acarreado la muerte de personas. El gobierno ha insistido en que no se trata de enjuiciar a las instituciones castrenses, sino a ciertos miembros que cometieron excesos.

La oposición a esta comisión no se ha hecho esperar, y el ejército ha expresado su desacuerdo sosteniendo que las muertes de chilenos es el resultado de un clima de guerra vivido en el país. Queda claro que importantes oficiales se verán involucrados y estará en juego la lealtad de Pinochet, todavía Comandante en Jefe, hacia sus subordinados. El esclarecimiento de los hechos represivos hará vivir nuevamente al país las atrocidades cometidas en años pasados. La derecha, por su parte, desapruueba tal comisión puesto que probablemente se verá comprometida con la etapa más negra de la historia de Chile. El esclarecimiento total y el encarcelamiento de los culpables, sin importar el rango, es una condición para que la política de alianza del gobierno siga en pie. Tanto el presidente Aylwin como sus aliados, entre ellos los socialistas, han manifestado claramente que la conciencia moral del país no permite hacer borrón y cuenta nueva. Sin embargo, éste es el mayor desafío de la democracia, ya que el poder militar sigue intacto, expectante, por lo que se avecinan momentos de tensión.

Sobre estos y otros temas, y en particular sobre los derechos humanos, el ministro de Educación, el socialista Ricardo Lagos, ha concedido una entrevista exclusiva a la revista Quehacer.

CAUTOS PERO FIRMES

Una entrevista con Ricardo Lagos, por Patricio Velasco

Ricardo Lagos, proveniente de las canteras socialistas, fue uno de los fundadores del Partido Por la Democracia (PPD), cuyo objetivo primero fue supervisar, a través de personeros, la transparencia del plebiscito convocado por Pinochet. Postuló a una senaduría sin lograr ser elegido, en razón de la ley electoral que establece que para elegir dos senadores de una lista había que alcanzar el 66.6% de los votos. Fue desplazado por un candidato de derecha que obtuvo menor votación que él. Considerando su importante rol como opositor durante los últimos años de dictadura y su figura dentro de la izquierda, Patricio Aylwin le confió la cartera de Educación.

Transcurridos casi tres meses de gobierno democrático, ¿cuál sería su balance sobre lo realizado hasta ahora?

— Creo que lo más importante ha sido la consolidación de cierto proceso en el sentido de poder crear espacios de mayor libertad para los distintos sectores de la sociedad chi-

lena. El régimen anterior dejó todo muy amarrado. El mundo mira con perplejidad que el expresidente Augusto Pinochet siga de comandante en jefe. Este hecho expresa las peculiaridades de la transición. Sin embargo, creo también que hay un asentamiento de las instituciones democráticas por sobre lo que fueron los poderes fácticos del pasado.

El Presidente Aylwin con Ricardo Lagos.



Los desafíos hacia adelante son muy grandes. Hay un conjunto de demandas insatisfechas. Este ha sido un pueblo extraordinariamente maduro en captar que esas demandas no pueden ser satisfechas de inmediato; pero también es un pueblo que no puede esperar eternamente.

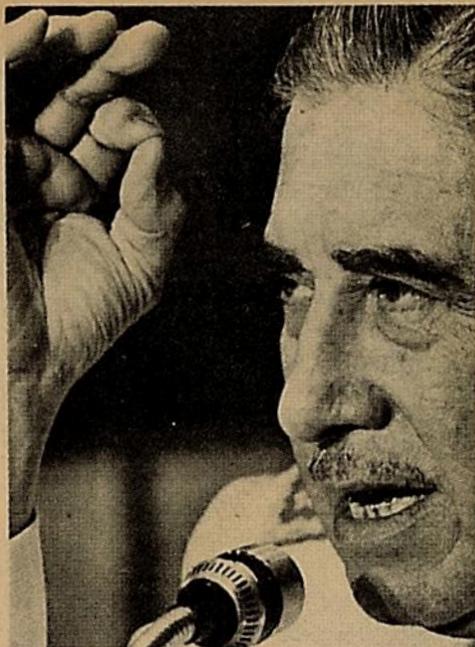
— Justamente el gobierno del presidente Aylwin ha heredado un modelo autoritario. ¿Hasta qué punto es posible desmantelarlo sin que ello implique un riesgo de desestabilización de la democracia?

— Bueno, en estos días usted ha visto determinados tipos de situaciones, de tensión con los militares que han hecho declaraciones que a juicio del presidente han estado fuera del ámbito natural que les corresponde. Sin embargo, creo que no se debe olvidar que la derrota de Pinochet en el plebiscito y luego la elección de Aylwin fueron un gran paso, pero no la consolidación de un sistema democrático. Hoy subsisten un conjunto de instituciones que a nuestro concepto no son democráticas. La existencia de senadores y alcaldes designados, la propia forma del sistema electoral, son algunas de sus manifestaciones. Por eso hemos enviado un proyecto para modificar la Constitución para que los alcaldes, regidores, concejales puedan ser elegidos por el pueblo.

Cada intento de remover los resabios no democráticos que hemos heredado, va a significar un momento de tensión y desafío. Sin embargo, dos años atrás, cuando teníamos conversaciones como ésta, la pregunta era: ¿pero usted cree que Augusto Pinochet va a reconocer la derrota en el plebiscito? Se reconoció. Aunque hubo un momento de tensión, como todos lo sabemos. Creo que ésa ha sido la particularidad de nuestra transición.

— Al parecer el ejército como cuerpo estaría aislado del resto de las fuerzas armadas. ¿Se debe a la presencia de Augusto Pinochet como comandante en jefe del ejército?

— Yo diría que lo que no hay en el seno de las fuerzas armadas, en sectores muy significativos, es el deseo de volver a las funciones que les son propias; a las funciones de tipo profesional. Sin embargo, como dijo muy bien el presidente Aylwin en su mensaje del 21 de mayo, no es posible para las fuer-



El jefe del Ejército Pinochet no puede defender al ex-gobernante Augusto Pinochet.

zas armadas todavía separar las críticas a la gestión del régimen pasado de Augusto Pinochet del hecho de que éste siga siendo comandante en jefe. Augusto Pinochet comandante en jefe no puede defender públicamente la gestión de Augusto Pinochet exgobernante de Chile, porque estaría interviniendo en política. En consecuencia, el nudo central es que este grado de insatisfacción es en el fondo resultado —a mi juicio— de que permanece como comandante en jefe, y que hace muy difícil esta separación, que es indispensable hacer.

— Y eso pasaría, por tanto, por la renuncia a ese cargo. ¿Cree usted que sea posible en un plazo razonable?

— Bueno, el presidente de la república le hizo ver al general Augusto Pinochet que él preferiría que no continuase en el cargo. Augusto Pinochet lo ha hecho en función de una Constitución que le permite hacerlo; sin embargo, yo diría que hoy, objetivamente, el general Pinochet aparece dificultando el proceso de transición. Esta es una opinión muy personal, pero que creo es compartida al menos por la inmensa mayoría de los chilenos, a juzgar por lo que dicen las encuestas.

— La creación de la Comisión de Verdad y Reconciliación, que investiga las violaciones de los derechos humanos ocurridos durante el gobierno de Pinochet, ha provocado malestar evidente en el ejército. ¿Cree usted que conforme se vayan esclareciendo los hechos y apareciendo los responsables de dichas violaciones, se vaya a incrementar la tensión entre el gobierno y el ejército?

— Bueno, nos agradaría que esa tensión disminuyera. Sin embargo, es indispensable para el país, porque así se dijo reiteradamente, que se conozca la verdad de lo ocurrido; no por el afán morboso de escarbar en el pasado, sino precisamente porque esas heridas están allí, abiertas, lacerantes.

El domingo pasado estuve en un acto de la agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos. Allí habló la presidenta de esa entidad, Sola Sierra. Fue un discurso maestro, un discurso donde no hubo odio, ni deseo de venganza, sino una gran altura de mira para reclamar que les devuelvan a los que se llevaron con vida; y si los devuelven sin vida, para enterrarlos como corresponde.

Ese discurso, la altura con que eso se planteó, la fuerza con que se dijo, el respeto a los valores permanentes del hombre que los inspiraban, tiene una gran distancia con la declaración que cuarentiocho horas antes hizo un oficial a nombre de las instituciones armadas del ejército, relativo a la Comisión de Verdad y Reconciliación. Y en esto yo creo que el presidente Aylwin ha procedido correctamente. Hay que afrontar el problema. No son instituciones las que puedan verse afectadas; son personas que se desviaron de los compromisos permanentes de esas instituciones en relación a los derechos humanos. Conocida la verdad, yo creo que hay que buscar los mecanismos para la reconciliación, y de ahí el nombre de esa comisión. Pero lo que no es posible es hacer cuenta que no ha pasado nada, cuando ha pasado tanto.

— ¿Y esa verdad y reconciliación pasa también por llevar a los tribunales de justicia a quienes parecieran implicados o culpables de algunos actos?

— Yo diría que sí; pasa por establecer que aquellos que son responsables de la comisión de delito deben ser juzgados.

Otra cosa es que, luego de hacer justicia,



Los derechos humanos: el punto más sensible en las relaciones con la F. A.

o sea, que se conozca la verdad, busquemos mecanismos para un entendimiento, que puedan significar rebajas en las penas, que puedan significar dar pasos efectivos para una reconciliación.

— Pasando a otro tema, el manejo económico de estos meses ha sido relativamente cauto. ¿Es esto compatible con las demandas sociales, postergadas durante todos estos años? ¿Cómo se van a manejar armónicamente ambos aspectos?

— Yo diría que hay un compromiso del gobierno de mantener los niveles de crecimiento, pero con equidad, con distribución, con la satisfacción de un conjunto de demandas sociales que están insatisfechas: en salud, educación, vivienda. Pero ello plantea necesidades de mayor gasto del sector público, y con este propósito es que se ha enviado una

ley para obtener determinado tipo de recursos por la vía de una reforma tributaria que permita satisfacer de una manera no inflacionaria el mayor gasto que se va a hacer por esta vía. En ese sentido yo creo que la expresión suya es correcta. Ha habido una política cauta en el ámbito económico, pero con el propósito de evitar que se puedan producir desequilibrios macroeconómicos tan profundos que una vez que se generan son tan peligrosos para una incipiente democracia, como un general golpista al acecho de volver al poder.

— ¿Cree Ud. que la alianza entre la Democracia Cristiana y sectores socialistas vaya a durar más allá del período de transición; es decir, cuatro años?

— A nosotros nos gustaría que fuera un entendimiento sólido que dé estabilidad a

largo plazo a Chile, pero cada cosa a su tiempo. Ahora estamos trabajando cohesionadamente en el gobierno. Nos gustaría que esto se proyectara, y dependerá de nuestro éxito en el gobierno, de cómo nos entendemos y de las posibilidades que tenemos todos de participar activamente en nuestros respectivos proyectos. Creo que sí, que para Chile hoy es importante dar la sensación de que hay un camino de futuro conjunto.

— ¿Esto indicaría que dentro de cuatro años, en las próximas elecciones presidenciales, la izquierda no iría con su propio candidato?

— Yo no me adelantaría tanto. El año pasado tomamos una decisión de no ser candidatos a la presidencia de Chile, en función de lo que eran los intereses del país, en fun-

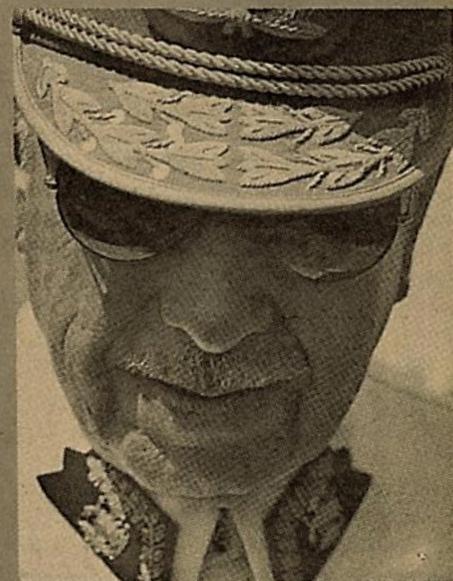
Pisagua: Todo un símbolo

• El hallazgo del cementerio clandestino de Pisagua viene a engrosar la lista de fosas donde han sido enterrados, anónimamente, militantes de izquierda fusilados hace más de doce años por decisión de mandos militares a órdenes de Pinochet.

Ayer fue Lonquén, localidad situada en las cercanías de Santiago, donde en unas minas de cal fueron encontrados los cuerpos de una decena de personas. En esa oportunidad el país se conmocionó al comprender que las denuncias por los detenidos-desaparecidos era real e interpelaba la conciencia nacional. Años más tarde, las osamentas de campesinos de la sureña localidad de Laja fueron desenterradas, confirmándose el horror vivido por tantas familias chilenas.

Es probable que muchos verdugos con mala conciencia colaboren con la justicia indicando otros lugares donde siguen enterrados cuerpos sin nombre. Chile debe esperar revivir los más atroces años de persecución y muerte. Ahora se trata de Pisagua, todo un símbolo para Chile. Este pueblo salitrero ha sido testigo de la intolerancia que a veces le ha tocado vivir al país. A fines de los años 40, el presidente Gabriel González Videla proscribió al Par-

tido Comunista y confinó allí a sus dirigentes. Si bien la historia no se repite, algunos sucesos apelan a lo simbólico. En esa oportunidad era comandante de ese mismo campo de reclusión de Pisagua un oficial del ejército llamado... Augusto Pinochet.



ción de que el pueblo de Chile quería unidad, y que había que tener generosidad y grandeza ante un pueblo para derrotar a una dictadura. Cada cosa a su tiempo. En algunos años más tendremos que tomar una decisión en ese sentido. Sin embargo, yo creo que no hay ninguna razón para que a priori el pensamiento progresista y de avanzada se niegue a la posibilidad de ser alternativa. Una democracia consolidada precisamente permite que un pensamiento como el que nosotros encarnamos pueda ser alternativa para Chile, y que esa alternativa no sea visualizada como un mecanismo que ponga en peligro el sistema democrático. De no ser así, habríamos fracasado en la transición a la democracia.

— Saliendo del contexto chileno, a nivel latinoamericano la izquierda, o las izquierdas de los distintos países, han tenido malos resultados en las distintas elecciones. ¿El socialismo está perdiendo vigencia en América Latina?

— Yo creo que no. A lo largo de la historia el hombre siempre ha luchado por la libertad y para que haya igualdad. Si no somos iguales, nuestro derecho a ser libres y nuestra libertad se ven fuertemente cercenados. Es la búsqueda de la compatibilidad entre libertad e igualdad lo que está en la raíz misma de una visión socialista.

Lo que hoy hay en América Latina es tal vez el fracaso de una particular forma en que se creyó posible compatibilizar libertad con igualdad. La búsqueda permanente de libertad con grados crecientes de igualdad es algo que el hombre no abandona, y no creo que los modelos liberales sean los que van a poder satisfacer esta búsqueda. En consecuencia, pienso que la propia experiencia nuestra muestra lo que para algunos es un tanto paradójico: salimos de La Moneda un 11 de setiembre de 1973, con un símbolo que fue Allende; entré a La Moneda como ministro, con otros colegas, el 11 de marzo de 1990, sabiendo todo Chile la visión que tenemos como socialistas. En consecuencia, creo que más que retroceso lo que hay son acomodos en esta búsqueda permanente del hombre para compatibilizar libertad e igualdad.

— Las elecciones en el Perú dieron la sorpresa del triunfo por muy amplia mayoría del candidato Fujimori, de quien nadie espe-

raba grandes resultados. La derrota de Mario Vargas Llosa es tanto más contundente cuanto que él pensaba ganar, con mayoría absoluta, en la primera vuelta. ¿A qué cree Ud. que se deba este fenómeno? ¿Y también el fracaso electoral de la izquierda?

— Creo que lo que hay es una búsqueda de alternativas y formas nuevas de hacer política. La concepción un tanto tradicional por la izquierda de un partido de cuadros que sería la vanguardia y otros que lo siguen, está cediendo su lugar a un período donde hay mucho más pragmatismo que ideologismo y donde lo que hay, también, son partidos de opinión, más que partidos de cuadros.

Fujimori, y en su momento tal vez Vargas Llosa, más allá de las corrientes políticas que cada uno representa, fueron capaces de capturar la imaginación de un sector muy amplio de la ciudadanía, a través de propuestas que se vieron con un alto grado de coherencia.

Esto plantea un gran desafío a esa izquierda peruana que ha sido tan fuerte, tan sólida, que, en último término, si usted piensa en los programas de cuatro años atrás de un García y de un Barrantes, estaba dando respuesta, cada uno a su modo, al sesenta o setenta por ciento de la sociedad peruana. En consecuencia lo que hay más bien es esa búsqueda que está allí. Y creo que tras repensar este gran desafío, no me cabe duda de que el pensamiento progresista va a emerger con mucha fuerza, también en Perú.

— Una última pregunta, señor ministro. ¿Cuáles le parecen los puntos más importantes de la agenda a corto plazo, digamos en los próximos meses?

— El tema de los derechos humanos, la democratización del poder local y la aprobación de la reforma tributaria para poder comenzar a satisfacer las demandas sociales. Estos tres puntos son los más importantes.

— ¿Son los que deberían ser abordados en el transcurso del año?

— Así es. Dentro de ellos, los cambios que estamos haciendo acá en educación, y que realmente hagan que el país perciba que la educación es un derecho, y no un bien que se compra en el mercado, según los ingresos de los padres. ■



Everest Electrónica S.C.R.L.

VENTA DE EQUIPOS DE COMPUTO Y SERVICIO TECNICO

- IBM, PC/XT AT y toda la línea de PS
- Compatibles XT/AT/386
- Accesorios, Discos Duros, Impresoras de Matriz de punto tales como Epson e
- Impresoras Laser AST o Hewlett Packard.
- Estabilizadores de voltaje y UPS.
- Contratos de Mantenimiento y Servicio.
- Suministro: Cintas, Cabezales, Toner.
- Tarjetas de redes y comunicaciones.
- Modem, mouse, lápiz óptico, etc.
- Asesoría en Diseño e Implementación de Sistemas

ATAHUALPA 192 Of. 201, MIRAFLORES
(altura cdra. 1 Av. Pardo)
Telf.: 47-6760 Fax: 46-1215

QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO Y NEGRO

RETIRAS	1 PAG. INTERIOR	1/2 PAG. INTERIOR
I/. 24'450,000.00	I/. 19'800,000.00	I/. 10'350,000.00

COLORES (25% por color adicional al negro)

2 colores

CONTRACARATULA	RETIRAS	1 PAGINA
I/. 33'750,000.00	I/. 29'400,000.00	I/. 23'550,000.00

CONTRATOS:

- 3 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 10% de descuento
- 6 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 20% de descuento.
- Culturales : 25% de descuento
- Los fotolitos son proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de edición.
- Transcurridos treinta días de la fecha prevista para cancelar las facturas, éstas serán reajustadas con los intereses bancarios.
- Las tarifas se reajustarán número a número en función a los índices oficiales de inflación.

desco

LA PROMOCION DE LA AUTO - AYUDA

Un desafío a la comunidad
de organizaciones
no gubernamentales

KOENRAAD VERHAGEN

NUEVA PUBLICACION



Desde que existe la humanidad, la autoayuda se ha practicado en un sinnúmero de formas. Es aún hoy la característica principal del comportamiento productivo de la población rural de bajos recursos. Anteriores enfoques del desarrollo de inspiración tecnocientífica, en gran medida dejaron dicho potencial de lado, facilitando la introducción de nuevos sistemas de organización y producción que tienden a minar, más

que a estimular, la capacidad de autoayuda de la población rural de bajos recursos.

Este informe estudia un enfoque de la acción de desarrollo de las ONG, que intenta ampliar el campo de acción autónoma de la población rural de bajos recursos y le permite adquirir una mayor libertad de elección para dirigir el cambio socioeconómico hacia una meta coherente con sus propias prioridades e intereses de largo plazo. Dos elementos claves de este enfoque son: construir sobre lo que la población rural de bajos recursos tiene, más que sobre lo que le falta, y facilitar y promover su organización.

Aquí se presenta el informe integrado de un estudio sobre la promoción de actividades económicas en áreas rurales, llevado a cabo por tres organizaciones no gubernamentales en Brasil, Indonesia y Tailandia.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIREC S. A.

Jr. Amazonas 351 - Telf. 615711
Magdalena

UNMSM-CEDOC

DEJE SU CARRO EN BUENAS MANOS

LAS MANOS DE NUESTROS PROFESIONALES



AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43